



DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA. — INSTITUCION ALFONSO EL MAGNANIMO

SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA  
SECCION DEL C. S. I. C. — INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA RODRIGO CARO

SERIE DE TRABAJOS VARIOS

Núm. 19

# EL YACIMIENTO MUSTERIENSE DE "LA CUEVA DEL COCHINO"

(VILLENIA - ALICANTE)

por

JOSE MARIA SOLER GARCIA



VALENCIA

Editorial FEDSA - Mar, 29

1956

SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA  
Y MUSEO PROVINCIAL DE PREHISTORIA

ESTE SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA  
REMITE SUS PUBLICACIONES PARA MANTENER Y  
ESTABLECER INTERCAMBIO CON LOS CENTROS  
CIENTIFICOS Y SEÑORES INVESTIGADORES EN  
ESTA ESPECIALIDAD. POR ELLO ESPERA SER CO-  
RRESPONDIDO CON EL ENVIO DE LAS PUBLICA-  
CIONES DEL RECEPTOR, ENTENDIENDO, CASO CON-  
TRARIO, QUE NO SE DESEA SOSTENER INTERCAM-  
BIO Y SUSPENDERA ULTERIORES ENVIOS

TODA LA CORRESPONDENCIA DIRIJASE AL DIRECTOR DEL SERVICIO  
DE INVESTIGACION PREHISTORICA DE LA EXCELENTISIMA  
DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA

## CONSERVACIÓN Y INFLAZAMIENTO

La "Cueva del Cuervo" (siguiente de "joberi" probablemente), se halla situada en el sector meridional de la Sierra del Alorén (fig. 1-3), formada por la gran cadena montañosa que, comprendida en el sector S.W. a S.E., recorre, bajo diferentes nombres, toda el área de la provincia de Alicante y el Sur de la de Valencia. Según Hernández Sanpedro, corresponde esta sierra a las 1/3 partes más altas del antiguo tipo "canabacensis" y "indistinctus" 1, y está formada por una caliza bastante sencilla, algo amarillenta, que, aunque no muy schulada, lleva en parte los movimientos que la han molizada. En ella han podido identificarse el "Inoceramus holticus" y algunos "equiacorys" y "stegaster".

Tres kilómetros y medio al N.O. de Villena y poco menos al N.E. de Alicante el kilómetro 350, cruza la carretera general de Alicante-Madrid el llamado "Camino de las Molinas" que, por la izquierda, nos lleva al espléndido yacimiento neolítico de la "Casa de Lara" (1), y, por la derecha, a la finca denominada "El Puerto", situada al pie de un castro íbero del Bronce I. Frente al "Puerto", la estrecha carretera se desvía en ángulo recto hacia el "Camino Viejo de Sanjaona", antiguo carril que hay que recorrer poco más de un kilómetro en dirección Este para llegar a la "Casa del Cuervo", bien vinculada al patrimonio familiar del señor Arenas. Remontando una rambla que desemboca en el valle de Sanjaona a Poniente de donde pasa y a Levante de lo del "Almorero", se accede a la cueva en menos de quince minutos de subida fácil por la falda oriental de la loma en que se halla emplazada, lo cual se aña en la confluencia con otro barranco que, por la derecha, vierte sus aguas en la rambla citada. Cartográficamente, puede fijarse la situación del yacimiento en la cuadrícula 845/451, hoja 519, del Mapa Nacional (fig. 1-2 y lám. 1, A).

(1) JOSÉ M.<sup>a</sup> SÁENZ-SANCIA. — "El yacimiento de la Casa de Lara", *Revista "Vallés"*, vol. 3, Vallés, 1953.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES  
MUSEO PROVINCIAL DE

El presente trabajo tiene por objeto  
exponer los resultados de la  
etapa de investigación, que  
comprende la recolección de  
datos estadísticos, la  
interpretación de los datos  
obtenidos, y la  
elaboración de un informe  
sobre los resultados de la  
investigación.

TEMA DE INVESTIGACIÓN: EL  
DE INVESTIGACIÓN, EL  
INTERÉS DE LA INVESTIGACIÓN



DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA. — INSTITUCION ALFONSO EL MAGNANIMO

SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA  
SECCION DEL C. S. I. C. — INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA RODRIGO CARO

SERIE DE TRABAJOS VARIOS

Núm. 19

# EL YACIMIENTO MUSTERIENSE DE "LA CUEVA DEL COCHINO"

(VILLENIA - ALICANTE)

por

JOSE MARIA SOLER GARCIA



VALENCIA

Editorial FEDSA - Mar, 29

1956



INSTITUTO DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA — INSTITUTO ALFONSO EL MAGNÁNIMO

SERVICIO DE INVESTIGACIÓN PREHISTÓRICA

SECCIÓN DEL C.R.E.C. — INSTITUTO DE ARQUEOLOGÍA SORDO CARO

SERVICIO DE TRÁFICO VARIOS

Núm. 19

# EL YACIMIENTO MUSTERIENSE DE "LA CUEVA DEL COCHINO"

(VALENCIA - ALICANTE)

1958

JOSE MARIA SOLER GARCIA



VALENCIA

ALFONSO EL MAGNÁNIMO - Núm. 19

1958

## ANTECEDENTES

Debemos la localización de esta covacha a nuestro buen amigo y excelente colaborador don Alfonso Arenas García, culto abogado y presidente de la Comisión de Hacienda del M. I. Ayuntamiento de esta Ciudad, gracias a cuya gestión inestimable hemos podido intensificar las exploraciones de modo insospechado y hemos logrado fijar algunos otros yacimientos que, a su debido tiempo, iremos dando a conocer.

Mediado el mes de enero de 1955, nos hizo entrega el señor Arenas de unos cuantos objetos recogidos en la explanada exterior de la cueva: varios tiestos no prehistóricos; un fragmento de vasija medieval en pasta amarilla porosa con gruesos trazos paralelos de pintura negruzca, y varios sílex, entre los que destacaban un trozo de hoja apuntada con los bordes retocados (fig. 6.<sup>a</sup>, número 8), y una lasca folioide ancha, con bulbo intacto y plano de percusión afacetado (fig. 6.<sup>a</sup>, núm. 6), hallada esta última, según sus informes, aguas abajo de la confluencia de dos ramblas que rodean la loma en donde la cueva se halla emplazada.

Días después, el 23 de enero exactamente, nuestro ayudante Pedro Sánchez Sansano efectuó un nuevo reconocimiento de la estación, acompañado también por el señor Arenas. En esta ocasión, la visita fue más fructífera, pues, aparte de algunos trozos de cerámica hallados en la referida explanada, recogió Pedro Sánchez un par de flechas bifaciales, lanceolada la una (fig. 6.<sup>a</sup>, núm. 1), y romboidal con tendencia a foliácea la otra (fig. 6.<sup>a</sup>, núm. 3), halladas ambas fuera del muro semicircular de que luego hablaremos, frente a la boca de la cueva y a poca distancia del fondo de la rambla.

En relación con estos hallazgos, debemos mencionar el de otra punta de flecha encontrada por nosotros en la llamada "Senda del Tembleque", que, desde la "Casa del Cura", conduce a la cumbre del Morrón faldeando la loma frontera a la de la cueva (fig. 7.<sup>a</sup>, núm. 1), y un raspador sobre lasca (fig. 7.<sup>a</sup>, núm. 2)

hallado por el obrero Francisco Palmer, uno de los que nos acompañaron en nuestros trabajos de campo, en la cabecera de un barranco afluente de los que bordean el yacimiento.

Sin dudas ya acerca de la importancia de la nueva estación, nos propusimos explorarla detenidamente, cosa que no pudimos realizar hasta finales de septiembre de 1955.

## ANTECEDENTES

Debemos la localización de esta caverna a nuestro buen amigo y excelente colaborador don Alfonso Arenas García, celta célebre y presidente de la Comisión de Historia del M. J. Ayuntamiento de esta ciudad, gracias a cuya gestión fué posible introducir los exploradores de modo inesperado y sin ningún tipo de dificultad en el yacimiento que, a su debido tiempo, vamos a conocer.

Mediante el mes de mayo de 1955, nos hizo entrega el señor Arenas de unas cuantas objetos recogidos en la exploración de la cueva: varias piezas no primitivas; un fragmento de vaso medieval en pasta amarilla porosa con gruesos trazos pintados de pintura negra; y varias alfileras, entre las que destacaban un trozo de hoja apuntada con los bordes rugosos (fig. 6, núm. 5) y una lámina foliada acortada, con tallo inciso y plano de perforación elástica (fig. 6, núm. 6). Hallada esta última según sus informes, según objeto de la colección de don Ramón que nos fue mostrada en donde se halla enterrada.

Después, el 25 de mayo exactamente, nuestro colaborador Pedro Sánchez Zamora efectuó un nuevo reconocimiento de la estación, acompañado también por el señor Arenas. En esta ocasión, al salir del interior, pues, aparte de algunas cosas de carácter foliadas en la referida exploración, recogió Pedro Sánchez Zamora un trozo de lámina foliada, laminada en una (fig. 6, núm. 1) y laminada con tendido a lámina en otra (fig. 6, núm. 2), los cuales ambos fueron del mismo tipo de pasta amarilla porosa, frente a la boca de la cueva y a poca distancia del fondo de la misma.

En relación con estos hallazgos, debemos mencionar al de otro punto de la estación encontrado por nosotros en la llamada "Cueva del Yacimiento", que, desde la "Cueva del Cuco", conduce a la cueva del Monte de la Cruz, la cual se encuentra a la izquierda de la boca de la cueva (fig. 7, núm. 1), y un trozo de lámina (fig. 7, núm. 2).

## SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

La "Cueva del Cochino" (sinónimo de "jabalí" probablemente), se halla situada en la vertiente meridional de la sierra del Morrón (fig. 1.<sup>a</sup>), arranque de la gran cadena montañosa que, arrumbada en dirección O.SO. a E.NE., recorre, bajo diferentes nombres, todo el Norte de la provincia de Alicante y el Sur de la de Valencia. Según Hernández Sampelayo, corresponde esta sierra a los tramos más altos del cretáceo (pisos "cenomaniense" y "maestrichtiense"), y está formada por una caliza bastante sana, clara, algo amarillenta, que, aunque no muy señalados, lleva impresos los movimientos que la han milonizado. En ella han podido identificarse el "*inoceramus balticus*" y algunos "*equinocorys*" y "*stegaster*".

Tres kilómetros y medio al NO. de Villena y pocos metros antes de alcanzar el kilómetro 350, cruza la carretera general de Alicante-Madrid el llamado "Camino de los Molinos" que, por la izquierda, nos lleva al espléndido yacimiento neolítico de la "Casa de Lara" (1), y, por la derecha, a la finca denominada "El Puntal", situada al pie de un castro inédito del Bronce I. Frente al "Puntal", la estrecha carretera se desvía en ángulo recto hacia el "Camino Viejo de Benejama", antiguo carril que hay que recorrer poco más de un kilómetro en dirección Este para llegar a la "Casa del Cura", finca vinculada al patrimonio familiar del señor Arenas. Remontando una rambla que desemboca en el valle de Benejama a Poniente de dicha casa y a Levante de la del "Molinero", se accede a la cueva en menos de quince minutos de subida fácil por la ladera oriental de la loma en que se halla emplazada, la cual se alza en la confluencia con otro barranco que, por la derecha, vierte sus aguas en la rambla citada. Cartográficamente, puede fijarse la situación del yacimiento en la cuadrícula 845/457, hoja 819, del Mapa Nacional (fig. 1.<sup>a</sup> y lám. I, A).

(1) JOSE M.<sup>a</sup> SOLER GARCIA.—"El yacimiento de la Casa de Lara", revista "Villena", núm. 5, Villena, 1955.



### EL YACIMIENTO Y SU EXCAVACION

La cueva (lám. I, B), abierta en los escarpes escalonados ("cinclos") que, como en tantos otros lugares de esta sierra, coronan la loma, es una cavidad natural orientada al E.S.E., de siete metros de anchura por uno de altura y seis de profundidad practicable, aunque se continúa hacia el fondo por estrechas fisuras de algo más de seis metros en lo que nos fue posible medir. El suelo se inclina de Norte a Sur y sólo se halla cubierto de tierras en el sector meridional, que es el correspondiente a la izquierda de la entrada.

A un lado y a otro de la boca, la roca avanza, formando una magnífica protección natural completada artificialmente por un muro de piedras que cubre gran parte de la abertura. Unicamente en el extremo septentrional se dejó un portillo de acceso (lámina II, B).

Ante la boca se extiende una explanada, algo inclinada hacia el barranco y limitada por una fila curva de piedras gruesas, cuyos extremos, distantes entre sí unos diecisiete metros, se apoyan en los salientes que flanquean la entrada. Mide unos nueve metros el radio de este semicírculo, sobre el que debió elevarse un muro del que no queda más que la hilada inferior, perdida también en algunos puntos (fig. 2.<sup>a</sup>).

Desde la parte más elevada de la pared que obstruye la entrada de la cueva hasta el muro semicircular, el desnivel es de 2'40 metros, y de nueve metros el que existe entre este muro y el fondo de la rambla. Esto da una altura de la cueva sobre el barranco de unos once metros y medio, para una distancia en línea recta de treinta metros aproximadamente (fig. 5.<sup>a</sup>).

El hallazgo superficial de cerámicas medievales junto a puntas de flecha neolíticas y lascas de apariencia más antigua, nos hizo suponer la existencia de un yacimiento estratificado con niveles de varias épocas, lo que nos indujo a practicar las catas con toda meticulosidad. Pero ya la primera zanja, abierta en el lugar

señalado en el croquis con la letra A (fig. 2.<sup>a</sup>), nos causó, a este respecto, una decepción. La capa I, de quince centímetros de espesor, era de tierra oscura con muchas piedras, y rindió solamente un par de lascas de sílex. En la capa II, prolongación evidente de la anterior, disminuían las piedras hacia el fondo y las tierras se aclaraban, alcanzando un espesor de 25 centímetros. En la base de esta capa II, los sílex comenzaron a darse en abundancia, y empezaron a hacer su aparición las piezas retocadas de claro aspecto musteriense. La capa II descansaba ya sobre la roca caliza, aunque en la base del estrato correspondiente al lado septentrional del sector, es decir, el lindante con el G, asomaba una tercera capa de tierras claras muy duras y apelmazadas.

Agotado el sector A y prolongada la zanja en dirección a la cueva, excavamos el sector B, en el que pudimos observar la siguiente estratigrafía:

NIVEL I.—15 centímetros de tierras oscuras con muchas piedras, arqueológicamente estéril.

NIVEL II.—25 cms. de las mismas tierras oscuras con menos piedras y enrojecimiento del estrato al fondo. Rindió dos trozos, que unen, pertenecientes a una gran vasija de pasta rojizo-amarillenta, adornada con fajas horizontales de líneas onduladas incisas a peine, y otros dos fragmentos, que también unen, correspondientes a la boca de un cantarillo en pasta porosa amarilla, ornados con series de trazos gruesos y paralelos pintados en oscuro, semejantes al hallado superficialmente por el señor Arenas. La base de esta capa, es decir, las tierras rojizas con escasas piedras, proporcionó 72 piezas de sílex.

NIVEL III. — 30 centímetros de tierras claras apelmazadas, muy compactas, surcadas por vetas o hilos de caliza. Rindió 160 piezas de sílex y un trozo grande de hueso muy fosilizado (lámina III). Este NIVEL III descansaba ya directamente sobre la roca.

La estratigrafía del sector B que acabamos de reseñar puede considerarse representativa de la del yacimiento, con las puntualizaciones siguientes:

Las tierras claras del NIVEL III ocupan únicamente los sectores centrales de la zona excavada, donde se forma una depresión resguardada por las rocas inclinadas que forman la base de los sectores H y J, acceso el más cómodo a la cueva en la actualidad. De Oeste a Este, aparecen en la base del sector I, yacente bajo el muro de la entrada (lám. II, A), pues no existen en el interior de la cueva; aumentan en espesor en los sectores D, E y F, para disminuir a lo largo del sector G y desapare-

cer bajo las losas desgajadas de la roca en el sector LL (lám. II, D). La mayor potencia de este nivel fue observada en los sectores C, B, O y P, que son los más directamente resguardados por la pared rocosa meridional y, al mismo tiempo, los más ricos en hallazgos.

Las tierras negras del NIVEL II se superponen a las del III de un modo casi uniforme en toda la extensión de la zona excavada, y su fertilidad arqueológica se halla en razón directa al espesor de estas últimas, como puede comprobarse en el gráfico comparativo de nuestra figura 48.<sup>a</sup>

El NIVEL I es limitado en extensión, pues sólo recubre los sectores próximos a la boca y disminuye en espesor a medida que se aleja de ella, hasta desaparecer en la línea de contacto de los sectores F. y G. Se ha formado, sin duda, por derrumbamiento del muro de la entrada, lo que explica su absoluta esterilidad.

En nuestras figuras 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> ofrecemos dos cortes estratigráficos del yacimiento que confiamos aclaren todo cuanto dejamos expuesto.

La excavación, en la que tomaron parte los obreros Pedro Sánchez Sansano, Juan Sánchez Sansano y Francisco Palmer, fue realizada durante los domingos y días festivos comprendidos entre el 25 de septiembre y el 25 de octubre de 1955. Se efectuó por sectores rectangulares, de menor extensión en las zonas más presuntamente fértiles, con separación de los materiales de cada nivel y cribado minucioso de todas las tierras. En los sectores en que el espesor del Nivel III se acusaba con bastante potencia, realizamos las convenientes subdivisiones, y así, el sector P (lám. II, C), fue excavado en tres capas de 10, 7 y 18 centímetros respectivamente; el sector F, en dos capas de quince centímetros, y el sector J, en otras dos capas de 12'5 centímetros cada una.

El sector Q se hallaba ocupado por un escalón rocoso de unos 25 centímetros de altura, adosado a la pared izquierda de la entrada y recubierto por las piedras y tierras del Nivel I. Únicamente al pie del escalón se acusaban vestigios del Nivel III, circunstancia que explica su escasa fertilidad. Este escalón debió ser un cómodo lugar de trabajo, preferido por los habitantes de la cueva, pues a su alrededor se acusa la mayor densidad de los hallazgos (fig. 48.<sup>a</sup>). Si los paleolíticos utilizaron el interior de la cavacha, sus vestigios han desaparecido de ella en absoluto.

Para futuros y eventuales estudios, hemos dejado como testigo intacto parte del muro que cerraba la cueva por el Norte, hasta su línea de contacto con el sector I (lám. II, B y fig. 2.<sup>a</sup>), for-

mando a su alrededor un murete protector con las piedras extraídas de la excavación.

Fue nuestro propósito inicial llevar ésta hasta el muro semicircular que bordea la explanada externa de la cueva. Pero vista la esterilidad de la zona ocupada por los sectores L, LL y M (lámina II, D), desistimos de la idea, ya que su realización no hubiera aumentado gran cosa el caudal de datos aprovechables.

Según todo lo expuesto, el nivel neolítico que hacían prever las puntas de flecha halladas por Pedro Sánchez, así como otro ejemplar más pequeño encontrado por nosotros en el mismo lugar de aparición de aquéllas (fig. 6.ª, núm. 2), ha desaparecido sin dejar más rastro que las referidas flechas y tres o cuatro fragmentos cerámicos, y no existía ya cuando la cueva fue utilizada por pastores que suponemos moriscos, cuyos vestigios yacen directamente sobre el nivel paleolítico, que ha constituido para nosotros el mayor aliciente de la excavación.

IV

LOS MATERIALES

A).—CERAMICA

Aparte de las vasijas ya mencionadas, cuyos fragmentos aparecieron esparcidos por diversos sectores y cuya reconstrucción ofrecemos en la lámina IV, se recogieron los trozos siguientes:

Media docena de tiestos en pasta negruzca por el interior y rojiza con manchas negras por el exterior. Uno de ellos (fig. 8.<sup>a</sup>, núm. 1) pertenece a la boca de una vasija con borde biselado. Corresponden todos a una especie corriente en los yacimientos datables desde el Neolítico al Bronce.

Varios fragmentos de vasos a torno, pardos o rojizos, con líneas o surcos paralelos más o menos espaciados.

Un trozo, en pasta rojiza, con zona de líneas onduladas y paralelas, más finas que las de la gran tinaja reconstruida.

Varios fragmentos menudos con vidriado achocolatado-verdoso.

Trozo de boca (fig. 8.<sup>a</sup>, núm. 2), de color pardo-rosado.

Trozo de boca (fig. 8.<sup>a</sup>, núm. 3), de paredes delgadas y abultamiento cercano al borde, en pasta amarillenta.

Fragmento de vasija globular con reborde en la boca (fig. 8.<sup>a</sup>, núm. 4), en pasta pardo-amarillenta.

Fragmentos de bocas (fig. 8.<sup>a</sup>, núms. 5 y 6), en pasta roja con barniz brillante similar al de la "sigillata". El núm. 6 lleva, además, una franja de barniz color "marrón" en la vertiente externa del borde.

Por último, una cabecita zoomorfa en pasta roja vidriada interna y externamente en "marrón" oscuro. Fue hallada en el interior de la cueva y la suponemos de fecha muy reciente, incluso actual.

## B).—HUESO Y CONCHA

No han sido muy abundantes los restos faunísticos, hallados casi todos en la especie de brecha formada por las tierras claras del Nivel III.

Los ejemplares de mayor tamaño (un molar del sector J) (lámina III, B); otro similar del sector I que no reproducimos; otro molar más pequeño del sector C (lámina III, D); el grueso fragmento ya citado del sector B (lámina III, A) y varios ejemplares de "hélix"), se hallan en avanzado estado de fosilización.

Es difícil determinar si el aguzamiento de algunas esquirlas es casual o intencionado. A veces, como en el ejemplar reproducido en la lámina III, C, la intencionalidad nos parece evidente. Consiste la pieza en una esquirla robusta y aplanada, adelgazada en la base por la cara interna del hueso y con aguzamiento en bisei del otro extremo por medio de cortes oblicuos. Cercana a la punta lleva una muesca que abarca parte del borde derecho y de la cara exterior. Su color es achocolatado; mide 65 x 13 x 8 milímetros y fue hallada en el Nivel III del sector C.

Otros ejemplares de huesos aguzados son los reproducidos en la figura 9.<sup>a</sup>. El núm. 1, de 42 mms. de longitud, 11 de anchura media y 5 de espesor, es también una esquirla bastante aplanada, con apuntamiento biselado, al modo de los buriles, obtenido por medio de dos muescas angulares. Apareció en el Nivel III del sector F.

El núm. 3 es un fragmento en forma de media caña, que conserva en la base parte de la articulación. El borde izquierdo es recto, y el aguzamiento ha sido efectuado por medio de varios cortes sucesivos en el borde derecho. Carece de la punta por rotura antigua. Mide 48 x 13 x 4 mms. y fue hallado en el Nivel III, sector J, capa 1.<sup>a</sup>.

El núm. 5 es un fragmento cilíndrico aplanado, de 42 mms. de longitud, cuyos diámetros externos miden 6'5 y 5'5 mms. respectivamente. En ambos extremos se han producido cortes oblicuos y opuestos, más pronunciados en el superior, donde se forma una punta bastante aguda. Apareció en la capa 2.<sup>a</sup> del Nivel III del sector F.

Los números 2, 6, 7 y 8 son esquirlas aguzadas, más o menos gruesas.

Para final de este apartado, hemos dejado la señalada con el número 4. Consiste en una esquirla aplanada en la superficie exterior y algo cóncava en la interior, que mide 27'5 x 10 x 3 milí-

metros. Presenta la base redondeada y rebajada por medio de cortes planos en el borde de la cara externa. El borde derecho es un filo recto con algunas pequeñas muescas, y el izquierdo, grueso y curvo-convexo. Carece actualmente de la punta por rotura antigua. Es una curiosa réplica, en hueso, de las puntas de sílex llamadas de "Chatelperron". Fue hallada en el nivel III del sector H.

Todos estos huesos y varios otros que no enumeramos, conservados algunos entre las tierras que los aprisionaban, van a ser remitidos para su clasificación y estudio a don Francisco Hernández Pacheco, Director del Museo Nacional de Ciencias Naturales, quien, por intercesión de nuestro buen amigo don Abelardo Rigual Magallón, Catedrático de Ciencias y Director del Instituto de Alicante, se ha brindado para este delicado cometido.

### C).—EL SILEX

#### a).—Materia prima

Salvo una lasca de cuarcita aparecida en el sector M (fig. 22, núm. 8), todas las piezas del yacimiento son de pedernal. Con excepción de unas cuantas piezas de grano grueso y aspecto sacaroideo, todas las restantes están talladas en sílex de buena y aun excelente calidad. Abunda mucho el de color pardo, con matices que abarcan desde el achocolatado al grisáceo. No es menos abundante el gris en todos sus tonos, desde el cristalino translúcido al plomizo opaco y muy lustroso, apto para una talla delicada. Son asimismo numerosas las piezas de un amarillo melado más o menos intenso, sembrado en muchas ocasiones de puntos más claros, y se da también con relativa frecuencia una especie de sílex agatoides amarillento surcado por vetas de distintos colores, y más esporádicamente, un sílex abigarrado en que predomina el color rosado. Excepcionales son las piezas talladas en sílex negro o rojo y única una lasca de bello azul grisáceo.

Aunque son muchas las piezas trabajadas en lascas corticales de desbastamiento, no hemos hallado más pieza nuclear que la dibujada con el núm. 7 de la figura 24. Esto elimina toda posibilidad de considerar a la cueva como un taller.

En cuanto a la procedencia del material empleado, hemos de hacer resaltar, no obstante, la existencia en el término villenense de dos yacimientos de sílex cuando menos: uno, en las estribaciones orientales de los Picachos de Cabrera, con grandes núcleos de

muy deficiente calidad, y otro, bastante extenso, en el paraje denominado, quizá por esto, "Las Pedrizas". Se halla situado a Poniente del término, al pie de la sierra Lácer o Alácer y en pleno valle de Yecla, en cuyo término penetra profundamente el yacimiento. Todavía no hemos estudiado a fondo el sílex de esta procedencia, aunque, por lo observado hasta ahora, no es improbable que de él se surtiesen casi todas las abundantes estaciones prehistóricas de los alrededores. A "Las Pedrizas" acuden todavía en la actualidad los que se dedican a la obtención de "pernalas" para los trillos. Dista de la Cueva del Cochino menos de ocho kilómetros en línea recta.

### b).—Tecnología

El atento examen de los materiales pone en seguida de manifiesto la gran preponderancia del procedimiento de talla "levalloisiense" sobre el "clactoniense". De las 1.610 piezas recogidas, 556 presentan el plano de percusión estrecho, ondulado y afacetado, lo que supone un 34 por ciento del total. Hay un 4 por ciento de lascas con plano liso, más o menos oblicuo con el de lascado, y un 62 por ciento en que no ha podido determinarse con claridad esta circunstancia. Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que, en este 62 por ciento, se incluyen casi todas las lascas y esquirlas de desecho, insignificantes las más de las veces, y que las primeras cifras consignadas comprenden casi todas las piezas claramente definidas, por lo que es lícito considerarlas como verdaderamente representativas.

Predomina casi exclusivamente la talla unifacial, pues son contadísimas las piezas talladas por ambas caras. Cuando esto sucede, la talla se localiza casi siempre en los bordes de la pieza.

El retoque es, en la mayor parte de los casos, el clásico "escaliforme", definido por Jordá con estas palabras:

"...este retoque puede tener dos fases, la primera en la que se practica un retoque de desbastamiento y que produce un lascado amplio, la segunda un retoque de regularización que, uniformando la línea del borde, produce lasquillas más pequeñas de forma conchoidal." (2)

En nuestro yacimiento, existen empero algunos ejemplares en que no se ha practicado la primera fase, sino el menudo retoque

(2) FRANCISCO JORDA CERDA. — "El Solutrense en España y sus problemas", Oviedo, 1955, pág. 83.

de regularización, casi siempre oblicuo, aunque en algunos casos se hace vertical, asimilándose entonces al retoque abrupto o de "dorso rebajado". En un par de casos hemos podido observar un retoque muy menudo, oblicuo y alternante.

Procedimientos técnicos muy usados son el adelgazamiento basal por lascado o esquirlado, casi siempre a expensas de la cara superior o aristada, y el estrechamiento del plano de percusión por lascado oblicuo, determinante de facetas planas en ángulo diedro con el plano basal, las cuales seccionan en muchos casos el bulbo de percusión. Esta última modalidad la hemos observado en más de medio centenar de piezas, como puede comprobarse en la descripción individual que más adelante insertamos.

En conjunto, el tamaño de los utensilios, descontadas las esquirlas de desecho, oscila entre 10 y 90 milímetros, con una media aproximada de 25 milímetros en el Nivel II, obtenida entre 169 piezas, y de 37 milímetros en el Nivel III, entre 336 piezas medidas. Las de mayor tamaño son: un cuchillo del sector D, Nivel III, que mide 90 mms. de longitud (fig. 28, núm. 4) y otro del sector C y del mismo nivel, que llega a los 79 mms. (fig. 26, número 2). Hay 34 ejemplares que sobrepasan los 50 mms. de longitud y 133 que no alcanzan los 30. Entre las piezas definidas de menor tamaño, verdaderos microlitos, se cuentan: la punta número 17 de la figura 13, de 10 mms. de longitud, y la curiosa raedera en miniatura que hemos dibujado en el núm. 9 de la figura 42, la cual mide solamente 12 milímetros de altura.

### c).—Tipología

Como en todas las estaciones emparentadas con culturas musterienses, los tipos más abundantes en la nuestra son las "puntas" y las "raederas", aunque no falten buriles, raspadores, perforadores, cinceles, etc.

#### 1.—Puntas

Es el tipo de pieza definida más frecuente en el yacimiento. Hemos contado 41 ejemplares en el Nivel II y 149 en el III, lo que supone un 11 por ciento aproximadamente del total de piezas recogidas.

Tipo sumamente característico y abundante es el de perfil trapezoidal irregular que resulta al truncar uno de los ángulos basales de un triángulo (fig. 30, núm. 5). La mayor parte de estas

piezas son de tamaño mediano y aun pequeño (figs. 14, núm. 9; 23, núm. 13; 30, núms. 3 y 6; 41, núm. 5; 47, núm. 5), aunque existen ejemplares de grandes dimensiones, como el núm. 2 de la fig. 14, que mide más de siete centímetros de longitud. Algunas de estas puntas son simples hojas o lascas folioides, con escaso o nulo retoque (figs. 14, núm. 5; 15, núm. 5; 23, núm. 13; 30, números 3 y 6; 38, núm. 18), pero muchas otras son de una perfección de talla y retoque realmente insuperables (figs. 26, núm. 8; 30, núm. 5; 35, núm. 3; 41, núm. 5). En ciertos casos, el perfil trapezoidal se estira, dando origen a las que Jordá denomina "puntas de pedúnculo lateral" (3) (figs. 11, núm. 1; 23, núm. 18; 26, núm. 6; 28, núm. 5). Y cuando los lados del trapecioide se curvan, prodúcense unas puntas acorazonadas que pueden considerarse como los ejemplares más bellos del yacimiento (figs. 28, núms. 1 y 2; 32, núm. 3; 35, núm. 3; 36, núm. 4; 41, núm. 5).

Con estas puntas tan típicas, conviven otras de diferentes perfiles, como la romboidal, muy escasa (fig. 11, núm. 9); la triangular de base recta (figs. 15, núm. 4; 43, núm. 7), oblicua (fig. 29, núm. 7), o redondeada (figs. 11, núm. 2; 20, núm. 6; 30, número 1); la también triangular con pedúnculo incipiente (figuras 23, núms. 12 y 13; 26, núm. 11); la triangular alargada, con ligero arqueamiento de uno de los bordes (fig. 26, núm. 5) y muchos otros tipos de difícil encuadramiento en una sistematización.

Un bello ejemplar foliáceo, sin apenas retoques y con estrachamiento basal, es el que presentamos en el núm. 2 de la fig. 29, y sumamente interesante el núm. 5 de la fig. 32, asimilable al tipo de "puntas pseudo-musterienses" de miss Garrod, citadas por Jordá al presentar un ejemplar semejante al nuestro, procedente de la "Cova de la Pechina" (4).

No queremos dejar de señalar la presencia de numerosas puntas microlíticas de diferentes tipos que, si en muchos de los casos, han de considerarse como utensilios casuales, es indudable en otros la intencionalidad de su talla y retoque (figs. 10, núms. 1, 18 y 29; 13, núm. 17; 14, núm. 10; 32, núm. 9). Merece destacarse de entre ellas la señalada con el núm. 7 de la fig. 40, de base estrecha y adelgazada y dorso curvo finísimamente retocado.

(3) FRANCISCO JORDA CERDA.—"La Cova Negra de Bellús (Játiva) y sus industrias líticas", Archivo de Prehistoria Levantina, II, Valencia, 1946, pág. 27.

(4) FRANCISCO JORDA CERDA.—"El Musteriense de la Cova de la Pechina (Bellús)", Comunicaciones del S. I. P. al I Congreso del Levante Español; Trabajos varios del Servicio de Investigación Prehistórica de la Excma. Diputación Provincial, núm. 10, Valencia, 1947, pág. 11.

## 2.—Raederas

Las raederas y sus tipos afines, "cuchillos" y "cuchillos-raederas", no siempre fáciles de diferenciar, siguen en importancia numérica a las puntas, en proporción del 10 por ciento del total de piezas en cada uno de los niveles.

Como más claramente identificables con las primeras, podemos colocar el tipo de borde convexo, extremo apuntado y grueso apéndice lateral (fig. 12, núm. 1), que tiene sus paralelos en la Cova Negra, de Játiva (5) y en alguno de los ejemplares recogidos por Vilaseca en la Font del Teix, de Albarca (6); el soberbio ejemplar de la fig. 28, núm. 7, tallado en gruesa lasca elíptica; el número 3 de la fig. 43, semejante al anterior aunque con el frente truncado; las construidas sobre lascas corticales de espesor y tamaño variables (figs. 35, núm. 4; 37, núm. 1; 38, núm. 1, y 40, núm. 6); el tipo núm. 6 de la fig. 11, en lasca de sección triangular retocada en todos sus bordes por ambas caras; el núm. 4 de la fig. 21, construido sobre lasca pentagonal espesa, tallada a grandes planos por ambas caras y con base fuertemente adelgazada; el núm. 1 de la fig. 22, con tres bordes activos, toscamente retocados, en ancha hoja cuadrangular, y, por último, el núm. 5 de la fig. 46, cuyo borde activo se ha obtenido retocando rudamente el filo de una gran faceta cóncava de lascado longitudinal.

Otro grupo de "raederas" podríamos integrar con los ejemplares de cuidada factura construidos sobre hojas o lascas delgadas. Las hay de borde recto y base redondeada (fig. 11, núm. 3); de borde convexo y perfil triangular o trapezoidal (figs. 12, núm. 6; 14, núm. 8; 17, núm. 7; 23, núms. 1, 5 y 10; 31, núms. 6 y 9; 34, núm. 7; 35, núms. 5 y 6; 38, núm. 16, 43, núm. 1, y 46, núm. 2), y un subgrupo caracterizado por la truncadura recta del extremo anterior (figs. 28, núm. 3; 38, núm. 8; 41, núm. 7, y 47, núm. 1).

En el epígrafe de "cuchillos", colocamos una serie de utensilios, entre los que se encuentran los mayores del yacimiento, perfectamente caracterizados por su filo recto, finísimamente retocado en la mayoría de los casos, y con el dorso naturalmente protegido por la corteza del nódulo originario (figs. 12, núms. 2 y 5; 23, núm. 2; 26, núm. 2; 28, núm. 4; 35, núms. 2 y 10; 39, núm. 5, y 46, núm. 3).

(5) FRANCISCO JORDA CERDA.—Ob. cit. en nota 3, pág. 20, fig. 5.<sup>a</sup>

(6) SALVADOR VILASECA ANGUERA.—"Las industrias del sílex tarraconenses", Madrid, 1953, pág. 104, fig. 54.

Otra serie está integrada por lascas de mediano tamaño, con un borde retocado, recto o convexo, y dorso acomodado y protegido por facetas planas o retoques (figs. 19, núm. 5; 23, núms. 3 y 4; 26, núms. 7 y 10; 27, núm. 10; 28, núms. 8 y 11; 31, números 1, 3 y 4; 34, núm. 3; 37, núms. 9 y 10; 38, núms. 3, 5 y 13; 39, núm. 1; 40, núms. 1, 3 y 4, y 47, núm. 2).

Puede formarse un tercer grupo con los obtenidos sobre lascas finas, verdaderas hojas de filos cortantes, uno de los cuales puede estar retocado (figs. 15, núm. 6; 16, núm. 1; 17, núm. 2; 28, número 6; 31, núm. 5, y 34, núm. 1), pero que, en muchos de los casos, sólo presentan huellas o retoques de uso (figs. 26, núms. 3 y 9; 37, núm. 3; 41, núms. 4 y 6, y 42, núms. 6 y 10).

En el grupo de "cuchillos-raederas", colocamos una serie de hojas-lascas de bordes paralelos o convergentes, casi todas truncadas en su extremo anterior y con retoques marginales en ambos bordes (figs. 11, núm. 5; 15, núm. 7; 31, núm. 2; 32, núm. 1, y 41, núm. 2).

### 3.—Raspadores

Siguen en importancia numérica a las "puntas" y "raederas", con 31 ejemplares en el Nivel II y 70 en el III, que suponen un 7'5 y un 6 por ciento respectivamente del total de piezas de cada nivel.

Entre los del Nivel II, son dignos de nota el bello ejemplar de frente cóncavo-convexo y retoques marginales señalado con el número 7 de la fig. 12; el núm. 4 de la fig. 22, apuntado y aquillado, sobre lasca de sección y perfil triangulares, y el núm. 6 de la misma fig. 22, con alta arista central tallada en las dos vertientes, frente recto y biselado y "huellas de parada" en el frente y en el plano basal, lo que podría hacerlo pasar por un pequeño "rabort".

Merecen también destacarse el pequeño ejemplar apuntado de la fig. 18, núm. 9, en cuya cara inferior ha sido tallada una faceta plana y oblicua al modo de los "microburiles", quizá para adelgazar el frente, y la magnífica pieza, extraordinaria por su tamaño y talla, señalada con el núm. 2 de la fig. 21.

El núm. 4 de la fig. 11 podría ser considerado como raedera de filo transversal convexo.

Los restantes ejemplares de este nivel, dudosos muchos de ellos, están contruidos sobre pequeñas lascas corticales (figs. 10, núms. 2 y 4, y 15, núms. 8 y 10), o en el extremo de lascas foliá-

ceas (figs. 12, núm. 8; 13, núm. 3; 18, núm. 8; 21, núm. 1, y 22, núm. 2), pero hay algunos obtenidos sobre el plano de percusión debidamente acondicionado (figs. 13, núm. 11, y 14, núm. 11), o aprovechando accidentes naturales de la lasca, como el curioso tipo de la fig. 14, núm. 19, en que el raspador lo constituye un pequeño saliente semicircular menudamente retocado en todo su contorno.

En el núm. 3 de la fig. 18, aquillado y apuntado, los retoques se localizan en el plano de lascado, y podría ser considerado también como raedera.

En el Nivel III, entre muchos ejemplares sobre lasca foliácea (figs. 24, núms. 1 y 5; 27, núms. 1 y 3; 33, núm. 2; 34, núm. 9; 36, núms. 2 y 9; 40, núms. 5 y 11; 41, núms. 10 y 11; 42, núm. 2; 43, núm. 4; 45, núms. 6, 11 y 12, y 46, núm. 17), o sobre lasca corta (figs. 33, núm. 3; 42, núms. 3, 13 y 22, y 45, núm. 10), se observan tipos de gran variedad, como el de la fig. 24, núm. 7, en núcleo semiesférico, único de esta clase en el yacimiento; el núm. 2, fig. 24, en lasca semicircular; el núm. 7 de la fig. 33, asimilable a los llamados "de morro"; el núm. 8 de la fig. 36, piramidal aquillado; el núm. 12 de la fig. 40, discoidal microlítico, etcétera.

Hay dos ejemplares (figs. 33, núm. 13, y 42, núm. 11), de frente recto y estrecho destacado entre escotaduras laterales, que se asemejan extraordinariamente al tipo "crénelé" de los prehistoriadores franceses.

Un bello ejemplar es el dibujado en el núm. 7 de la fig. 39, de frente convexo entre dos amplias muescas simétricas, menudamente retocado en todo su contorno excepto en la base, que es el plano afacetado de percusión.

#### 4.—Hojas y lascas folioides

Constituyen cerca del 5 por ciento en el Nivel II y poco más del 6'5 por ciento en el III, con 20 y 79 ejemplares respectivamente.

Entre las que presentan únicamente retoques de uso, abundan las de mediano tamaño, ápice redondeado y filos cortantes (figs. 11, núms. 8, 10 y 11; 24, núms. 4 y 6); las hay también cuadrangulares muy planas (figs. 14, núm. 6; 27, núm. 6, y 38, núm. 12), rectangulares (fig. 34, núm. 5), hexagonales (fig. 29, núm. 1), discoidales (fig. 42, núm. 8), y de perfil irregular (figs. 31, núm. 11; 34, núm. 2, y 36, núms. 10 y 13).

Algunas, más perfectas, pueden ser consideradas como verdaderas hojas, de sección trapezoidal (fig. 33, núm. 10), o triangular (figs. 10, núm. 14; 17, núm. 1; 18, núm. 2; 27, núms. 8 y 9, y 33, núm. 12). Entre estas últimas, la núm. 3 de la fig. 17 lleva una pequeña muesca retocada. Hay también lascas anchas con truncadura recta u oblicua (figs. 11, núm. 13; 25, núm. 11, y 32, núm. 2).

Los ejemplares retocados lo son, casi siempre, con retoque menudo, localizado en uno de los bordes (figs. 13, núms. 6 y 10; 27, núm. 16; 29, núm. 16, y 31, núm. 12) y, más raramente, en los dos (fig. 20, núm. 8).

### 5.—Perforadores y taladros

Se hallan bien representados en el yacimiento, con 13 ejemplares en el Nivel II y 45 en el III, es decir, el 3'5 por ciento de piezas en ambos niveles.

Muchos podrán ser considerados como instrumentos "de fortuna" (figs. 10, núm. 22; 25, núms. 5, 13 y 21, y 31, núm. 8), pero hay otros perfectamente definidos, como los gruesos taladros obtenidos por medio de dos muescas opuestas (figs. 12, núm. 3, y 35, núm. 7), o los magníficos ejemplares dibujados en las figuras 32, núm. 6, y 38, núm. 7. Aguda punta presenta el de la fig. 27, núm. 18, y muy curiosa es la pieza con doble taladro que presentamos en el núm. 10 de la fig. 25. Hay ejemplares de punta robusta en lascas espesas (fig. 36, núms. 5 y 6) y muchos otros en que el perforador se ha obtenido con sólo dos o tres golpes elementales de talla (fig. 25, núms. 1, 2 y 4).

### 6.—Buriles

Hemos contado, entre claros y dudosos, 15 ejemplares en el Nivel II y 39 en el III, casi en idéntica proporción que los taladros y perforadores.

Son casi todos buriles laterales sencillos (figs. 13, núms. 15, 16 y 24; 14, núm. 18; 18, núm. 6; 19, núm. 4, y 21, núm. 3), pero hay algunos dignos de destacarse. El número 12 de la figura 13 es de ángulo doble, asociado a raspador en el extremo opuesto; el núm. 26 de la misma fig. 13 es un buril doble, con la punta arqueada en el extremo superior. El núm. 6 de la fig. 19 es un pequeño ejemplar de retoque transversal menudo. Todos los citados pertenecen al Nivel II.

En el Nivel III se da algún caso de buril central dudoso (fig. 27, núm. 2), pero hay un par de interesantes ejemplares, como el núm. 9 de la fig. 28, en que el buril se ha obtenida por medio de dos muescas retocadas, una en cada cara, y el núm. 13 de la fig. 46, en que ha sido igualmente retocada la muesca de la izquierda.

Ejemplar muy perfecto en hoja fina, con punta arqueada por medio de una pequeña faceta, es el señalado con el núm. 6 de la fig. 38, y más irregular, también en hoja fina, el núm. 4 de la figura 39.

El núm. 16 de la fig. 33 presenta la particularidad de tener saliente el filo del buril en el ángulo superior derecho de la lasca. El núm. 6 de la fig. 39 podría ser considerado también como perforador.

Muy característicos son los que presentamos en las figs. 26, núm. 4; 39, núm. 3, y 43, núm. 6, los tres con amplia escotadura en el ángulo superior derecho de lascas rectangulares. En todos ellos, el filo del buril es muy estrecho, por lo que pudieran ser considerados más bien como perforadores o, tal vez, como puntas de lanza o dardo, si atendemos también a su semejanza tipológica con la que presentamos en el núm. 2 de la fig. 29.

No faltan tampoco en este nivel buriles laterales sencillos, como los de las figs. 27, núm. 19, o 42, núm. 17. El núm. 10 de la fig. 27 se halla asociado a una raedera.

### 7.—Muestras

No existen en nuestro yacimiento hojas de muesca comparables a las clásicas del "auriñaciense" medio. Utensilios con escotaduras más o menos retocadas hemos contado 7 en el Nivel II y 26 en el III, que suponen casi el 2 por ciento del total de piezas recogidas.

Las hay con retoque menudo y fino en lascas medianas y pequeñas (figs. 10, núm. 26; 25, núm. 19; 27, núm. 14, y 44, núm. 2), a veces con muesca múltiple (figs. 29, núm. 11; 45, núm. 15; 46, núms. 10 y 16). Otras, están obtenidas en lascas más espesas y con talla más dura (figs. 32, núm. 8, y 35, núm. 11).

En varios ejemplares se observan escotaduras amplias, de filos cortantes y sin retoques (figs. 29, núms. 5 y 6; 33, núm. 5; 37, núm. 3; 42, núm. 4, y 44, núm. 1), y existe algún otro en que las muescas determinan dientes agudos (fig. 33, núm. 8).

### 8.—Cinceles o escoplos

Consideramos como tales algunas piezas que presentan un filo tallado en bisel, a veces muy estrecho (figs. 10, núm. 15, y 13, núm. 9), y, en algún caso, retocado (fig. 25, núm. 7). Otras veces, el filo es más ancho y se hace resaltar por medio de escotaduras o muescas laterales al modo de los raspadores "cranelés" (figura 42, núm. 15).

Dignas de nota son unas piezas pequeñas con filo biselado en uno de los extremos y retoques marginales (figs. 13, núms. 5 y 21, y 23, núm. 9). En algunos de estos ejemplares (fig. 13, núm. 5), es extraordinario su parecido con los "micro-tranchets".

En el núm. 6 de la fig. 47, el filo biselado abarca todo el frente de una ancha lasca, y algo semejante ocurre en los que presentamos en las figs. 42, núm. 4, y 45, núms. 5 (7).

No existen en nuestro acervo piezas de muesca compa-

Las hoy con tetapas menuda y fino en láscas medianas y pe-

En varios ejemplares se observan escotaduras amplias de filo

(7) Agradecemos a nuestro buen amigo Alfredo Rojas la colaboración, tan generosa como desinteresada, que nos ha prestado para el diseño a lápiz de muchas de estas piezas.

## CONSIDERACION FINAL

Sabida es la casi total carencia en Levante de yacimientos pertenecientes al Paleolítico Inferior y la escasez de los correspondientes a las etapas de transición al Superior.

Por lo que a la provincia de Alicante se refiere, sólo podemos citar las cuevas del Cuervo y de las Calaveras, en Ondara y Benidoleig respectivamente (8), el yacimiento al aire libre de Aspe (9) y las estaciones de los alrededores de Alcoy (10), de todas las cuales apenas si conocemos otra cosa que su existencia.

En realidad, las únicas estaciones levantinas utilizables para el estudio de estos períodos son: la famosa Cueva Negra, de Játiva, de la cual nos ha dado ya Jordá unos magníficos avances (11), y la Cueva de la Pechina, de Bellús, publicada también por el mismo autor (12).

Es muy poco, por tanto, lo que se sabe acerca "del llamado Musteriense en Levante", cuyos materiales todavía están sin situar "dentro de la complicada serie de técnicas en que ahora se estudian estas larguísimas etapas" (13).

Los hallazgos de Vilaseca en Reus hicieron comprobar a este

(8) H. BREUIL.—"Travaux de l'année 1913", L'Anthropologie, vol. XXV, París, 1914.

(9) HUGO OBERMAIER.—"El hombre fósil", 2.ª edición, Madrid, 1925.

(10) LUIS PERICOT GARCIA. — "El Paleolítico alcoyano", Archivo de Prehistoria Levantina, II, Valencia, 1946.

FRANCISCO JORDA CERDA. — "Nuevos hallazgos en Cova Negra (Játiva)", Archivo de Prehistoria Levantina, IV, Valencia, 1953.

FRANCISCO JORDA CERDA.—Ob. cit. en nota 2.

(11) FRANCISCO JORDA CERDA.—Ob. cit. en nota 3.

FRANCISCO JORDA CERDA.—"Nuevos aspectos paleontológicos de Cova Negra (Játiva)", Trabajos Varios del S.I.P. de la Excm. Diputación Provincial, número 6, 2.ª edición, Valencia, 1947.

FRANCISCO JORDA CERDA.—Ob. cit. en nota 10, "Nuevos hallazgos..."

(12) FRANCISCO JORDA CERDA.—Ob. cit. en nota 4.

(13) LUIS PERICOT GARCIA. — "Treinta años de excavación en Levante", Crónica del IV Congreso Arqueológico del Sudeste Español (Elche, 1948), Cartagena, 1949, pág. 61.

eminente prehistoriador la existencia de tres tendencias industriales dentro de este apasionante período: una, "levalloiso-musteriense", otra, "mustero- o atero-solutroide" y una tercera, ya "auriñaciense" (14), todo lo cual ha sido también observado por Jordá en la Cueva Negra setabense, cuyos niveles interpreta del siguiente modo:

NIVEL A.—Levalloiso-musteriense final muy evolucionado, con elementos del auriñaciense típico (raspadores aquillados y hojas con retoques).

NIVEL B.—"Levalloiso-musteriense" bien definido, con abundantes raederas de todos los tipos y tamaños, y buen número de puntas sobre hoja "levallois", algunas de ellas con excelente retoque.

NIVEL C.—"Musteriense" de tradición "achelense", con bifaciales de cuarcita y muy abundante representación de elementos levalloisienses.

NIVEL D.—Estéril.

NIVEL E.—Etapa final del "Musteriense antiguo", con numerosas raederas y algunas puntas triangulares.

NIVEL F.—"Musteriense" de tipos pequeños y ascendencia tayaciense.

NIVEL G.—"Musteriense antiguo", con predominio de la técnica clactoniense (15).

De todos estos niveles, los más interesantes para nosotros son los señalados con las letras A y B, es decir, los correspondientes a las capas superiores del yacimiento, ya que sus materiales ofrecen, con los que hoy presentamos a la consideración de los estudiosos, una semejanza que, en muchos de los casos, es verdadera identidad.

Recientemente, habla también Jordá de "unos materiales pertenecientes a un musteriense final muy evolucionado, de la región de Alcoy (Alicante), cuyos tipos de puntas ofrecen características de talla auriñaciense sobre formas foliáceas de gran pureza" (16).

(14) SALVADOR VILASECA ANGUERA. — "Mustero-levalloisiense en Reus" Archivo de Prehistoria Levantina, IV, Valencia, 1953.

SALVADOR VILASECA ANGUERA.—Ob. cit. en nota 6, págs. 393 y 421.

(15) FRANCISCO JORDA CERDA. — Ob. cit. en nota 10, "Nuevos hallazgos...".

FRANCISCO JORDA CERDA.—"Secuencia estratigráfica del Paleolítico Levantino", Crónica del IV Congreso Arqueológico del Sudeste Español (Elche, 1948), Cartagena, 1949.

(16) FRANCISCO JORDA CERDA.—Ob. cit. en nota 2, pág. 31.

Basados, pues, en estos paralelos exclusivamente tipológicos, ya que nuestro yacimiento carece, desgraciadamente, de una amplia sucesión estratigráfica, nos atrevemos a encuadrarlo provisionalmente en un "mustero-levallouisiense final", que podría ser el "Levalloiso-musteriense II" de Pericot (17), período que, en la secuencia peninsular de Martínez Santa-Olalla (18), pudiera situarse entre el Matritense III y el Auriñaciense inferior, si es que no entra ya en esta última fase, la cual, según Jordá (19), no ha sido señalada con claridad dentro del área levantina. En apoyo de esta correlación cronológica entre el Musteriense evolucionado de la región levantina y el Auriñaciense inferior de otras comarcas, aduce Fletcher muy recientemente (20) la presencia de un parietal neandertaliense aparecido en el Nivel C de Cueva Negra y encuadrable en la última glaciación. Los Niveles A y B han de ser, por lo tanto, postglaciares y sincrónicos del Auriñaciense europeo. Y aún podría reforzarse la tal correlación si llegara a confirmarse la atribución al "*Elephas iolensis*", paquidermo fósil del Pleistoceno final, de unos molares asimismo aparecidos en el Nivel C de dicha cueva.

Y poco más podemos añadir, de momento, acerca de esta covacha villenense, que si no aporta solución alguna a los problemas que el Musteriense final tiene planteados, sirve, al menos, para fijar un nuevo punto en el ralo mapa del Paleolítico medio levantino y para suministrar a los especialistas interesantes materiales de comparación.

---

(17) LUIS PERICOT GARCIA.—"La España Primitiva", Barcelona, 1950.

(18) JULIO MARTINEZ SANTA-OLALLA. — "Esquema Paleolítico de la Península Hispánica", 2.ª edición, Madrid, 1946.

(19) FRANCISCO JORDA CERDA. — Ob. cit. en nota 11, "Nuevos aspectos paleolíticos...", pág. 23.

(20) DOMINGO FLETCHER VALLS.—"Problèmes et Progrès du Paléolithique et du Mésolithique de la Région de Valencia (Espagne)", Quartär, Bd. 7/8, Bonn, 1956, pág. 75.

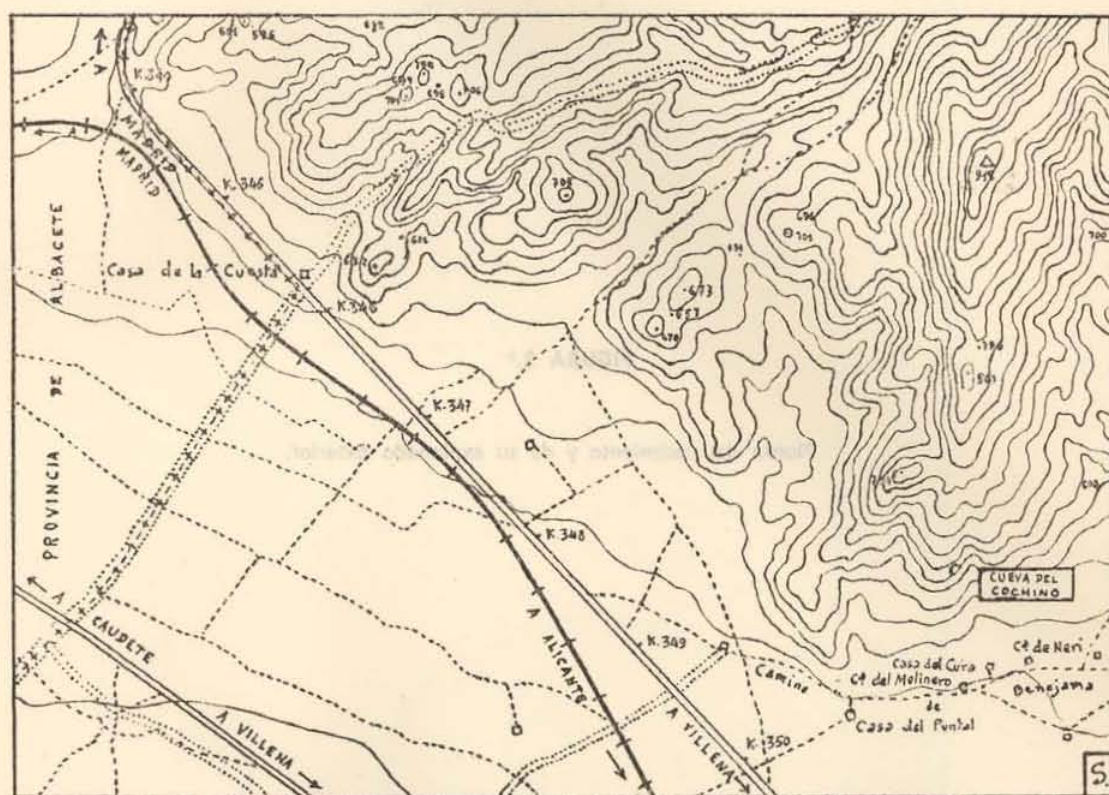


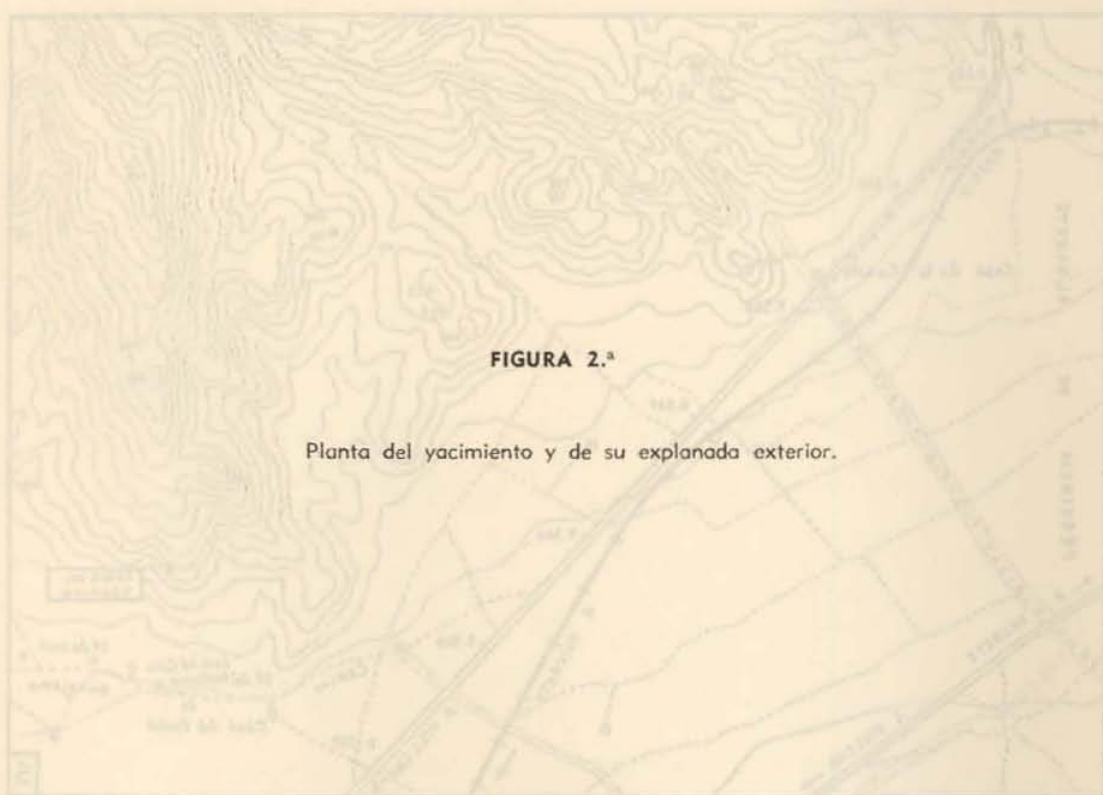
VI

**DESCRIPCION DE LAS FIGURAS**

**FIGURA 1.<sup>a</sup>**

Topografía de la Sierra del Morrón, con el emplazamiento de la "Cueva del Cochino". (Escala 1:50.000).

Fig. 1.<sup>a</sup>



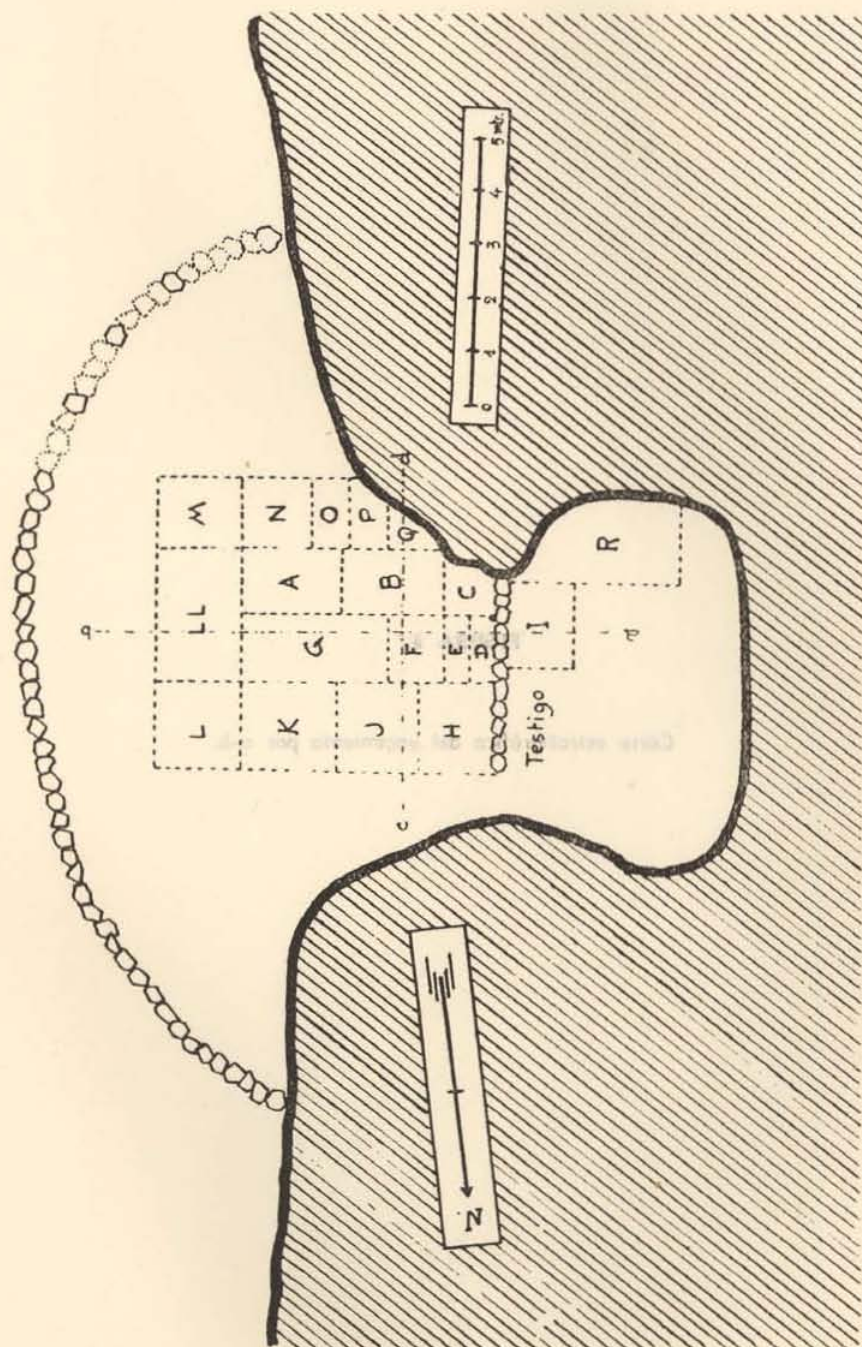


Fig. 2.



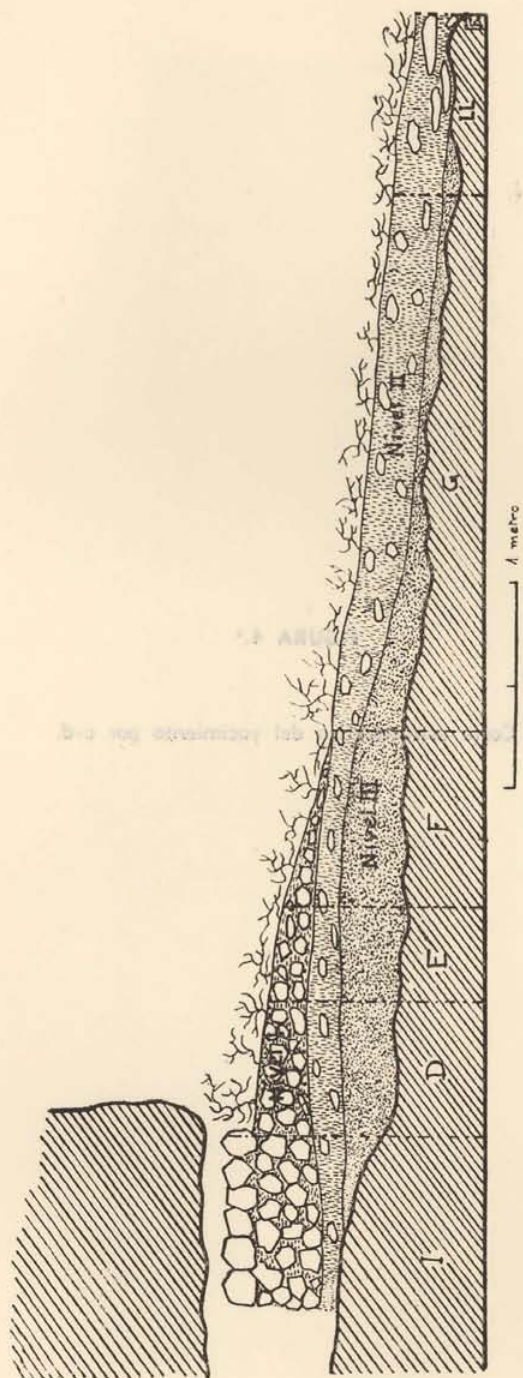
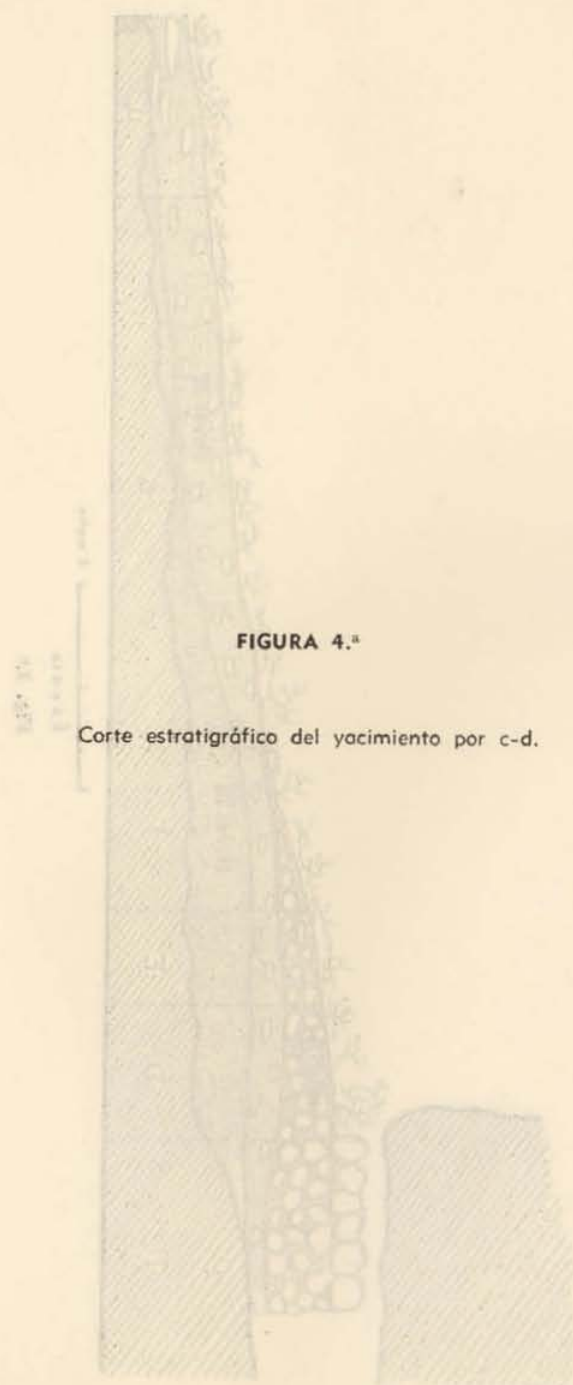


Fig. 3.<sup>a</sup>

**FIGURA 4.<sup>a</sup>**

Corte estratigráfico del yacimiento por c-d.

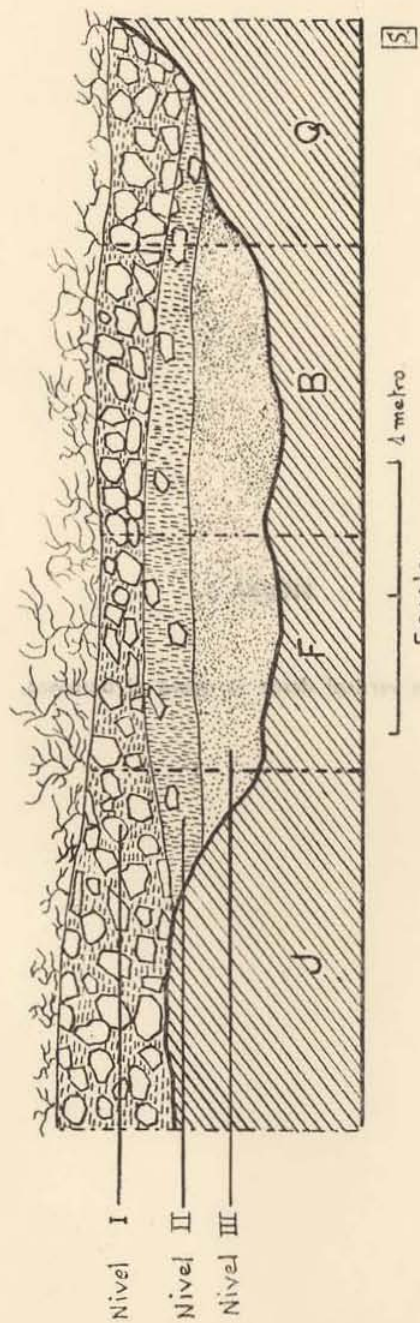
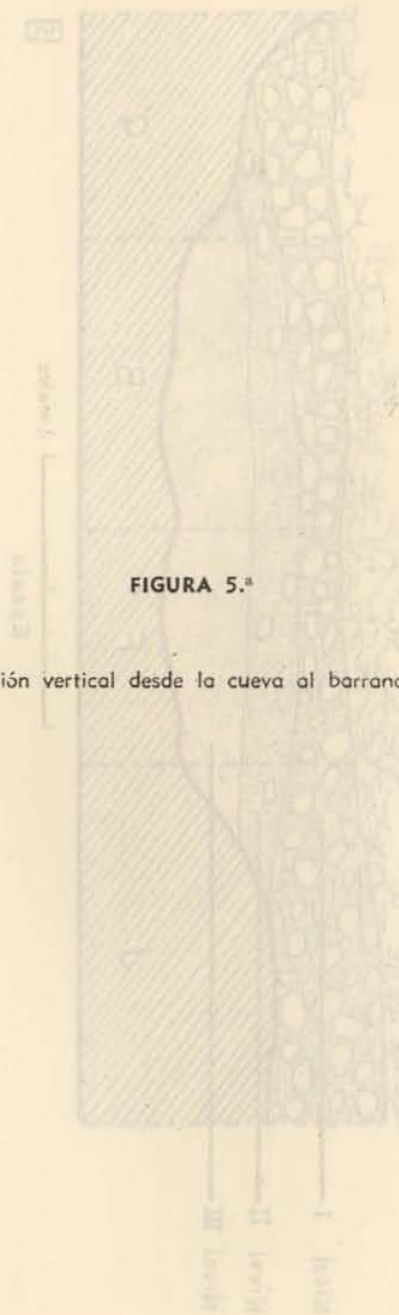


Fig. 4.<sup>a</sup>

FIGURA 5.<sup>a</sup>

Sección vertical desde la cueva al barranco.

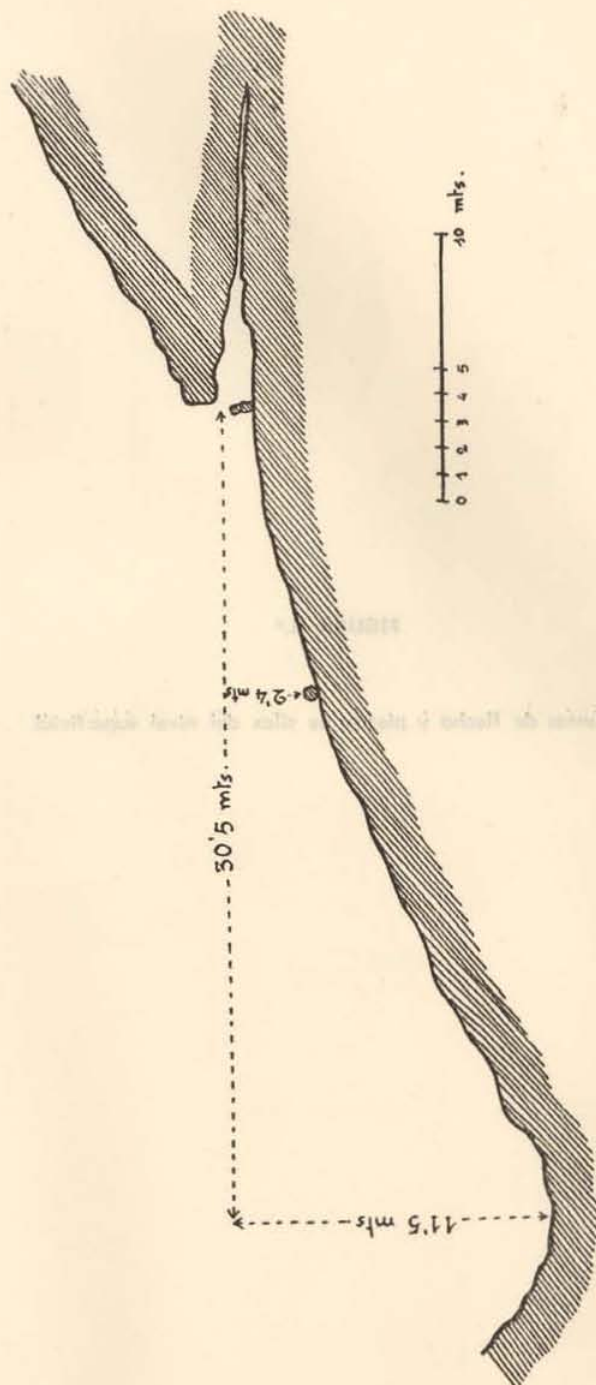


Fig. 5.a

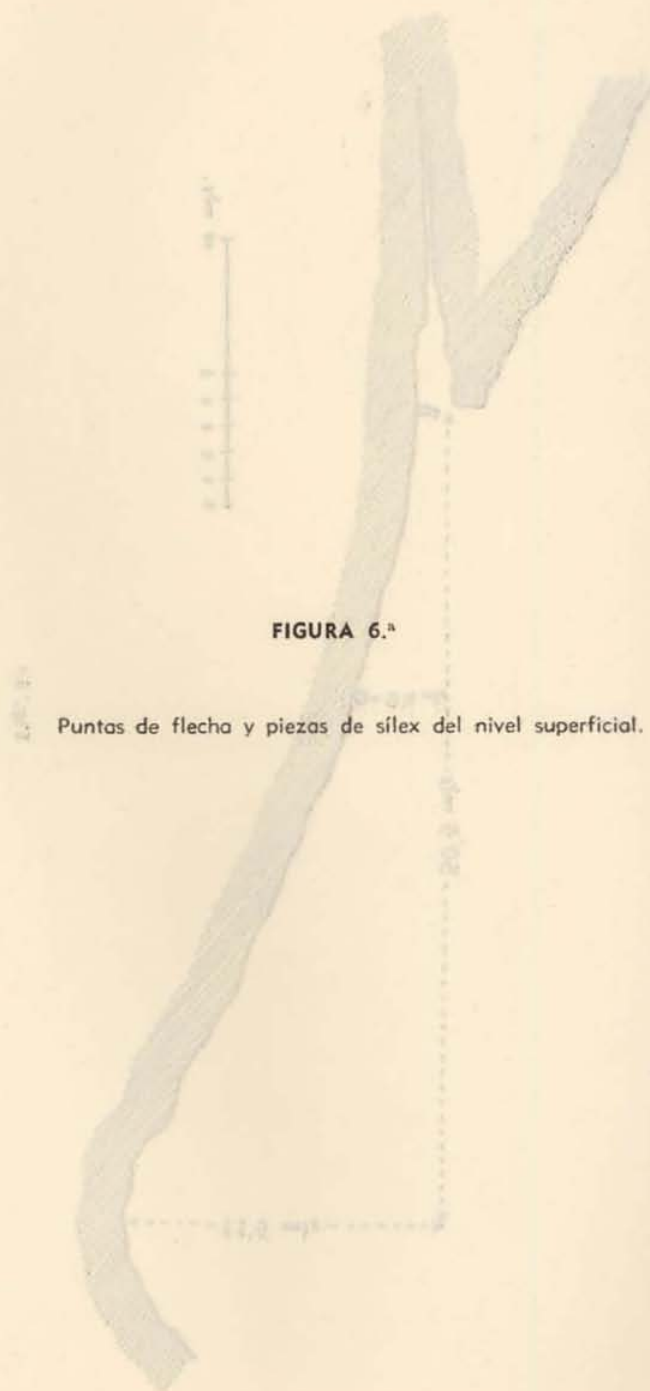


FIGURA 6.ª

Puntas de flecha y piezas de sílex del nivel superficial.

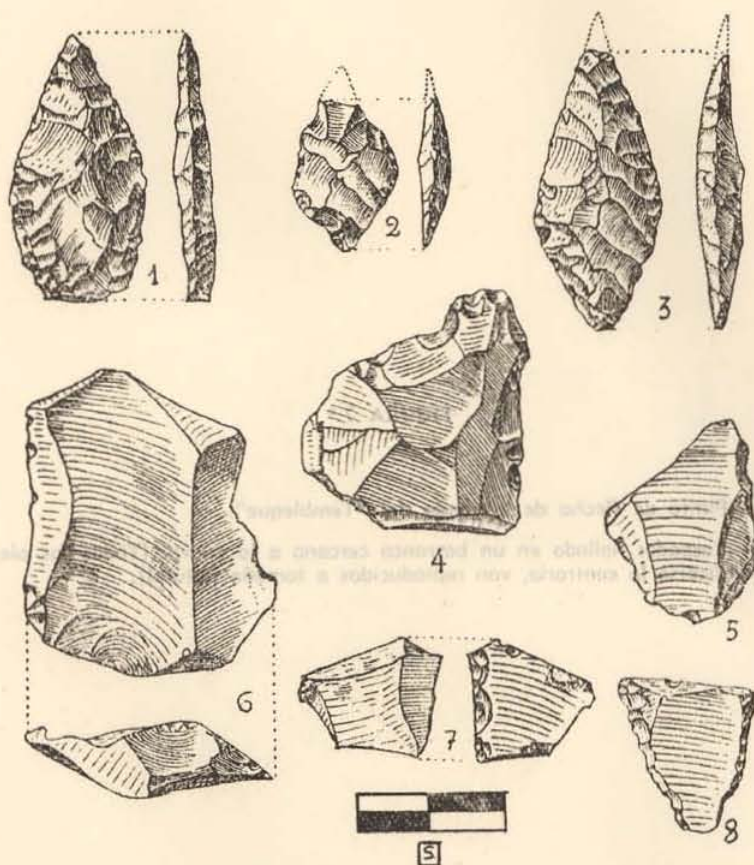
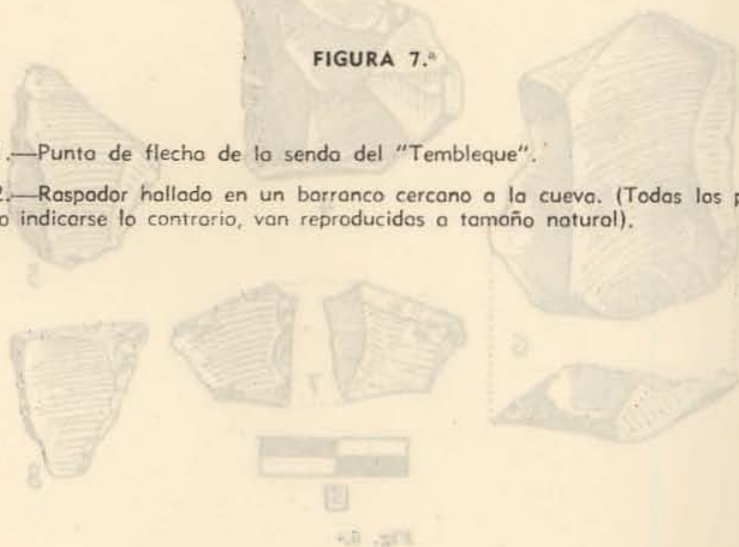


Fig. 6.<sup>a</sup>

Nivel superficial

FIGURA 7.<sup>a</sup>

- 1.—Punta de flecha de la senda del "Tembleque".
- 2.—Raspador hallado en un barranco cercano a la cueva. (Todas las piezas, de no indicarse lo contrario, van reproducidas a tamaño natural).



Instituto de Historia

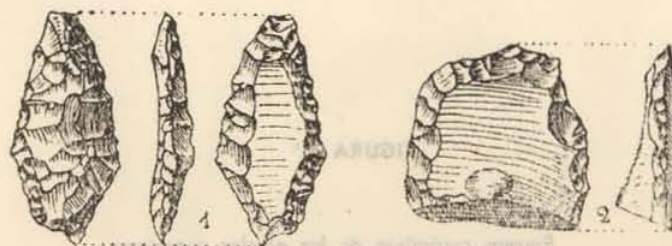


Fig. 7.<sup>a</sup>

Hallazgos próximos al yacimiento

**FIGURA 8.<sup>a</sup>**

Formas cerámicas de los niveles superiores.

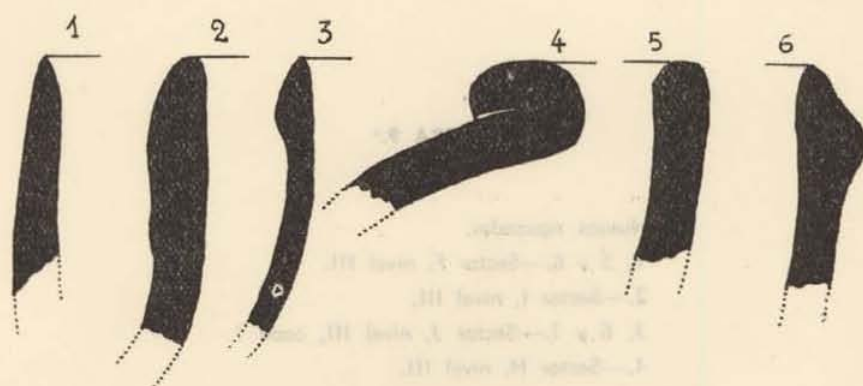


Fig. 8.<sup>a</sup>

Formas cerámicas

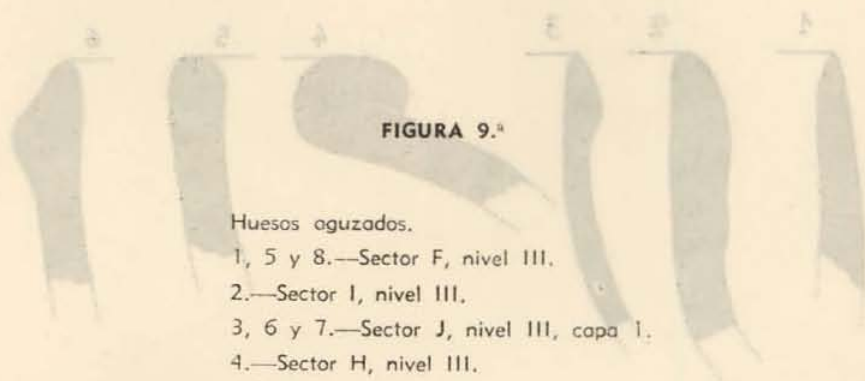


FIGURA 9.<sup>a</sup>

Huesos oguzados.

1, 5 y 8.—Sector F, nivel III.

2.—Sector I, nivel III.

3, 6 y 7.—Sector J, nivel III, capa I.

4.—Sector H, nivel III.

FIGURA 9.

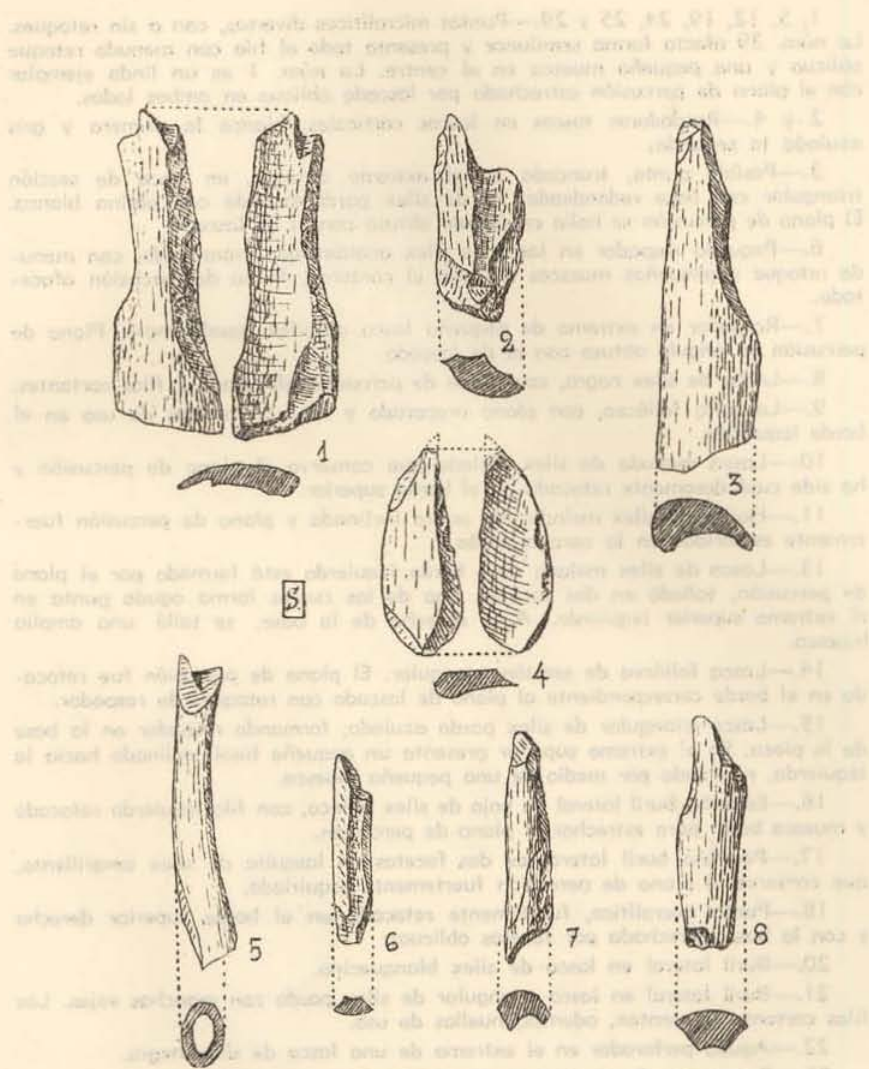


Fig. 9.ª

## Huesos aguzados

## FIGURA 10

1, 5, 12, 19, 24, 25 y 29.—Puntas microlíticas diversas, con o sin retoques. La núm. 29 afecta forma semilunar y presenta todo el filo con menudo retoque oblicuo y una pequeña muesca en el centro. La núm. 1 es un lindo ejemplar con el plano de percusión estrechado por lascado oblicuo en ambos lados.

2 y 4.—Raspadores toscos en lascas corticales, blanca la primera y gris azulada la segunda.

3.—Posible punta, truncada en el extremo anterior, en lasca de sección triangular con base redondeada. Es de sílex pardo-azulado con pátina blanca. El plano de percusión se halla en ángulo obtuso con el de lascado.

6.—Pequeño raspador en lasca de sílex acaramelado translúcido, con menudo retoque y pequeñas muescas en todo el contorno. Plano de percusión afacetado.

7.—Raspador en extremo de pequeña lasca de sílex rosado mate. Plano de percusión en ángulo obtuso con el de lascado.

8.—Lasca de sílex negro, con plano de percusión afacetado y filos cortantes.

9.—Lasquita foliácea, con plano preparado y filo con huellas de uso en el borde izquierdo.

10.—Lasca menuda de sílex melado que conserva el plano de percusión y ha sido cuidadosamente retocada en el borde superior.

11.—Hojita de sílex melado con punta inclinada y plano de percusión fuertemente esquirlado en la cara aristada.

13.—Lasca de sílex melado cuyo borde izquierdo está formado por el plano de percusión, tallado en dos facetas, una de las cuales forma aguda punta en el extremo superior izquierdo. A la derecha de la base, se talló una amplia muesca.

14.—Lasca foliácea de sección triangular. El plano de percusión fue retocado en el borde correspondiente al plano de lascado con retoques de raspador.

15.—Lasca triangular de sílex pardo azulado, formando raspador en la base de la pieza. En el extremo superior presenta un pequeño bisel inclinado hacia la izquierda, reforzado por medio de una pequeña muesca.

16.—Estrecho buril lateral en hoja de sílex blanco, con filo izquierdo retocado y muesca basal para estrechar el plano de percusión.

17.—Pequeño buril lateral de dos facetas en lasquita de sílex amarillento, que conserva el plano de percusión fuertemente esquirlado.

18.—Punta microlítica, fuertemente retocada en el borde superior derecho y con la base estrechada por facetas oblicuas.

20.—Buril lateral en lasca de sílex blanquecino.

21.—Buril lateral en lasca triangular de sílex pardo con manchas rojas. Los filos cortantes presentan, además, huellas de uso.

22.—Agudo perforador en el extremo de una lasca de sílex negro.

23.—Fragmento de punta o raedera con retoque escaleriforme.

26.—Lasca de sílex gris con muesca fuertemente retocada.

27.—Lasca piramidal triangular de sílex amarillento, con muesca retocada en una de las aristas.

28.—Fragmento de lasca con filo retocado a modo de sierra. Es de sílex achocolatado.

30.—Lasquita con borde grueso a la derecha y muesca retocada en la base del borde izquierdo.

31.—Lasquita de sílex amarillento con bisels de sentido opuesto en ambos extremos.

32.—Pequeña punta sencilla en lasca aplastada de sílex gris.

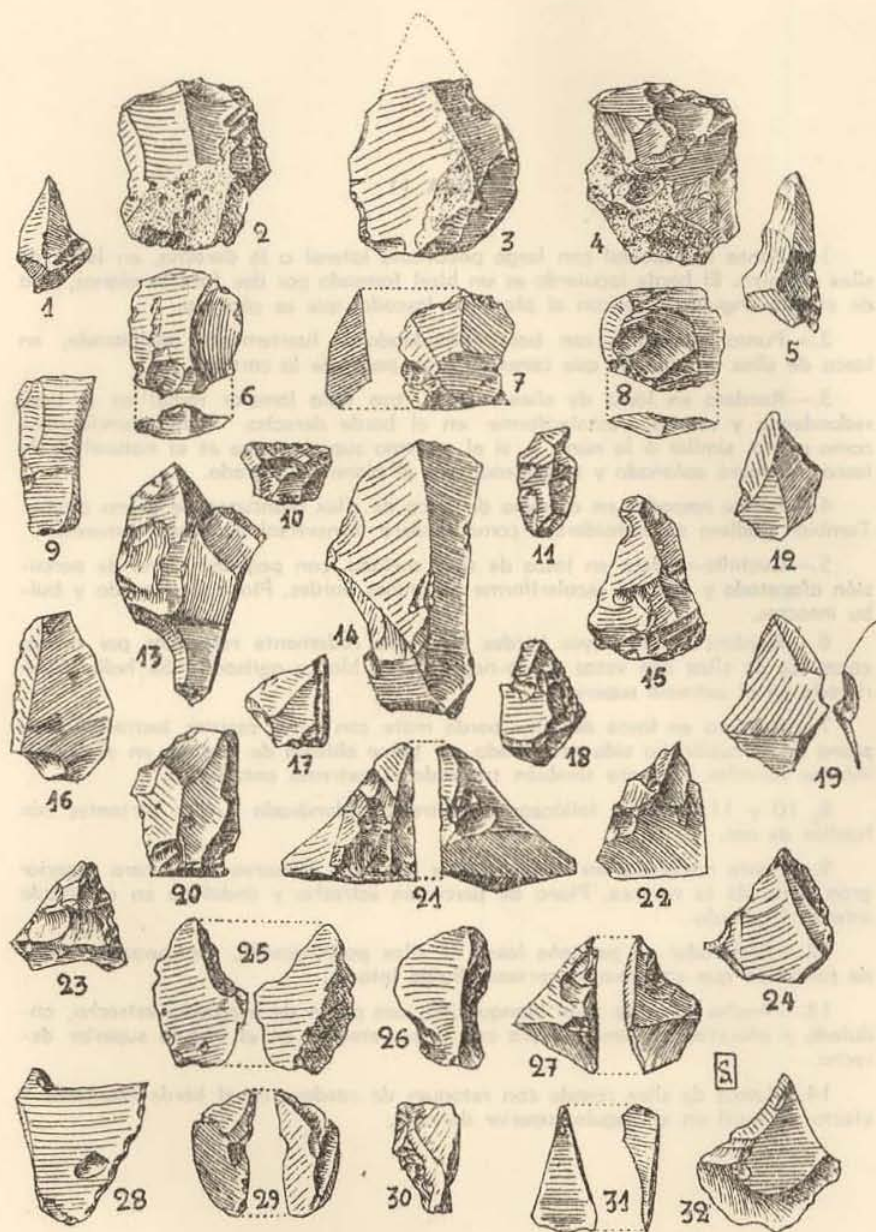


Fig. 10

Sector A.—Nivel II

## FIGURA 11

- 1.—Punta trapezoidal con largo pedúnculo lateral a la derecha, en lasca de sílex plumizo. El borde izquierdo es un bisel formado por dos facetas planas, una de ellas triangular y oblicua al plano de lascado, que es cóncavo.
- 2.—Punta triangular con base redondeada y fuertemente adelgazada, en lasca de sílex amarillento que conserva gran parte de la corteza.
- 3.—Raedera en lasca de sílex melado, con talla lamelar radial en la base redondeada y retoque escaleriforme en el borde derecho. Podría considerarse como punta, similar a la núm. 2, si el extremo superior, que es el natural de la lasca, no fuera aplanado y redondeado por el plano de lascado.
- 4.—Fuerte raspador en extremo de lasca de sílex blancuzco de grano grueso. También pudiera ser considerado como raedera transversal de borde convexo.
- 5.—Cuchillo-raedera en lasca de sílex melado, con pequeño plano de percusión afacetado y retoque escaleriforme en ambos bordes. Plano de lascado y bulbo intactos.
- 6.—Raedera doble, cuyos bordes han sido rudamente retocados por ambas caras. Es de sílex con vetas pardo-negruzcas y blanco-agrisadas. Se halla deteriorada en el extremo superior.
- 7.—Raedera en lasca de sílex pardo mate con vetas oscuras lustrosas, cuyo plano de percusión ha sido estrechado por golpe oblicuo de lascado en el ángulo inferior derecho. Presenta también truncado el extremo anterior.
- 8, 10 y 11.—Lascas foliáceas de extremo redondeado y filos cortantes con huellas de uso.
- 9.—Punta romboidal en lasca de sílex gris, que conserva en la cara superior gran parte de la corteza. Plano de percusión estrecho y ondulado en el ángulo inferior izquierdo.
- 12.—Perforador en pequeña lasca de sílex pardo-rosado, con pequeño plano de percusión que conserva la corteza. Bulbo intacto.
- 13.—Ancha lasca de sílex blanquecino, con plano de percusión estrecho, ondulado y afacetado, y una muesca con leves retoques en el ángulo superior derecho.
- 14.—Lasca de sílex rosado con retoques de raedera en el borde izquierdo y efecto de buril en el ángulo superior derecho.

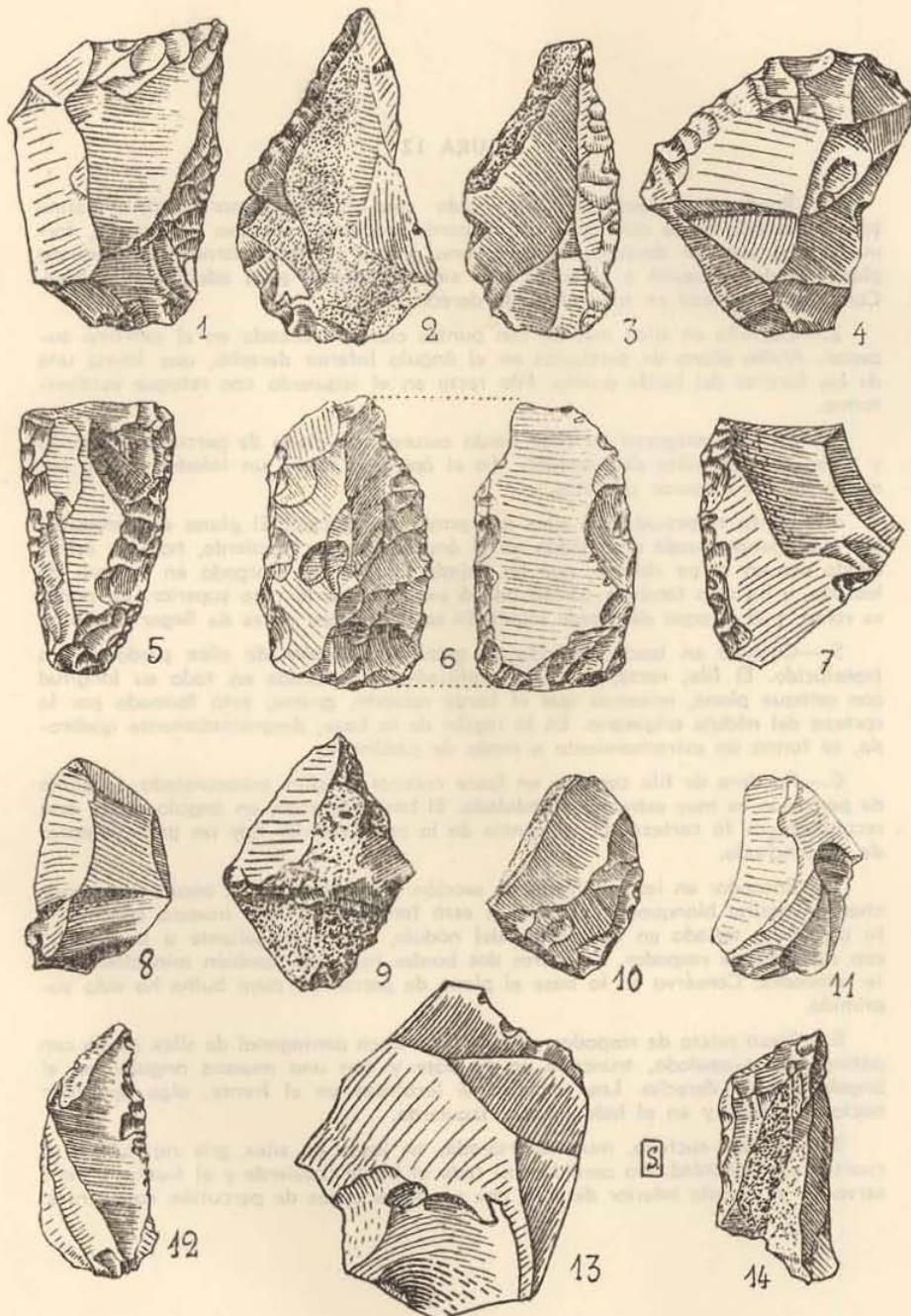


Fig. 11

Sector A.—Nivel II

FIGURA 12

1.—Raedera en lasca de sílex pardo con manchas amarillentas y pátina blanco-azulada en la cara superior. El borde izquierdo, convexo y retocado, forma con el superior derecho, cóncavo, una gruesa punta rematada por pequeño plano. El de percusión y el bulbo han sido suprimidos para adelgazar la base. Conserva la corteza en todo el borde derecho.

2.—Cuchillo en sílex melado con puntos claros, truncado en el extremo superior. Ancho plano de percusión en el ángulo inferior derecho, que forma una de las facetas del borde grueso. Filo recto en el izquierdo con retoque escaleriforme.

3.—Lasca pentagonal en sílex pardo oscuro, con plano de percusión retocado y bulbo con lasquillas desprendidas. En el ápice se forma un taladro grueso por medio de dos muescas opuestas.

4.—Punta trapezoidal en sílex gris-pardo translúcido. El plano de percusión, del que apenas queda un residuo en el ángulo inferior izquierdo, ha sido estrechado por un golpe oblicuo, que ha dejado una faceta alargada en la cara de lascado, y ha sido también adelgazado a expensas de la cara superior. La punta es roma, y el retoque del borde izquierdo se interrumpe antes de llegar a ella.

5.—Cuchillo en lasca alargada de sección triangular de sílex pardo oscuro translúcido. El filo, recto, se halla profusamente retocado en toda su longitud con retoque plano, mientras que el borde opuesto, grueso, está formado por la corteza del nódulo originario. En la región de la base, desgraciadamente quebrada, se forma un estrechamiento a modo de pedúnculo.

6.—Raedera de filo convexo en lasca cortical de sílex achocolatado. El plano de percusión es muy estrecho y ondulado. El borde derecho, en ángulo recto, está recubierto por la corteza. En el centro de la cara superior hay un gran negativo de desconchado.

7.—Raspador en lasca folioide de sección triangular y sílex oscuro con manchas de pátina blanquecina. El frente está formado por una muesca cóncava a la izquierda, tallada en la corteza del nódulo, y por un saliente a la derecha con retoques de raspador. Los otros dos bordes han sido también minuciosamente retocados. Conserva en la base el plano de percusión, cuyo bulbo ha sido suprimido.

8.—Pieza mixta de raspador y raedera en lasca pentagonal de sílex pardo con pátina blanco-azulada, truncada en la base y con una muesca angular en el ángulo inferior derecho. Los retoques se localizan en el frente, algo apuntado hacia el centro, y en el lado inferior izquierdo.

9.—Raedera-cuchillo, muy deteriorada, en lasca de sílex gris rojizo que se cuarteja con facilidad. Ha perdido casi todo el borde izquierdo y el frente, y conserva en el ángulo inferior derecho dos pequeños conos de percusión casi juntos.

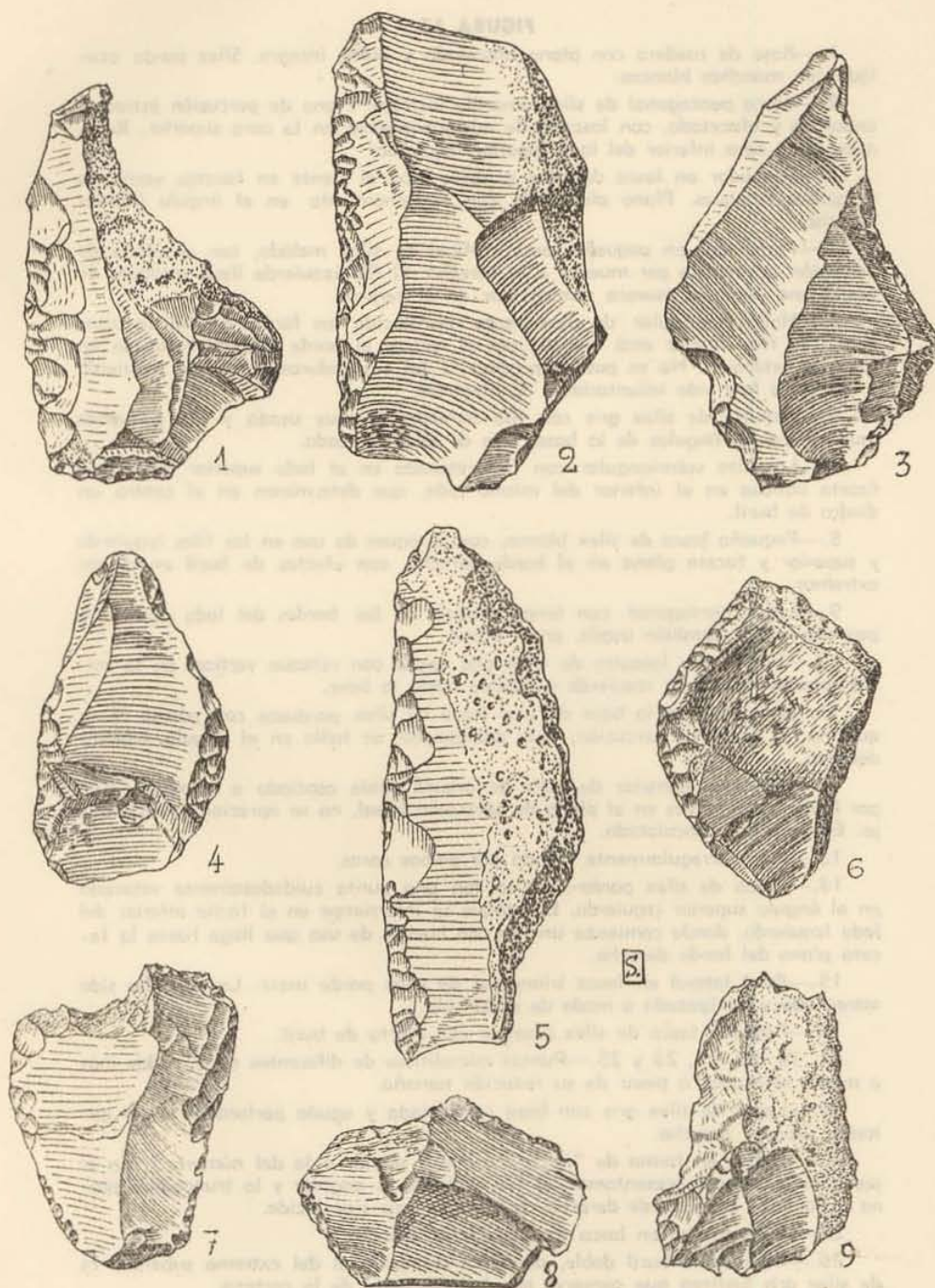
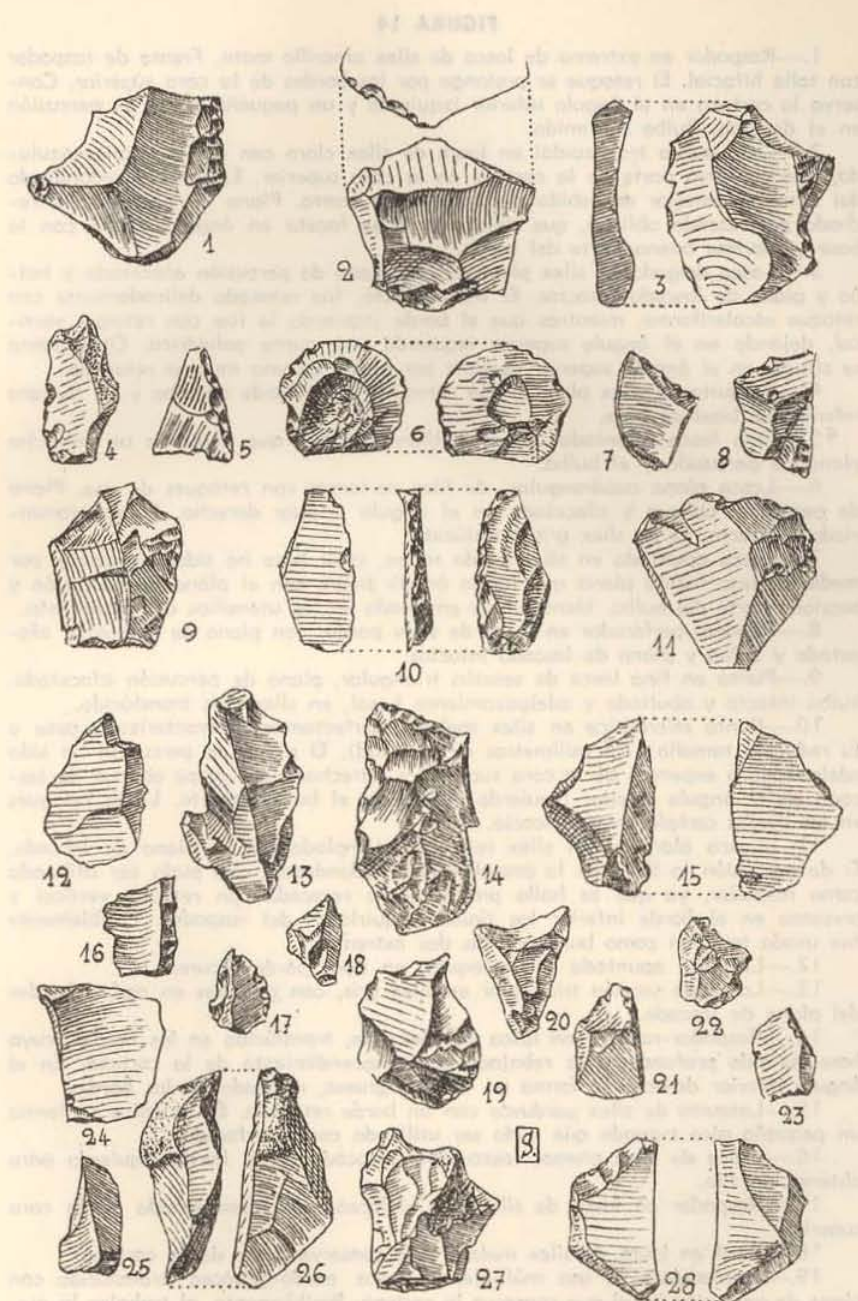


Fig. 12

Sector B.—Nivel II

## FIGURA 13

- 1.—Base de raedera con plano afacetado y bulbo íntegro. Sílex pardo azulado con manchas blancas.
- 2.—Lasca pentagonal de sílex amarillo lustroso. Plano de percusión estrecho, ondulado y afacetado, con lascado de adelgazamiento en la cara superior. Retoques en la cara inferior del lado superior izquierdo.
- 3.—Raspador en lasca de sílex grisáceo, con el frente en facetas verticales y escasos retoques. Plano afacetado con estrechamiento en el ángulo inferior derecho.
- 4.—Perforador en pequeña lasca cortical de sílex melado, con el plano de percusión estrechado por muesca a la derecha. El filo izquierdo lleva retoques de uso y una pequeña muesca semicircular en el centro.
- 5.—Hojita triangular de sílex pardo translúcido en forma de "micro-tranchet". El filo inferior está mellado por el uso, y el borde derecho retocado en toda su extensión. No es posible precisar si las truncaduras del borde izquierdo y del ápice han sido voluntarios o accidentales.
- 6.—Esquirla de sílex gris con filo semicircular muy usado y dos pequeñas muescas en los ángulos de la base, una de ellas retocada.
- 7.—Lasquita subtriangular con filo retocado en el lado superior derecho y faceta oblicua en el inferior del mismo lado, que determinan en el centro un diedro de buril.
- 8.—Pequeña lasca de sílex blanco, con retoques de uso en los filos izquierdo y superior y faceta plana en el borde derecho, con efectos de buril en ambos extremos.
- 9.—Lasca pentagonal con leves retoques en los bordes del lado derecho y pequeño cincel, también usado, en el ápice.
- 10.—Interesante lasquita de sílex gris opaco con retoque vertical en la mitad superior del borde izquierdo y oblicuo hacia la base.
- 11.—Raspador en la base de fina lasca de sílex pardusco con pátina blanquecina. El plano de percusión, muy adelgazado, se halla en el ángulo superior derecho.
- 12.—Precioso ejemplar de buril de ángulo doble asociado a raspador, que, por llevar los retoques en el plano de percusión basal, no se aprecian en el dibujo. Es de sílex achocolatado.
- 13.—Lasca irregularmente tallada por ambas caras.
- 14.—Lasca de sílex pardo-violáceo con una punta cuidadosamente retocada en el ángulo superior izquierdo. El retoque se interrumpe en el tercio inferior del lado izquierdo, donde comienza un filo con huellas de uso que llega hasta la faceta plana del borde derecho.
- 15.—Buril lateral en lasca triangular de sílex pardo mate. La base ha sido estrechada y adelgazada a modo de pedúnculo.
- 16.—Pequeña lasca de sílex plomizo con efecto de buril.
- 17, 18, 20, 22, 23 y 25.—Puntas microlíticas de diferentes tipos, todas más o menos retocadas a pesar de su reducido tamaño.
- 19.—Lasca de sílex gris con base adelgazada y agudo perforador en el extremo superior derecho.
- 21.—Hojita en forma de "micro-tranchet" similar a la del número 5. En el ejemplar que ahora presentamos, el filo retocado es angular y la truncadura plana se localiza en el borde derecho. Es de sílex gris translúcido.
- 24.—Buril lateral en lasca de sílex pardo rosado.
- 26.—Interesante buril doble, de punta arqueada en el extremo superior. Es de sílex gris lustroso que conserva en el dorso parte de la corteza.
- 27.—Lasca pentagonal, con base muy esquinada a modo de raspador recto. En el ángulo superior izquierdo se forma un perforador.
- 28.—Lasca de sílex blanco con retoques en el borde superior izquierdo.



## FIGURA 14

1.—Raspador en extremo de lasca de sílex amarillo mate. Frente de raspador con talla bifacial. El retoque se prolonga por los bordes de la cara superior. Conserva la corteza en el ángulo inferior izquierdo y un pequeño plano de percusión en el derecho. Bulbo suprimido.

2.—Gran punta trapezoidal en lasca de sílex claro con pátina blanco-azulada, que conserva parte de la corteza en la cara superior. El aspecto redondeado del extremo anterior es debido a rotura de la punta. Plano de percusión estrechado por lascado oblicuo, que deja una larga faceta en ángulo diedro con la base y suprime buena parte del bulbo.

3.—Lasca delgada en sílex plumizo, con plano de percusión afacetado y bulbo y plano de lascado intactos. El frente, recto, fue retocado delicadamente con retoque escaleriforme, mientras que el borde izquierdo lo fue con retoque vertical, dejando en el ángulo superior izquierdo una punta poliédrica. Otra punta se obtuvo en el ángulo superior derecho por medio de una muesca retocada.

4.—Lasquita de sílex plumizo con retoques en el borde derecho y en la cara inferior del bisel de base.

5.—Fina lasca apuntada de sílex blanco mate, que conserva un estrecho plano de percusión y el bulbo.

6.—Lasca plana cuadrangular, de filos cortantes con retoques de uso. Plano de percusión oblicuo y afacetado en el ángulo inferior derecho. Bulbo pronunciado e intacto. Es de sílex gris translúcido.

7.—Lasca apuntada en sílex pardo rojizo, cuya base ha sido estrechada por medio de una faceta plana que forma ángulo diedro con el plano de percusión y secciona parte del bulbo, técnica muy empleada en los utensilios del yacimiento.

8.—Raedera-perforador en lasca de sílex pardo, con plano de percusión afacetado y bulbo y plano de lascado intactos.

9.—Punta en fina lasca de sección triangular, plano de percusión afacetado, bulbo intacto y abultado y adelgazamiento basal, en sílex gris translúcido.

10.—Punta microlítica en sílex melado, perfectamente caracterizada pese a su reducido tamaño (7'5 milímetros de longitud). El plano de percusión ha sido adelgazado a expensas de la cara superior y estrechado por golpe oblicuo de lascado en el ángulo inferior izquierdo. Conserva el bulbo intacto. Leves retoques en los bordes completan su eficacia.

11.—Lasca alargada en sílex rojizo, contemplada por el plano de lascado. El de percusión lo lleva en la protuberancia redondeada, que pudo ser utilizada como raspador, ya que se halla profusamente retocada con retoque vertical y presenta en el borde inferior los típicos esquilados del raspador. Posiblemente fue usada también como buril por sus dos extremos.

12.—Lasquita apuntada con retoques, en sílex pardo oscuro.

13.—Lasca de sección triangular en sílex gris, con retoques en ambos bordes del plano de lascado.

14.—Raspador-raedera en lasca de sílex gris, translúcido en los bordes, cuya base ha sido profundamente rebajada con desprendimiento de la corteza. En el ángulo inferior derecho se forma un taladro grueso, retocado en los bordes.

15.—Lasquita de sílex pardusco con un borde retocado. En el ápice se forma un pequeño pico curvado que pudo ser utilizado como perforador.

16.—Lasca de sílex crema, toscamente retocada en el borde izquierdo para obtener un filo.

17.—Raspador en lasca de sílex gris violáceo, muy desconchada en la cara superior.

18.—Buril en lasca de sílex melado que conserva parte de la corteza.

19.—Instrumento de uso múltiple, en lasca pardo-grisácea translúcida con plano de percusión basal que conserva la corteza. Posiblemente, al trabajar la pieza, se produjo en el extremo superior una truncadura que dejó en el ángulo derecho un delgado saliente semicircular, aprovechado como raspador mediante menudo retoque en todo su contorno. El resto del borde derecho se trabajó con retoque escaleriforme a modo de raedera. En el ángulo inferior izquierdo se obtuvo otro saliente rectangular, pronunciado por medio de una pequeña muesca, y que sirvió de estrecho buril por el lado de la truncadura superior.

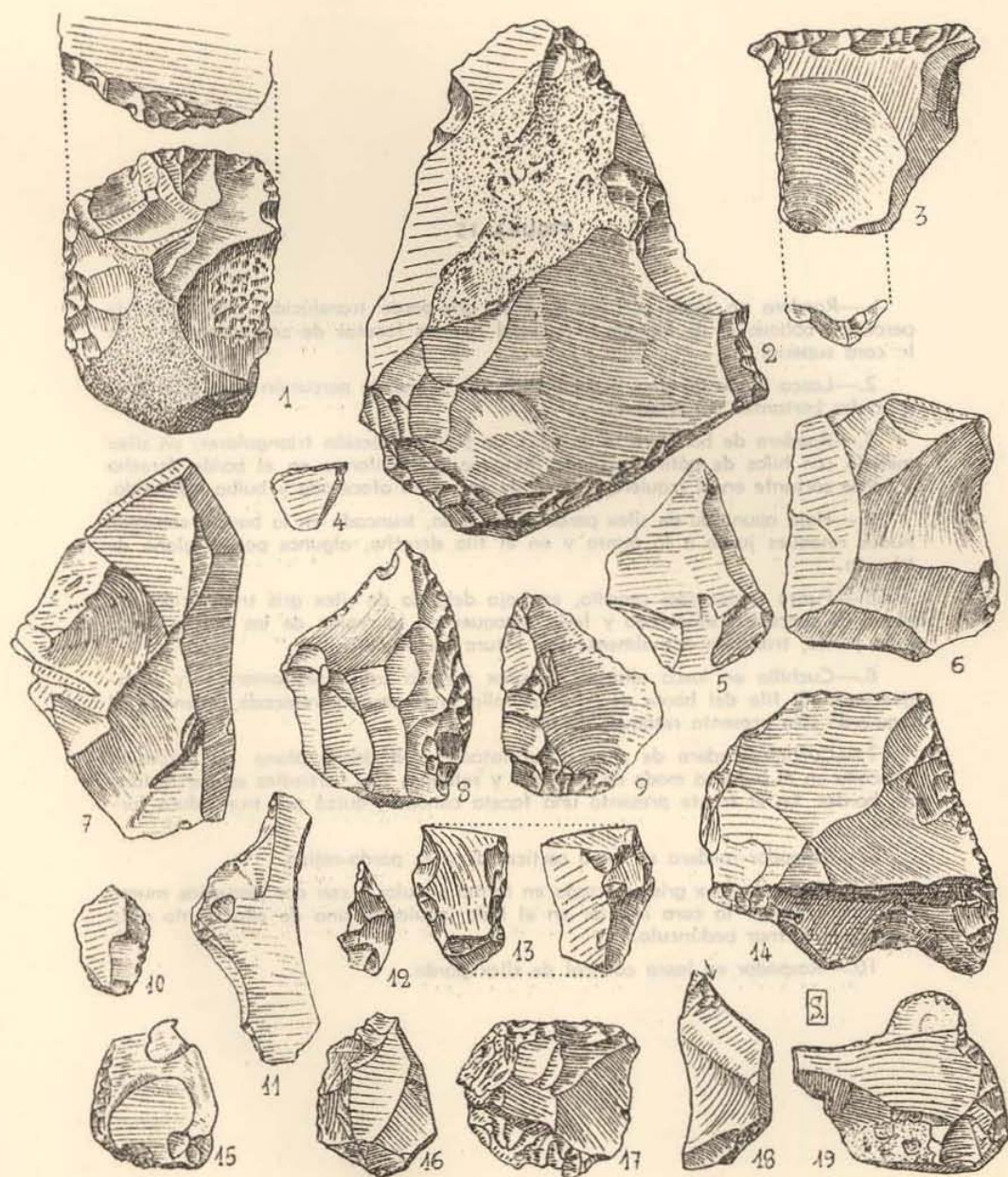


Fig. 14

Sector C.—Nivel II

FIGURA 15

1.—Raedera en lasca cortical de sílex gris-pardo translúcido, con plano de percusión oblicuo al de lascado y en bisel con las facetas de adelgazamiento de la cara superior.

2.—Lasca plana de sílex achocolatado con plano de percusión muy afacetado y bordes cortantes sin retoques.

3.—Raedera de borde recto en lasca de perfil y sección triangulares, en sílex melado con hilos de pátina azulada. Retoque escaleriforme en el borde derecho y borde cortante en el izquierdo. Plano de percusión afacetado y bulbo suprimido.

4.—Hoja apuntada de sílex pardo translúcido, truncada en la base y con menudos retoques junto a la punta y en el filo derecho, algunos por el plano de lascado.

5.—Punta trapezoidal sencilla, en hoja delgada de sílex gris translúcido con plano de percusión afacetado y leves retoques en la región de los bordes junto a la punta, truncada actualmente por rotura fortuita.

6.—Cuchillo en lasca elíptica de sílex melado con vetas amarillas y blanquecinas. El filo del borde derecho se halla intensamente retocado, mientras el izquierdo sólo presenta retoques de uso.

7.—Cuchillo-raedera de sílex achocolatado, con ancho plano de percusión retocado en el borde a modo de raspador y retoques casi verticales en los restantes bordes. En el frente presenta una faceta cóncava, quizá por truncadura fortuita.

8.—Raspador-raedera en lasca cortical de sílex pardo-rojizo.

9.—Hojita de sílex gris recortada en forma circular y con dos pequeñas muescas retocadas por la cara inferior en el lado izquierdo, una de ellas junto a la base para formar pedúnculo.

10.—Raspador en lasca cortical de sílex pardo.

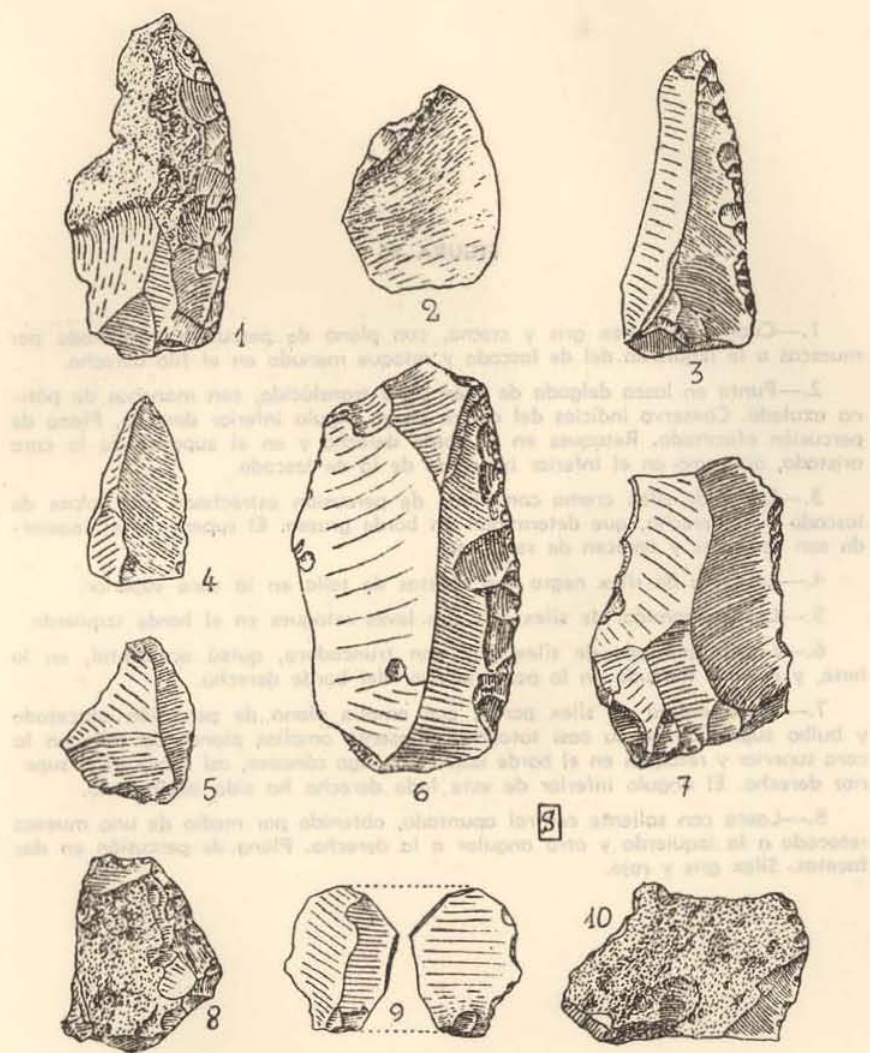


Fig. 15

Sector D.—Nivel II



FIGURA 16

1.—Cuchillo de sílex gris y crema, con plano de percusión estrechado por muescas a la izquierda del de lascado y retoque menudo en el filo derecho.

2.—Punta en lasca delgada de sílex claro translúcido, con manchas de pátina azulada. Conserva indicios del córtex en el ángulo inferior derecho. Plano de percusión afacetado. Retoques en el borde derecho y en el superior de la cara aristada, así como en el inferior izquierdo de la de lascado.

3.—Lasca de sílex crema con plano de percusión estrechado por golpes de lascado a la derecha, que determinan un borde grueso. El superior y el izquierdo son cortantes y carecen de retoques.

4.—Lasquilla de sílex negro con facetas de talla en la cara superior.

5.—Lasca piramidal de sílex gris con leves retoques en el borde izquierdo.

6.—Lasca apuntada de sílex gris, con truncadura, quizá accidental, en la base, y retoque menudo en la parte inferior del borde derecho.

7.—Lasca espesa de sílex pardo, con amplio plano de percusión afacetado y bulbo suprimido en su casi totalidad. Presenta amplios planos de talla en la cara superior y retoques en el borde izquierdo, algo cóncavo, así como en el superior derecho. El ángulo inferior de este lado derecho ha sido adelgazado.

8.—Lasca con saliente central apuntado, obtenido por medio de una muesca retocada a la izquierda y otra angular a la derecha. Plano de percusión en dos facetas. Sílex gris y rojo.



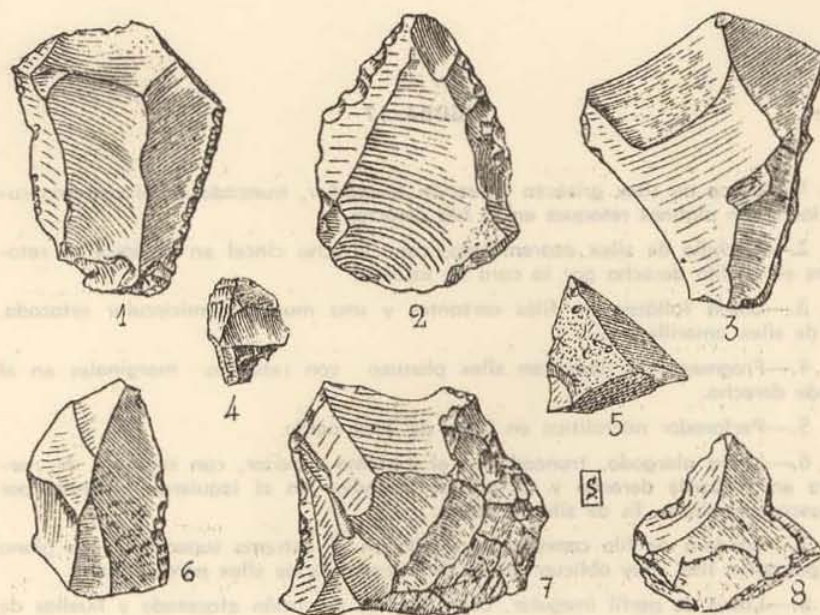


Fig. 16

Sector E.—Nivel II



FIGURA 17

1.—Lasca de sílex grisáceo y sección triangular, truncada en el extremo superior y con algunos retoques en el filo derecho.

2.—Cuchillo de sílex acaramelado, con estrecho cincel en el ápice, y retoques en el filo derecho por la cara de lascado.

3.—Lasca foliácea de filos cortantes y una muesca semicircular retocada. Es de sílex amarillento.

4.—Fragmento de lasca en sílex plumizo con retoques marginales en el borde derecho.

5.—Perforador microlítico en lasca de sílex pardo.

6.—Lasca alargada, truncada en el extremo superior, con retoques de raedera en el bordè derecho y un curioso apéndice en el izquierdo obtenido por muescas angulares. Es de sílex grisáceo.

7.—Raedera de filo convexo, apuntada en el extremo superior y con plano de percusión liso, muy oblicuo con el de lascado. Es de sílex pardo rojizo.

8.—Lasca de perfil irregular, con plano de percusión afacetado y huellas de uso en los bordes.

FIGURA 17

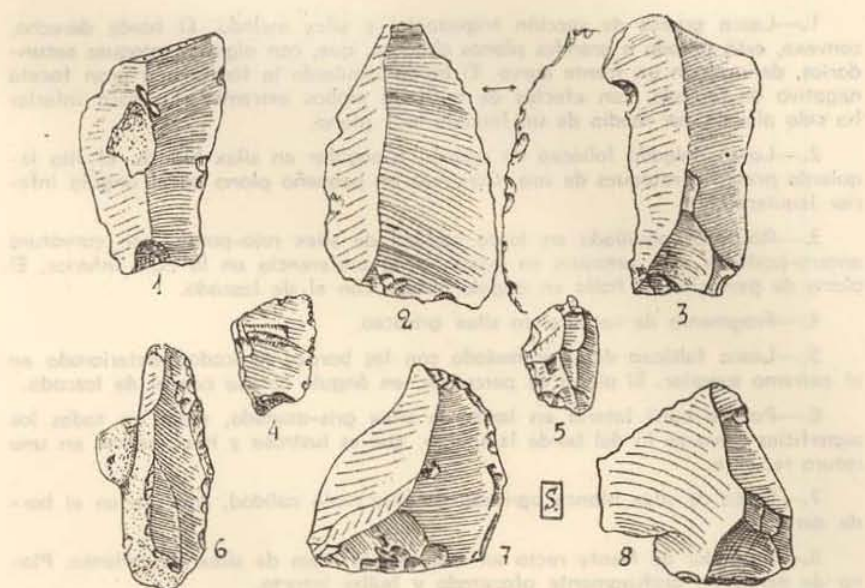


Fig. 17

Sector F.—Nivel II

- 1.—Lasca gruesa de sección trapezoidal y sílex melado. El borde derecho, está tallado a grandes planos oblicuos, que, con algunos retoques secundarios, determinan un frente curvo. El borde izquierdo lo forma una gran faceta negativa de lascado, con efectos de buril en ambos extremos. La cara inferior ha sido alisada por medio de un lascado muy plano.
- 2.—Lasca delgada foliácea de sección triangular en sílex blanco. El filo izquierdo presenta retoques de uso. Conserva un pequeño plano en el ángulo inferior izquierdo.
- 3.—Raspador aquillado en lasca cortical de sílex rojo-pardo, con curvatura antero-posterior. Los retoques se localizan de preferencia en la cara inferior. El plano de percusión se halla en ángulo obtuso con el de lascado.
- 4.—Fragmento de roedera en sílex grisáceo.
- 5.—Lasca foliácea de sílex melado con los bordes retocados, deteriorada en el extremo superior. El plano de percusión, en ángulo obtuso con el de lascado.
- 6.—Posible buril lateral en lasca de sílex gris-azulado, mate en todas las superficies salvo en la del borde izquierdo, que es lustrada y hace pensar en una rotura reciente.
- 7.—Lasca de sílex blanco agrisado de muy mala calidad, con filo en el borde derecho.
- 8.—Raspador de frente recto en extremo de lasca de sílex amarillento. Plano de percusión profusamente afacetado y bulbo intacto.
- 9.—Raspador apuntado en extremo de lasca cortical de sílex melado. En el reverso lleva una faceta oblicua al modo de los microburiles, quizá para adelgazar el frente de raspador.
- 10.—Lasca gruesa de sílex rosado con restos del córtex. Presenta toscamente tallado la cara inferior, y algunos rudos retoques en los bordes de la superior.
- 11.—Lasquilla de perfil anguloso y varios filos cortantes a modo de cinceles, con huellas de uso.

FIGURA 18

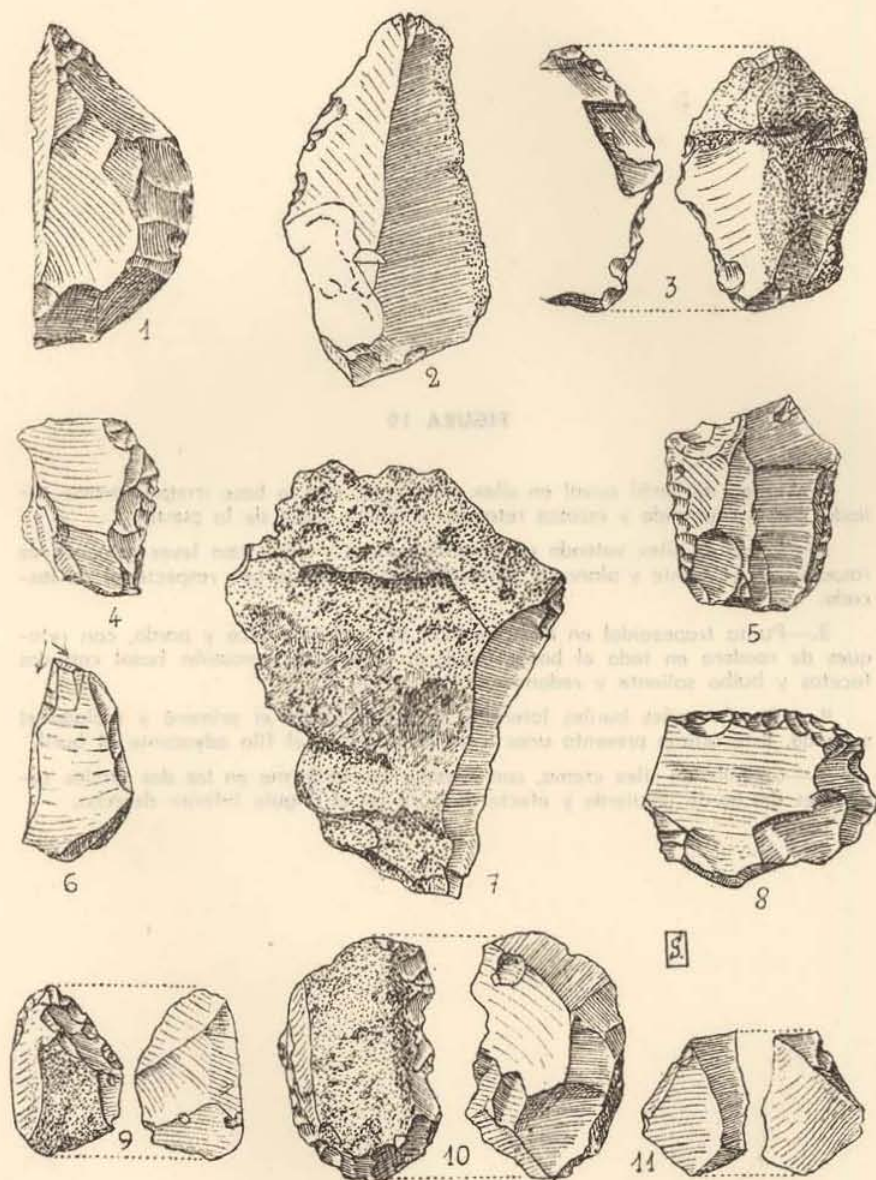


Fig. 18

Sector G.—Nivel II



FIGURA 19

1.—Lasca de perfil ojival en sílex ceniciento, con la base irregularmente tallada, bulbo suprimido y escasos retoques a ambos lados de la punta.

2.—Lasca de sílex vetado en amarillo, pardo y azul, con leves retoques de raspador en el frente y plano de percusión liso y oblicuo con respecto al de lasado.

3.—Punta trapezoidal en lasca cortical de sílex negruzco y pardo, con retoques de raedera en todo el borde izquierdo. Plano de percusión basal con dos facetas y bulbo saliente y redondeado.

4 y 6.—Pequeños buriles laterales, gris translúcido el primero y melado el segundo. Este último presenta unos leves retoques en el filo adyacente al buril.

5.—Cuchillo en sílex crema, con retoque escaleriforme en los dos tercios superiores del borde izquierdo y efecto de buril en el ángulo inferior derecho.



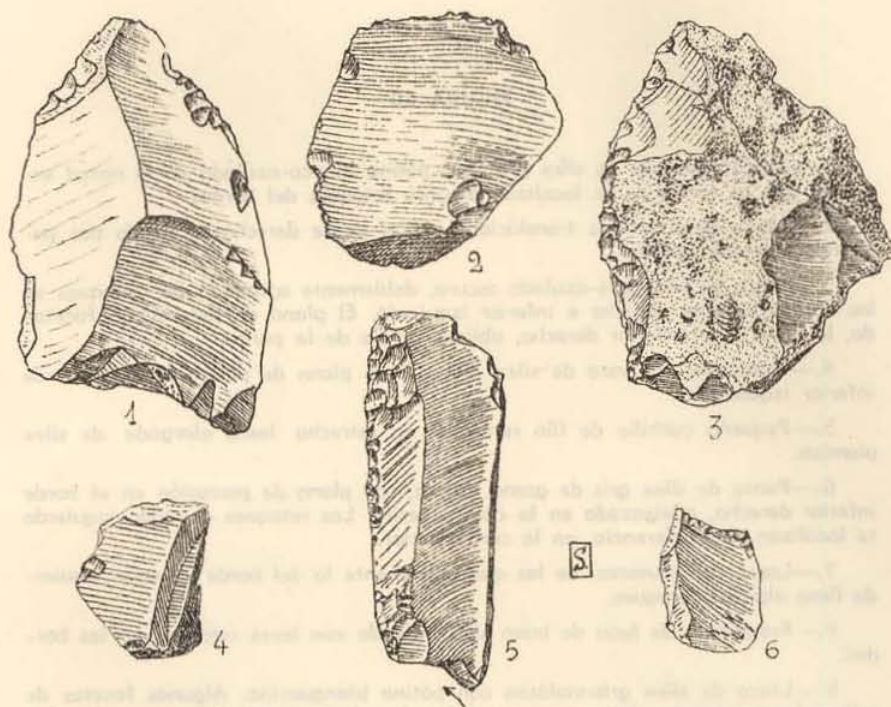


Fig. 19

Sector J.—Nivel II

## FIGURA 20

- 1.—Lasca apuntada de sílex gris, con pátina blanco-azulada en la mitad superior, que es en donde se localizan algunos retoques del borde.
- 2.—Lasca de sílex gris translúcido, con el borde derecho recortado por pequeños muescos sencillas.
- 3.—Lasca de sílex gris-azulado oscuro, doblemente apuntada por retoques en los bordes superior derecho e inferior izquierdo. El plano de percusión, afaceta-do, lo lleva en el inferior derecho, oblicuo al eje de la punta.
- 4.—Perforador en lasca de sílex blanco, con plano de percusión en el borde inferior izquierdo.
- 5.—Pequeño cuchillo de filo retocado en estrecha lasca alargada de sílex plomizo.
- 6.—Punta de sílex gris de grano grueso, con plano de percusión en el borde inferior derecho, adelgazado en la cara superior. Los retoques del lado izquierdo se localizan, de preferencia, en la cara inferior.
- 7.—Lasca con muescas, de las que únicamente la del borde superior izquier-do lleva algunos retoques.
- 8.—Fragmento de hoja de buen sílex veteado con leves retoques en los bor-des.
- 9.—Lasca de sílex gris-violáceo con pátina blanquecina. Algunas facetas de talla y leves retoques, determinan en el ángulo inferior izquierdo una aguda pun-ta que pudo usarse como perforador.

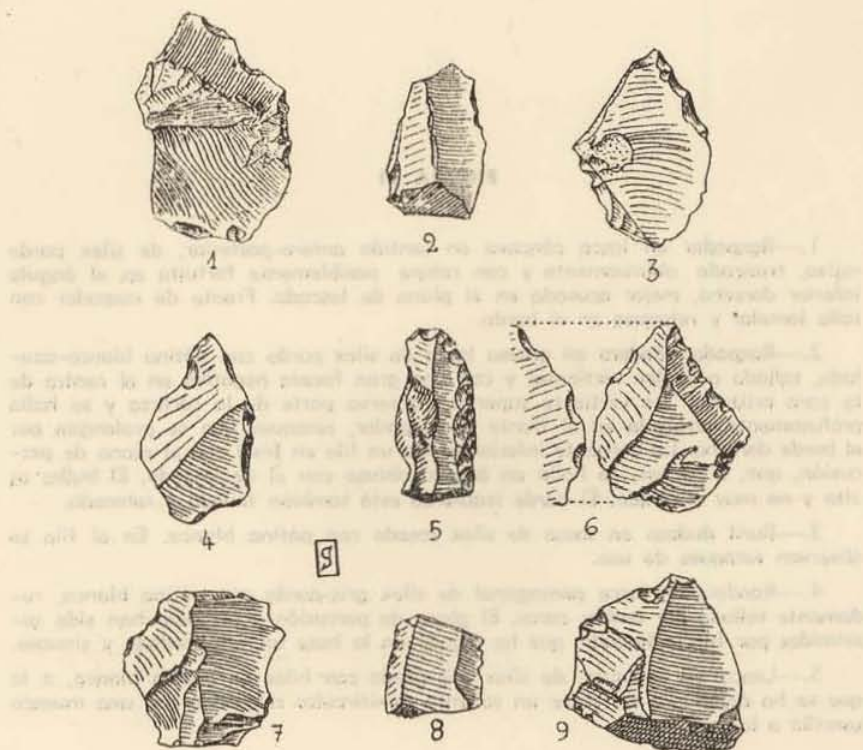


Fig. 20

Sector LL.—Nivel II



FIGURA 21

1.—Raspador en lasca cóncava en sentido antero-posterior, de sílex pardo rojizo, truncada oblicuamente y con rotura posiblemente fortuita en el ángulo inferior derecho, mejor acusada en el plano de lascado. Frente de raspador con talla lamelar y retoques en el borde.

2.—Raspador-raedera en gruesa lasca de sílex pardo con pátina blanco-azulada, tallada a cuatro vertientes y con una gran faceta negativa en el centro de la cara aristada. La vertiente superior conserva parte de la corteza y se halla profusamente retocada en el frente de raspador, retoques que se prolongan por el borde derecho. La vertiente inferior forma un filo en bisel con el plano de percusión, que, a su vez, se halla en ángulo obtuso con el de lascado. El bulbo es alto y no muy abultado. El borde izquierdo está también tallado y retocado.

3.—Buril dudoso en lasca de sílex rosado con pátina blanca. En el filo se observan retoques de uso.

4.—Raedera en lasca pentagonal de sílex gris-pardo con pátina blanca, rudamente tallada por ambas caras. El plano de percusión y el bulbo han sido suprimidos por fuerte lascado, que ha dejado en la base un filo biselado y sinuoso.

5.—Lasca sin retoques, de sílex gris-pardo con hilos de pátina blanca, a la que se ha dejado en el frente un saliente semicircular reforzado por una muesca sencilla a la izquierda.

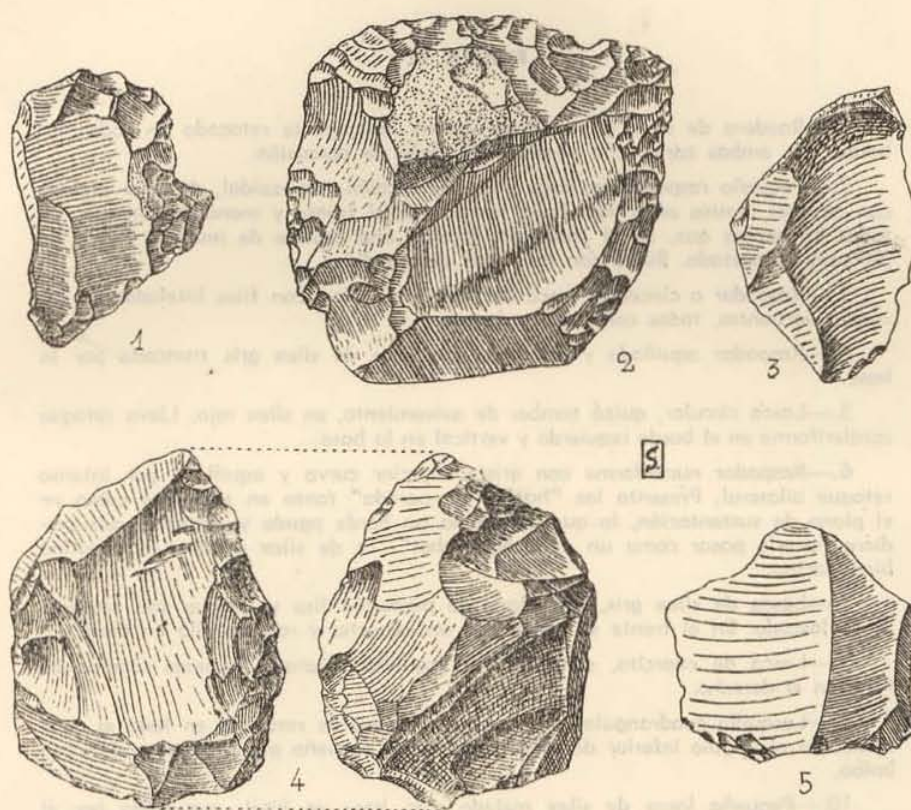


Fig. 21

Sector O.—Nivel II

## FIGURA 22

1.—Raedera de sílex gris-azulado oscuro, toscamente retocada en todos los bordes por ambas caras, con pérdida del plano de percusión.

2.—Pequeño raspador en lasca corta de sección trapezoidal, de sílex melado con algunos puntos amarillos. Talla lamelar en el frente y menudos retoques en todos los bordes que, en el izquierdo, forman una especie de muesca. Plano de percusión afacetado. Bulbo con lasquillas desprendidas.

3.—Raspador o cincel en lasca de sílex multicolor, con filos biselados en las cuatro vertientes, todos con huellas de uso.

4.—Raspador aquillado y apuntado en lasca de sílex gris truncada por la base.

5.—Lasca circular, quizá tambor de avivamiento, en sílex rojo. Lleva retoque escaleriforme en el borde izquierdo y vertical en la base.

6.—Raspador nucleiforme con arista superior curva y aquillada por intenso retoque bilateral. Presenta las "huellas de parada" tanto en el frente como en el plano de sustentación, lo que determina un borde agudo y cortante, que pudiera hacerlo pasar como un pequeño "robot". Es de sílex grisáceo con patina blanquecina.

7.—Lasca de sílex gris, con plano de percusión liso y oblicuo con respecto al de lascado. En el frente se ha tallado un estrecho y robusto filo en bisel.

8.—Lasca de cuarcita, con el borde izquierdo plano y algunas facetas de talla en el derecho.

9.—Lasquilla cuadrangular de sílex gris, levemente retocada en todo el contorno. En el ángulo inferior derecho conserva un pequeño plano de percusión con bulbo.

10.—Pequeña lasca de sílex melado, con base en bisel, esquirlada por el uso, y buril en el ápice.

11.—Lasca de sílex grisáceo, con restos del córtex en la cara superior, que presenta amplias facetas de talla. Plano de percusión afacetado y estrechado por lascado oblicuo a la derecha y una muesca lisa a la izquierda. La muesca de la derecha presenta retoques de uso.

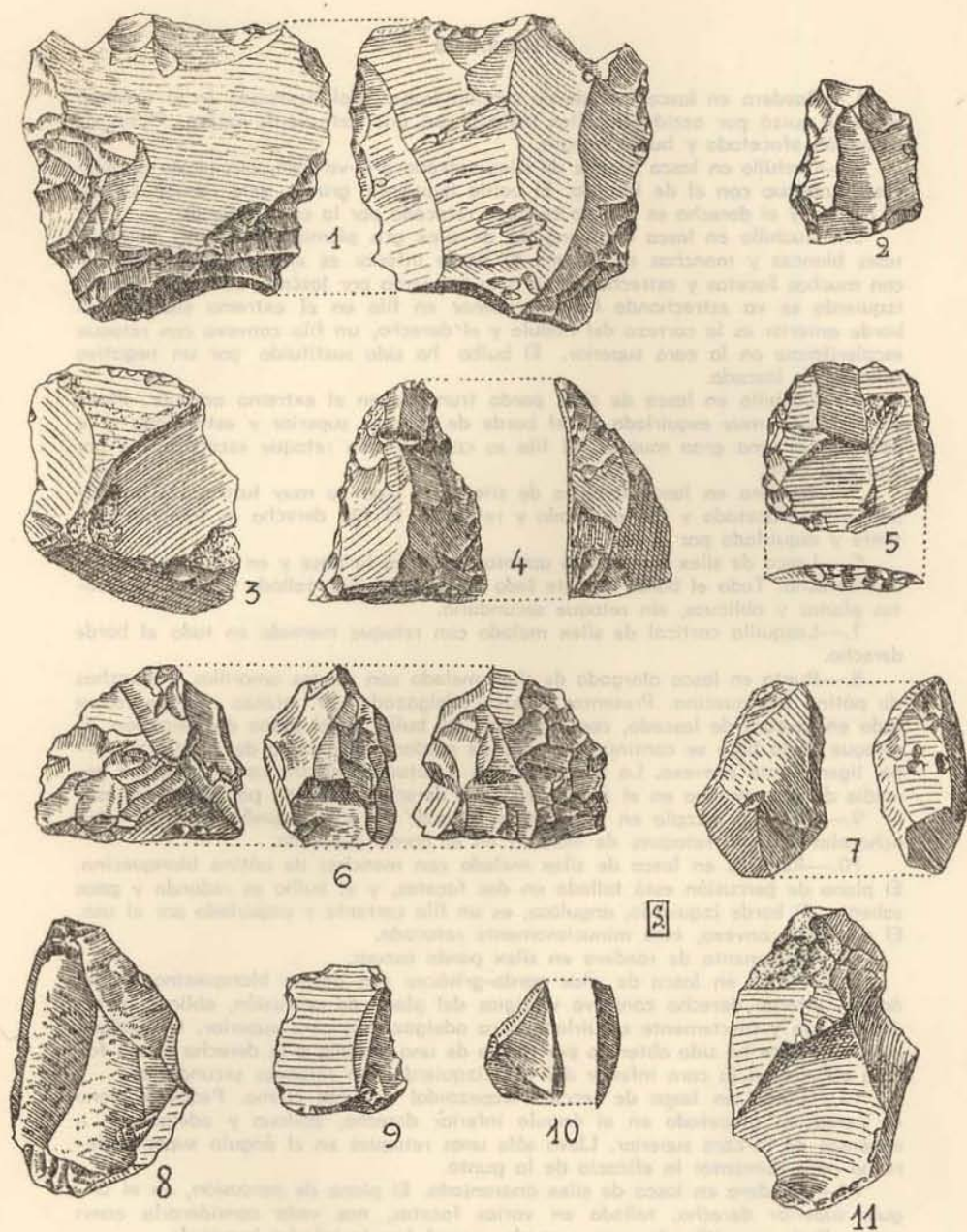


Fig. 22

1 y 2: Sector H.—Nivel II.

3 a 5: Sector I.—Nivel II.

6 y 7: Sector K.—Nivel II.

8: Sector M.—Nivel II.

9 a 11: Sector N.—Nivel II.

## FIGURA 23

1.—Raedera en lasca folioide de sección trapezoidal, truncada en el extremo superior quizá por accidente. Sílex melado con una veta verde oscuro. Plano de percusión afacetado y bulbo íntegro.

2.—Cuchillo en lasca grande de sílex vetado gris-verdoso, con plano de percusión oblicuo con el de lascado. El borde izquierdo, grueso, está recubierto por el córtex, y el derecho es un filo cóncavo retocado por la cara superior.

3.—Cuchillo en lasca cuadrangular de sílex gris plumizo con vetas horizontales blancas y manchas de pátina. El borde inferior es el plano de percusión, con muchas facetas y estrechamiento a la izquierda por lascado oblicuo. El borde izquierdo se va estrechando hasta terminar en filo en el extremo superior. El borde anterior es la corteza del nódulo y el derecho, un filo convexo con retoque escaleriforme en la cara superior. El bulbo ha sido sustituido por un negativo cóncavo de lascado.

4.—Cuchillo en lasca de sílex pardo truncada en el extremo anterior. Plano de percusión muy esquirlado en el borde de la cara superior y estrechado a la derecha por una gran muesca. El filo es convexo, con retoque escaleriforme por una sola cara.

5.—Raedera en lasca foliácea de sílex gris plumizo muy lustroso. Plano de percusión afacetado y filo ondulado y retocado. El filo derecho es también cortante y esquirlado por el uso.

6.—Lasca de sílex blanco con apuntamiento en la base y en el ángulo superior derecho. Todo el borde de este lado derecho ha sido tallado a grandes facetas planas y oblicuas, sin retoque secundario.

7.—Lasquilla cortical de sílex melado con retoque menudo en todo el borde derecho.

8.—Punta en lasca alargada de sílex melado con puntos amarillos y manchas de pátina blanquecina. Presenta la base adelgazada por intenso retoque, sobre todo en la cara de lascado, con supresión del bulbo y del plano de percusión. El retoque de la base se continúa, a modo de raedera, a lo largo del borde izquierdo, ligeramente convexo. La punta, gruesa y actualmente truncada, se forma por medio de una muesca en el ángulo superior derecho, retocada por ambas caras.

9.—Cinzel o escoplo en el extremo anterior de una pequeña lasca de sílex achocolatado, con retoques de raedera en el borde izquierdo.

10.—Raedera en lasca de sílex melado con manchas de pátina blanquecina. El plano de percusión está tallado en dos facetas, y el bulbo es redondo y poco saliente. El borde izquierdo, anguloso, es un filo cortante y esquirlado por el uso. El derecho, convexo, está minuciosamente retocado.

11.—Fragmento de raedera en sílex pardo oscuro.

12.—Punta en lasca de sílex pardo-grisáceo con pátina blanquecina. En el ángulo inferior derecho conserva vestigios del plano de percusión, oblicuo al eje de simetría y fuertemente esquirlado para adelgazar la cara superior. Un pedúnculo incipiente ha sido obtenido por medio de una muesca a la derecha y una faceta oblicua en la cara inferior del lado izquierdo. Sin retoques secundarios.

13.—Punta en lasca de sección trapezoidal de sílex crema. Pequeño plano de percusión afacetado en el ángulo inferior derecho, oblicuo y adelgazado a expensas de la cara superior. Lleva sólo unos retoques en el ángulo superior derecho para aumentar la eficacia de la punta.

14.—Raedera en lasca de sílex anaranjado. El plano de percusión, en el ángulo superior derecho, tallado en varias facetas, nos veda considerarla como punta. Pudo ser utilizada como raspador por el ángulo inferior izquierdo.

15.—Fragmento de hoja de sílex blanco-rosado, con frente apuntado de raspador y retoques en los bordes.

16.—Fragmento de lasca plana con retoque casi vertical en el borde derecho.

17.—Fragmento de punta de sílex negro.

18.—Punta de pedúnculo lateral en sílex gris claro translúcido, con el plano de percusión en el apéndice y bulbo redondeado. El filo del lado izquierdo lleva una pequeña muesca y retoques de uso.

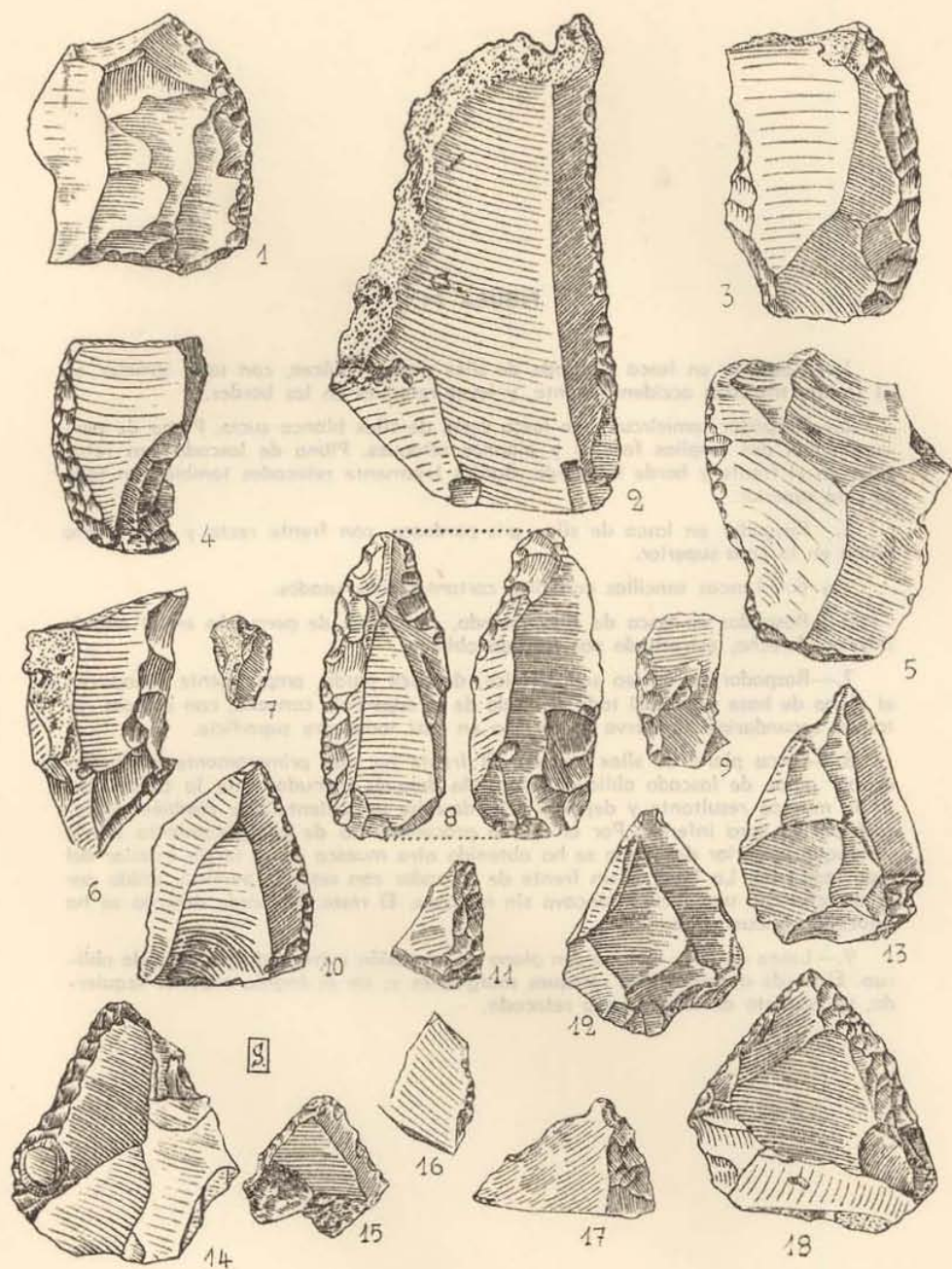


Fig. 23

Sector B.—Nivel III



FIGURA 24

1.—Raspador en lasca alargada de sílex pardo-violáceo, con talla lamelar en el frente, truncado accidentalmente, y leves retoques en los bordes.

2.—Raspador semicircular en lasca corta de sílex blanco sucio. Plano de percusión con dos amplias facetas y algunos retoques. Plano de lascado con retoques en el frente y borde izquierdo. Bordes levemente retocados también en toda la cara superior.

3.—Raspador en lasca de sílex gris-pardusco, con frente recto y una faceta plana en la cara superior.

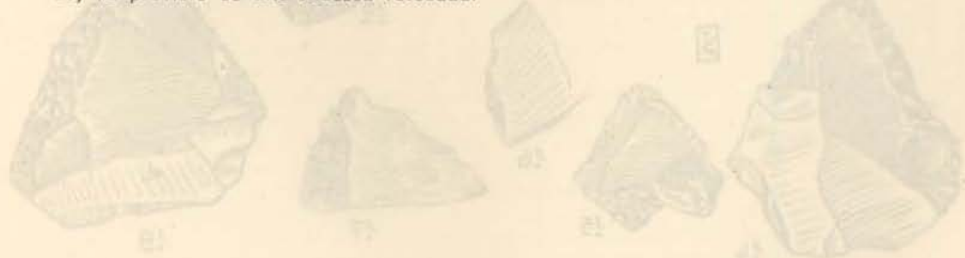
4 y 6.—Lascas sencillas con filos cortantes muy usados.

5.—Raspador en lasca de sílex melado, con plano de percusión en el ángulo inferior derecho, estrechado por lascado oblicuo.

7.—Raspador en núcleo semiesférico, de sílex pardo, ampliamente tallado en el plano de base y en casi todo el borde de la superficie convexa, con escasos retoques secundarios. Conserva la corteza en casi toda esta superficie.

8.—Lasca plana de sílex melado. El frente ha sido primeramente adelgazado por golpe de lascado oblicuo, retocando después menudamente la concavidad de la muesca resultante y dejando a la derecha un saliente que también se retocó por la cara inferior. Por el mismo procedimiento de adelgazamiento previo y retoque posterior del borde se ha obtenido otra muesca en el tercio inferior del lado izquierdo. La base es un frente de raspador con retoque vertical, unido por la derecha con una faceta cóncava sin retoques. El resto del borde derecho se ha retocado oblicuamente.

9.—Lasca de sílex melado con plano de percusión estrechado por lascado oblicuo. El borde derecho lleva retoques marginales y, en el ángulo superior izquierdo, va provisto de una muesca retocada.



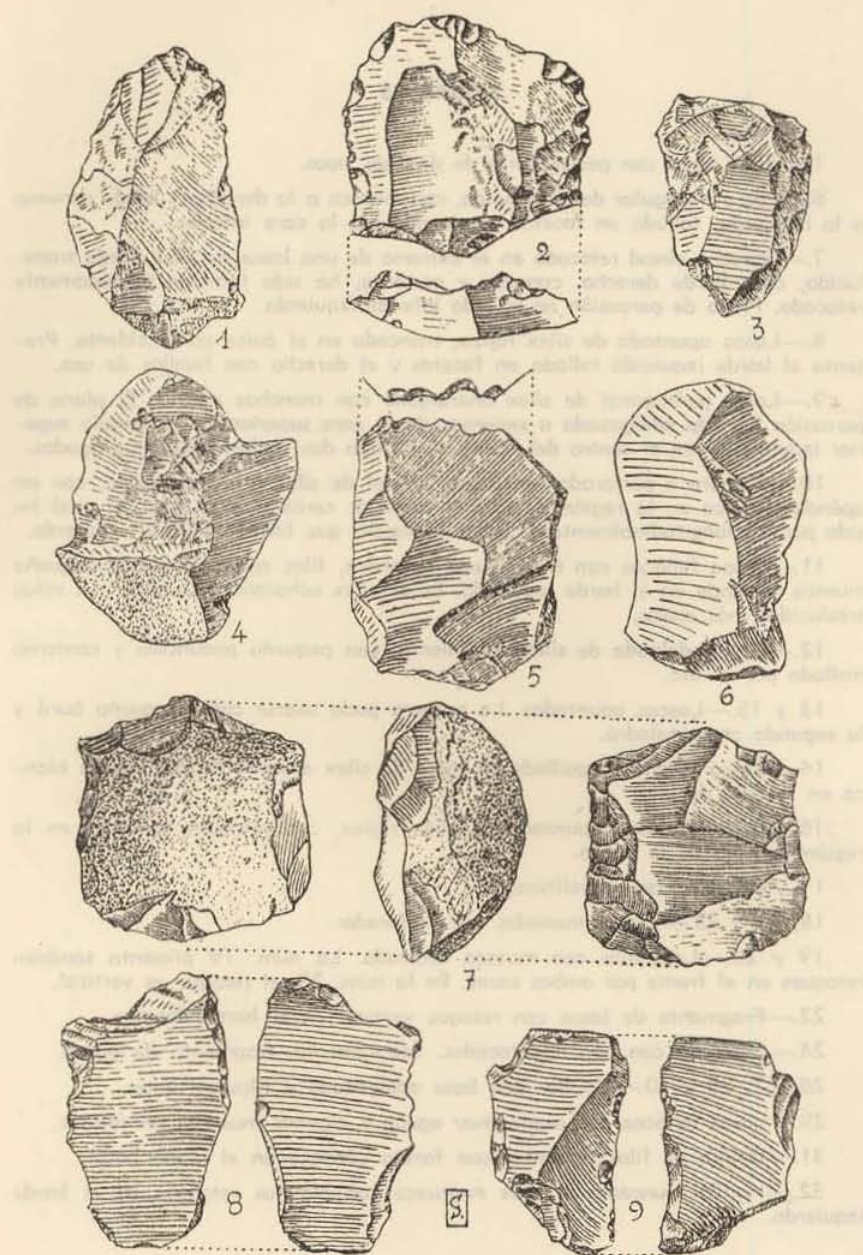


Fig. 24

Sector B.—Nivel III

## FIGURA 25

- 1 a 5.—Lascas con perforadores de diversos tipos.
- 6.—Lasca triangular de sílex pardo, con muesca a la derecha y borde convexo a la izquierda, tallado en facetas y retocado por la cara inferior.
- 7.—Estrecho cincel retocado en el extremo de una lasca de sílex pardo translúcido, cuyo borde derecho, convexo y cortante, ha sido también menudamente retocado. Plano de percusión en el lado inferior izquierdo.
- 8.—Lasca apuntada de sílex rojizo, truncada en el ápice por accidente. Presenta el borde izquierdo tallado en facetas y el derecho con huellas de uso.
- 9.—Lasca pentagonal de sílex anaranjado con manchas negras. El plano de percusión ha sido adelgazado a expensas de la cara superior. En el ángulo superior izquierdo y en el centro del frente se forman dos perforadores muy agudos.
- 10.—Taladro o perforador en lasca cortical de sílex gris translúcido, con un apéndice cónico en la región de la cara superior cercana a la base, el cual ha sido partido longitudinalmente al tallar la faceta que forma el borde izquierdo.
- 11.—Lasca foliácea con truncaduras paralelas, filos cortantes y una pequeña muesca retocada en el borde izquierdo. Es de sílex achocolatado opaco con vetas translúcidas más claras.
- 12.—Hojita delgada de sílex amarillento, con pequeño pedúnculo y contorno mellado por el uso.
- 13 y 15.—Lascas apuntadas. La primera pudo usarse como pequeño buril y la segunda como taladro.
- 14.—Tosco raspador aquillado en lasca de sílex amarillento con pátina blanca en la cara de base.
- 16.—Buril en lasca apuntada de sílex rojizo, con retoques menudos en la región derecha de la punta.
- 17 y 23.—Puntas microlíticas.
- 18, 21 y 25.—Lascas menudas con perforador.
- 19 y 20.—Lasquillas con muesca retocada. La núm. 19 presenta también retoques en el frente por ambas caras. En la núm. 20, el retoque es vertical.
- 22.—Fragmento de lasca con retoque vertical en el borde derecho.
- 24.—Lasquilla con bordes retocados. Seguramente, fragmento de punta.
- 26, 27, 28 y 30.—Hojillas con base adelgazada y filos cortantes.
- 29.—Lasca foliácea con punta muy aguda y algunas muescas sin retocar.
- 31.—Hojilla de filos cortantes con faceta cóncava en el plano basal.
- 32.—Hojilla truncada de sílex negruzco con algunos retoques en el borde izquierdo.

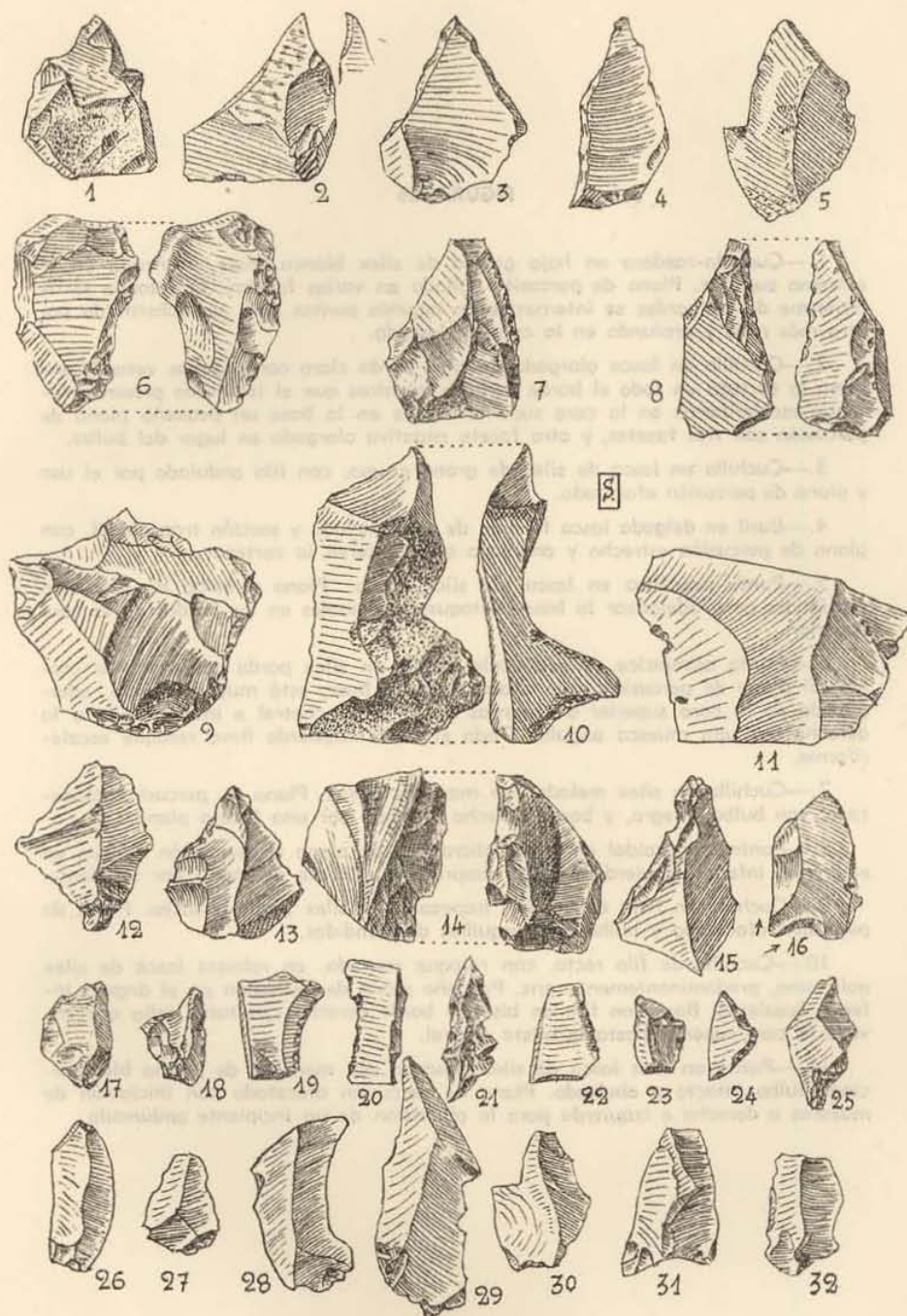


Fig. 25

Sector B.—Nivel III



FIGURA 26

1.—Cuchillo-raedera en hoja gruesa de sílex blanco mate, truncada en el extremo superior. Plano de percusión tallado en varias facetas. El retoque escaleriforme de los bordes se interrumpe en algunos puntos para ser substituido por otro más rudo y profundo en la cara de lascado.

2.—Cuchillo en lasca alargada de sílex pardo claro con algunas vetas. Conserva la corteza en todo el borde derecho mientras que el izquierdo presenta retoque escaleriforme en la cara superior. Tiene en la base un pequeño plano de percusión con tres facetas, y otra faceta negativa alargada en lugar del bulbo.

3.—Cuchillo en lasca de sílex de grano grueso, con filo ondulado por el uso y plano de percusión afacetado.

4.—Buril en delgada lasca folioide de sílex melado y sección trapezoidal, con plano de percusión estrecho y ondulado que conserva la corteza.

5.—Punta isoscélica en lasca de sílex pardo. Plano y bulbo de percusión suprimidos para adelgazar la base. Retoques marginales en los bordes de la cara superior.

6.—Punta asimétrica de pedúnculo lateral en sílex pardo con manchas crema. El plano de percusión, que abarca toda la base, está muy trabajado, adelgazado en la cara superior a expensas de la arista central e interrumpido a la derecha por una muesca angular. Todo el borde izquierdo lleva retoque escaleriforme.

7.—Cuchillo en sílex melado con manchas claras. Plano de percusión afacetado, con bulbo íntegro, y borde derecho formado por una faceta plana.

8.—Punta trapezoidal en sílex policromo, con plano de percusión oblicuo en el ángulo inferior izquierdo y bulbo desprendido. Carece del ápice por accidente.

9.—Cuchillo en hoja de sección trapezoidal y sílex pardo-grisáceo. Plano de percusión afacetado y bulbo con lasquillas desprendidas.

10.—Cuchillo de filo recto, con retoque menudo, en robusta lasca de sílex policromo, predominantemente gris. Pequeño plano de percusión en el ángulo inferior izquierdo. Base con filo en bisel, y borde derecho con tosca talla que invade la cara superior hasta la arista central.

11.—Punta en fina lasca de sílex grisáceo con manchas de pátina blanquecina. Bulbo intacto y abultado. Plano de percusión afacetado con iniciación de muescas a derecha e izquierda para la obtención de un incipiente pedúnculo.



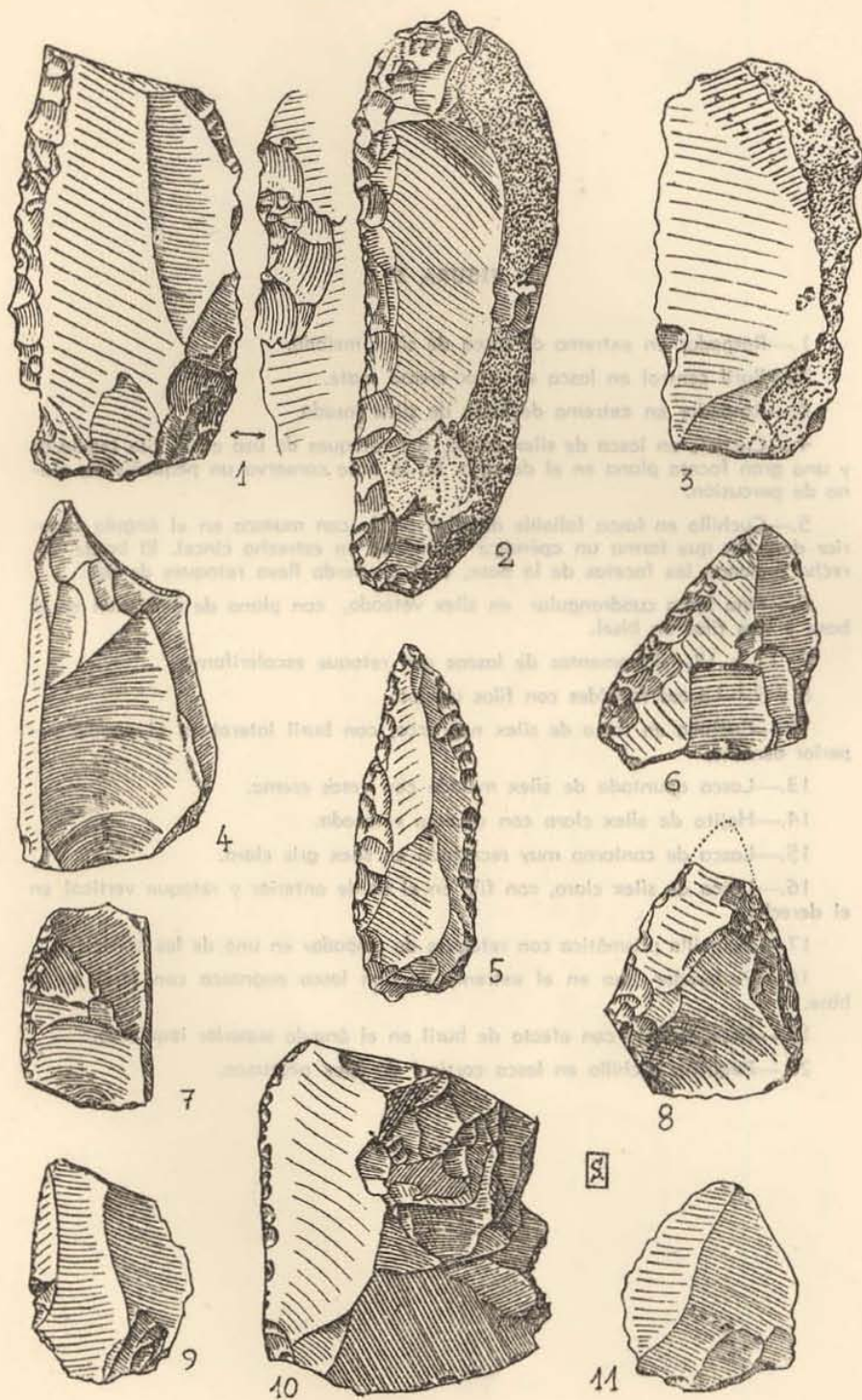


Fig. 26

Sector C.—Nivei III

FIGURA 27

- 1.—Raspador en extremo de lasca de sílex melado.
- 2.—Buril central en lasca de sílex crema mate.
- 3.—Raspador en extremo de lasca de sílex rosado.
- 4.—Cuchillo en lasca de sílex pardo, con retoques de uso en el filo izquierdo y una gran faceta plana en el derecho. En la base conserva un pequeñísimo plano de percusión.
- 5.—Cuchillo en lasca folioide de sílex pardo con muesca en el ángulo superior derecho, que forma un apéndice terminado en estrecho cincel. El borde derecho prolonga las facetas de la base, y el izquierdo lleva retoques de uso.
- 6.—Fina lasca cuadrangular en sílex vetado, con plano de percusión en la base y tres filos en bisel.
- 7, 11 y 12.—Fragmentos de lascas con retoque escaleriforme.
- 8 y 9.—Lascas folioides con filos usados.
- 10.—Cuchillo en lasca de sílex negruzco, con buril lateral en el ángulo superior derecho.
- 13.—Lasca apuntada de sílex melado con vetas crema.
- 14.—Hojita de sílex claro con muesca retocada.
- 15.—Lasca de contorno muy recortado en sílex gris claro.
- 16.—Lasca de sílex claro, con filo en el borde anterior y retoque vertical en el derecho.
- 17.—Lasquilla prismática con retoques de raspador en uno de los bordes.
- 18.—Perforador fino en el extremo de una lasca negruzca con bisel en la base.
- 19.—Base de hoja con efecto de buril en el ángulo superior izquierdo.
- 20.—Pequeño cuchillo en lasca cortical de sílex negruzco.

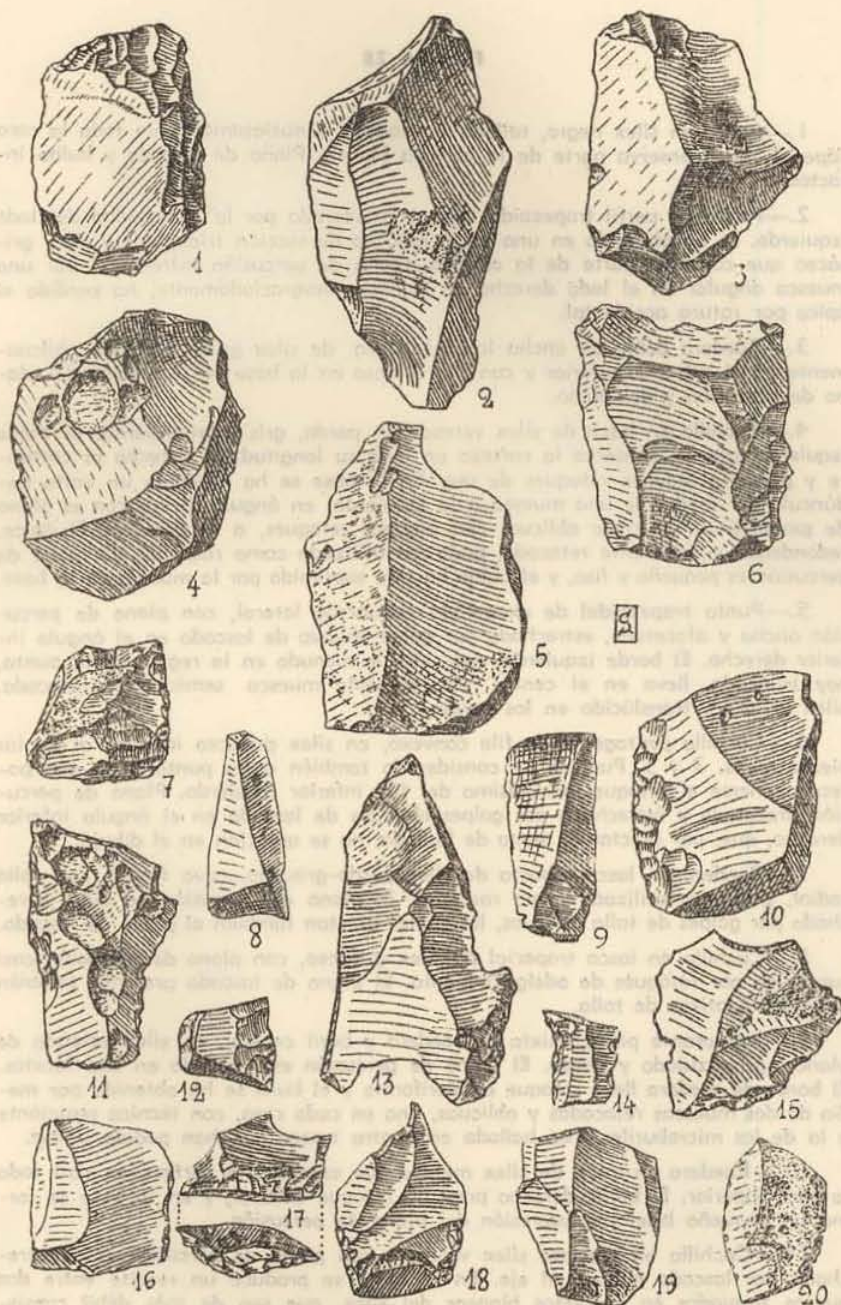


Fig. 27

Sector C.—Nivel III

## FIGURA 28

1.—Punta en sílex negro, tallada y retocada minuciosamente en toda la cara superior, que conserva parte de la corteza blanca. Plano de lascado y bulbo intactos.

2.—Punta de perfil trapezoidal algo enmascarado por la convexidad del lado izquierdo. Se ha obtenido en una lasca foliácea de sección triangular y sílex grisáceo que conserva parte de la corteza. Plano de percusión estrechado por una muesca angular en el lado derecho de la base. Desgraciadamente, ha perdido el ápice por rotura accidental.

3.—Raedera doble en ancha lasca foliácea de sílex gris, truncada oblicuamente en el extremo anterior y con filo sinuoso en la base por supresión del plano de percusión y del bulbo.

4.—Cuchillo en lasca de sílex vetado en pardo, gris y amarillento. El borde izquierdo, grueso, conserva la corteza en toda su longitud. El derecho es cortante y presenta algunos retoques de uso. En la base se ha obtenido un corto pedúnculo por medio de una muesca a la izquierda, en ángulo diedro con el plano de percusión y un corte oblicuo, con algunos retoques, a la derecha. El ápice, redondeado y levemente retocado, pudo ser utilizado como raspador. El plano de percusión es pequeño y liso, y el bulbo ha sido suprimido por la muesca de la base.

5.—Punta trapezoidal de exagerado pedúnculo lateral, con plano de percusión ancho y afacetado, estrechado por golpe oblicuo de lascado en el ángulo inferior derecho. El borde izquierdo, con retoque menudo en la región de la punta, hoy truncada, lleva en el centro una pequeña muesca semicircular retocada. Sílex grisáceo, translúcido en los bordes.

6.—Cuchillo pentagonal de filo convexo, en sílex grisáceo idéntico al de las piezas núms. 3 y 5. Pudiera ser considerado también como punta, a lo que parece oponerse el retoque menudísimo del filo inferior izquierdo. Plano de percusión afacetado y estrechado por golpes oblicuos de lascado en el ángulo inferior derecho, que, por afectar al plano de lascado, no se aprecian en el dibujo.

7.—Raedera en lasca robusta de sílex pardo-grisáceo, cuyo frente, con talla radial, pudo ser utilizado como raspador. El plano de percusión ha sido estrechado por golpes de talla oblicuos, los cuales afectan también al plano de lascado.

8.—Cuchillo en lasca trapecial de sílex grisáceo, con plano de percusión casi suprimido por retoques de adelgazamiento. El plano de lascado presenta también amplios negativos de talla.

9.—Interesante pieza, mixta de raedera y buril central, en sílex vetado de blanco, gris-azulado y pardo. El plano de percusión está tallado en dos facetas. El borde de raedera lleva retoque escaleriforme y el buril se ha obtenido por medio de dos muescas retocadas y oblicuas, una en cada cara, con técnica semejante a la de los microburiles. Fue hallada en cuatro trozos que han podido unirse.

10.—Raedera en lasca de sílex melado que conserva la corteza en casi toda la cara superior. El borde derecho presenta retoque vertical, y en la base se forma un pequeño bisel por supresión del plano de percusión.

11.—Cuchillo en precioso sílex vetado, con plano de percusión muy estrechado por lascado oblicuo al eje. En el ápice se produce un resalte entre dos huecos formados en las vetas blancas del sílex, que son de más débil consistencia.

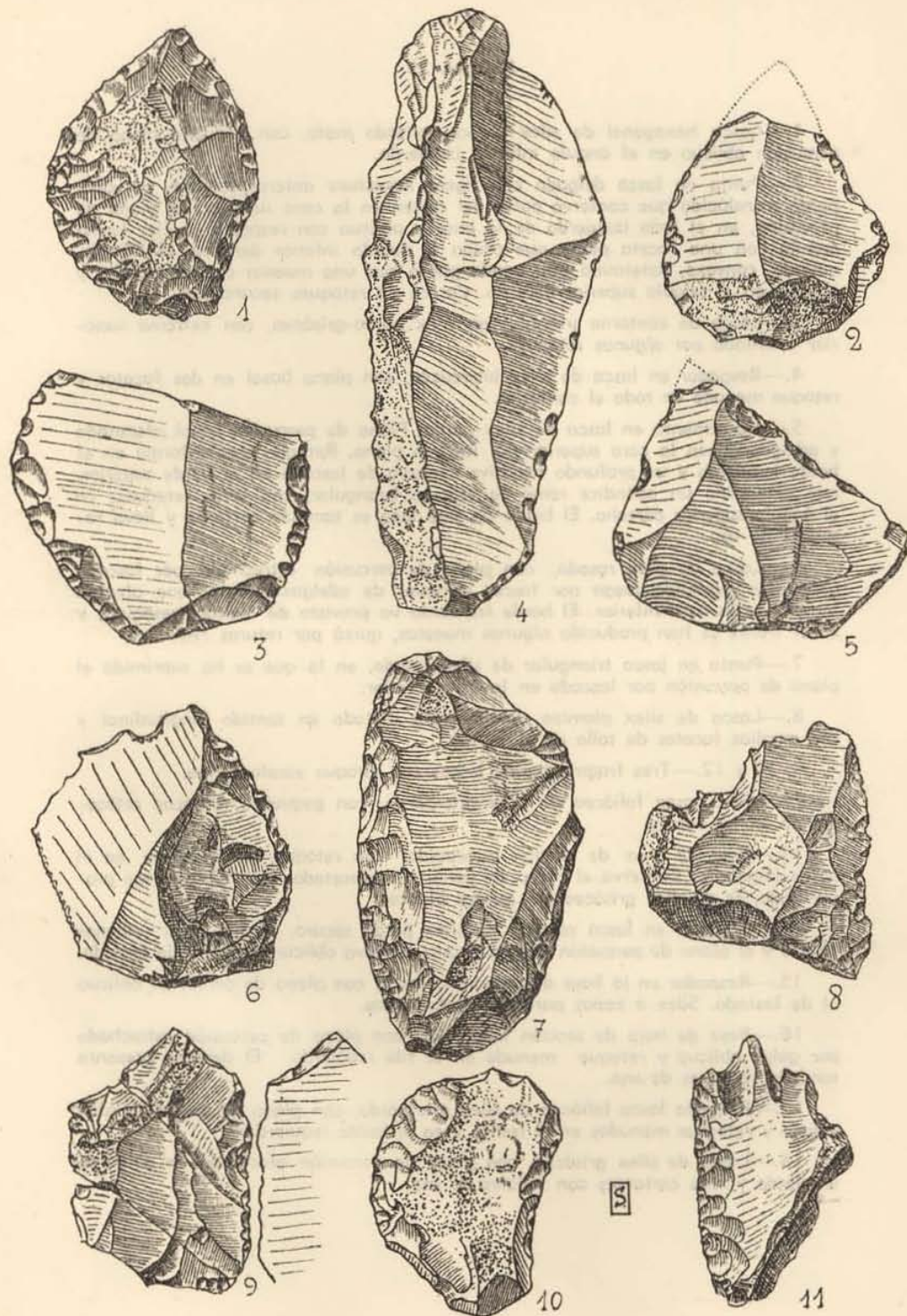


Fig. 28

Sector D.—Nivel III

## FIGURA 29

1.—Lasca hexagonal de sílex blanco-agrisado mate, con pequeño plano de percusión oblicuo en el ángulo inferior izquierdo.

2.—Punta en lasca delgada con ligera curvatura antero-posterior, en sílex pardo translúcido que conserva parte del córtex en la cara superior. El plano de percusión, en el lado izquierdo de la base y oblicuo con respecto al eje, forma ángulo con una faceta plana que ocupa el ángulo inferior derecho. El filo izquierdo, convexo, determina una aguda punta con una muesca cóncava, plana y oblicua en el ángulo superior derecho. Carece de retoques secundarios.

3.—Lasca de contorno irregular en sílex pardo-grisáceo, con extremo superior apuntado por algunos retoques.

4.—Raspador en lasca de sílex blancuzco, con plano basal en dos facetas y retoque menudo en todo el contorno.

5.—Instrumento en lasca de sílex pardo. Plano de percusión basal afacetado y adelgazado en la cara superior por lascado plano. Retoque escaleriforme en el borde izquierdo y un profundo negativo cóncavo de lascado en el borde superior, que determina un apéndice romo de sección triangular, con leves retoques, en el ángulo superior derecho. El borde de este lado es también cortante y lleva retoques de uso.

6.—Lasca de sílex rosado, con plano de percusión estrechado por lascado oblicuo y suprimido luego por toscos retoques de adelgazamiento, que afectan también a la cara inferior. El borde izquierdo va provisto de algunos retoques, y en el frente se han producido algunas muescas, quizá por roturas recientes.

7.—Punta en lasca triangular de sílex rosado, en la que se ha suprimido el plano de percusión por lascado en la cara inferior.

8.—Lasca de sílex plomizo, limpiamente cortada en sentido longitudinal y con amplias facetas de talla en el frente.

9, 10 y 12.—Tres fragmentos de lascas con retoque escaleriforme.

11.—Fina lasca foliácea de sílex gris-pardo, con pequeñas muescas retocadas en ambos bordes.

13.—Base de hoja de sección trapezoidal con retoque escaleriforme en el borde izquierdo. Conserva el plano de percusión, afacetado, y un bulbo poco pronunciado. Es de sílex grisáceo con puntos blancos.

14.—Cuchillo en lasca cortical de sílex pardo oscuro. El filo lleva retoques de uso y el plano de percusión es una faceta cóncava oblicua al plano de lascado.

15.—Raspador en la base de una lasca corta, con plano de percusión oblicuo al de lascado. Sílex a zonas pardas y amarillentas.

16.—Base de hoja de sección triangular, con plano de percusión estrechado por golpe oblicuo y retoque menudo en el filo izquierdo. El derecho presenta también retoques de uso.

17.—Pequeña lasca foliácea de sílex gris pardo, con plano de percusión afacetado y retoques menudos en el frente y en el borde izquierdo.

18.—Lasca de sílex grisáceo, con plano de percusión afacetado en el borde izquierdo y filos cortantes con señales de uso.

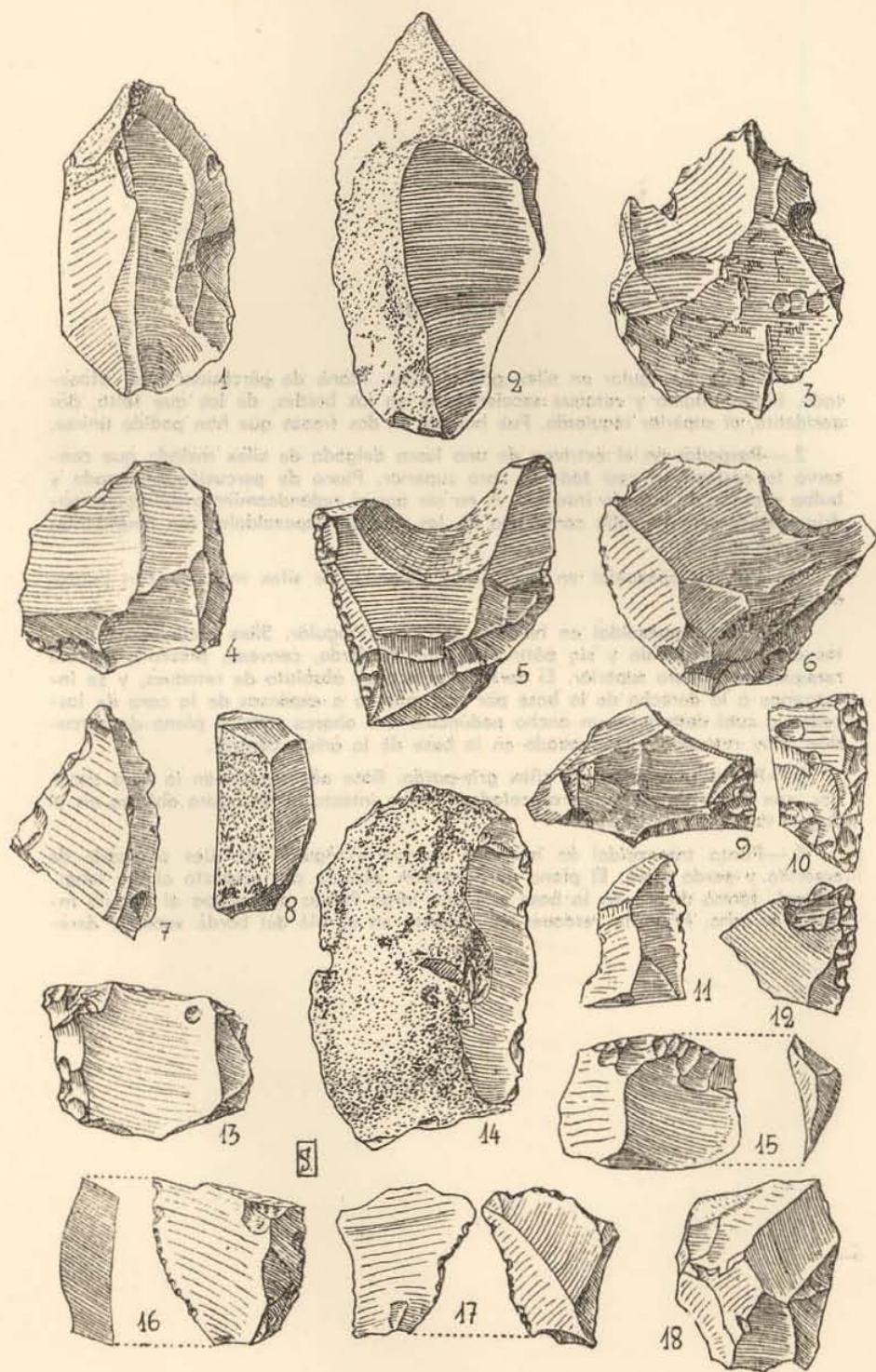


Fig. 29

Sector D.—Nivel III

FIGURA 30

1.—Punta triangular en sílex gris plomizo. Plano de percusión basal afacetado, bulbo intacto y retoque escaleriforme en los bordes, de los que falta, por accidente, el superior izquierdo. Fue hallada en dos trozos que han podido unirse.

2.—Raspador en el extremo de una lasca delgada de sílex melado que conserva la corteza en casi toda la cara superior. Plano de percusión afacetado y bulbo y plano de lascado intactos. A no ser por el redondeamiento del ápice, podría considerarse también como una de las puntas trapezoidales tan abundantes en el yacimiento.

3.—Punta trapezoidal en lasca muy delgada de sílex melado, con puntos amarillos.

4.—Punta trapezoidal en hoja de sección triangular. Sílex melado con puntos claros, translúcido y sin pátina. El filo izquierdo, convexo, presenta escasos retoques en la cara superior. El derecho carece en absoluto de retoques, y se interrumpe a la derecha de la base por una muesca a expensas de la cara de lascado, lo cual determina un ancho pedúnculo que abarca todo el plano de percusión, muy retocado y adelgazado en la base de la arista central.

5.—Punta trapezoidal en sílex gris-pardo. Base adelgazada en la cara superior, con plano de percusión afacetado y bulbo intacto. Truncadura oblicua en el ángulo izquierdo de la base.

6.—Punta trapezoidal en lasca de sección triangular, de sílex salpicado de amarillo y pardo claro. El plano de percusión, oblicuo con respecto al eje longitudinal, forma diedro en la base con una larga faceta que ocupa el ángulo inferior derecho. Presenta retoques únicamente en el filo del borde superior derecho.

FIGURA 31

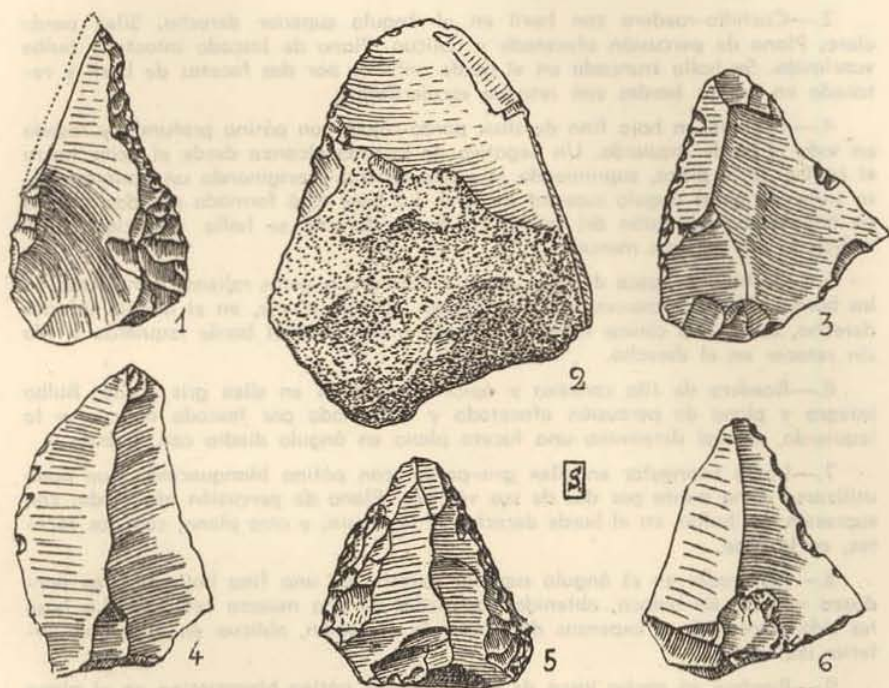


Fig. 30

Sector E.—Nivel III

## FIGURA 31

1 y 3.—Cuchillos en sílex gris oscuro con parte de la corteza en la cara superior y muy deteriorados. Formaron parte, quizá, del mismo utensilio, pues, aparte de la calidad idéntica del sílex, presentan ambos un borde izquierdo plano y un filo a la derecha con retoque escaleriforme.

2.—Cuchillo-raedera con buril en el ángulo superior derecho. Sílex pardo claro. Plano de percusión afacetado y oblicuo. Plano de lascado intacto y bulbo suprimido. Se halla truncado en el borde anterior por dos facetas de buril y retocado en ambos bordes con retoque escaleriforme.

4.—Cuchillo en hoja fina de sílex pardo-rojizo con pátina profunda y rosada en todo el borde izquierdo. Un negativo de lascado alcanza desde el ápice hasta el centro de la pieza, suprimiendo la arista central y originando un apuntamiento truncado en el ángulo superior derecho. La base está formada por dos facetas en ángulo con supresión del bulbo; el borde derecho se halla minuciosamente trabajado con retoque menudo.

5.—Cuchillo en lasca de sílex pardo-amarillo con vetas rojizas, translúcido en los bordes. Plano de percusión algo cóncavo, oblicuo al eje, en el ángulo inferior derecho, con bulbo cónico intacto. Retoque menudo en el borde izquierdo y filo sin retocar en el derecho.

6.—Raedera de filo convexo y ápice puntiagudo en sílex gris pardo. Bulbo íntegro y plano de percusión afacetado y estrechado por lascado oblicuo a la izquierda, el cual determina una faceta plana en ángulo diedro con la base.

7.—Lasca triangular en sílex gris-pardo con pátina blanquecina, que pudo utilizarse como punta por dos de sus vértices. Plano de percusión afacetado, con supresión del bulbo, en el borde derecho de la figura, y otro plano, con dos facetas, en la base.

8.—Perforador en el ángulo superior derecho de una fina hoja de sílex pardusco vetado de blanco, obtenido por medio de una muesca retocada. La base ha sido estrechada a expensas del plano de percusión, oblicuo en el ángulo inferior izquierdo.

9.—Raedera en ancha lasca de sílex gris con pátina blanquecina en el plano de lascado. El de percusión, muy fino a causa de un desconchado en la cara superior, lo lleva en el saliente redondeado de la derecha. En la base se forma otro plano afacetado más ancho. Fue retocada en todo el borde izquierdo a modo de raedera, así como en el lado superior derecho de la punta, truncada de antiguo.

10.—Cuchillo en pequeña lasca de sílex amarillento con veta blanquecina. El plano de percusión, muy afacetado, se prolonga en ángulo por el borde derecho. El izquierdo es un filo en bisel, y el superior, asimismo cortante, va provisto de un retoque menudísimo, apenas apreciable a simple vista.

11.—Lasca pentagonal apuntada de sílex grisáceo. Lleva estrechado el plano de percusión por lascado oblicuo a la derecha.

12.—Lasca fina de sílex rosado, gris y pardo, con plano de percusión estrecho y ondulado en la base, filos en los bordes izquierdo y superior y retoque menudo en el derecho.

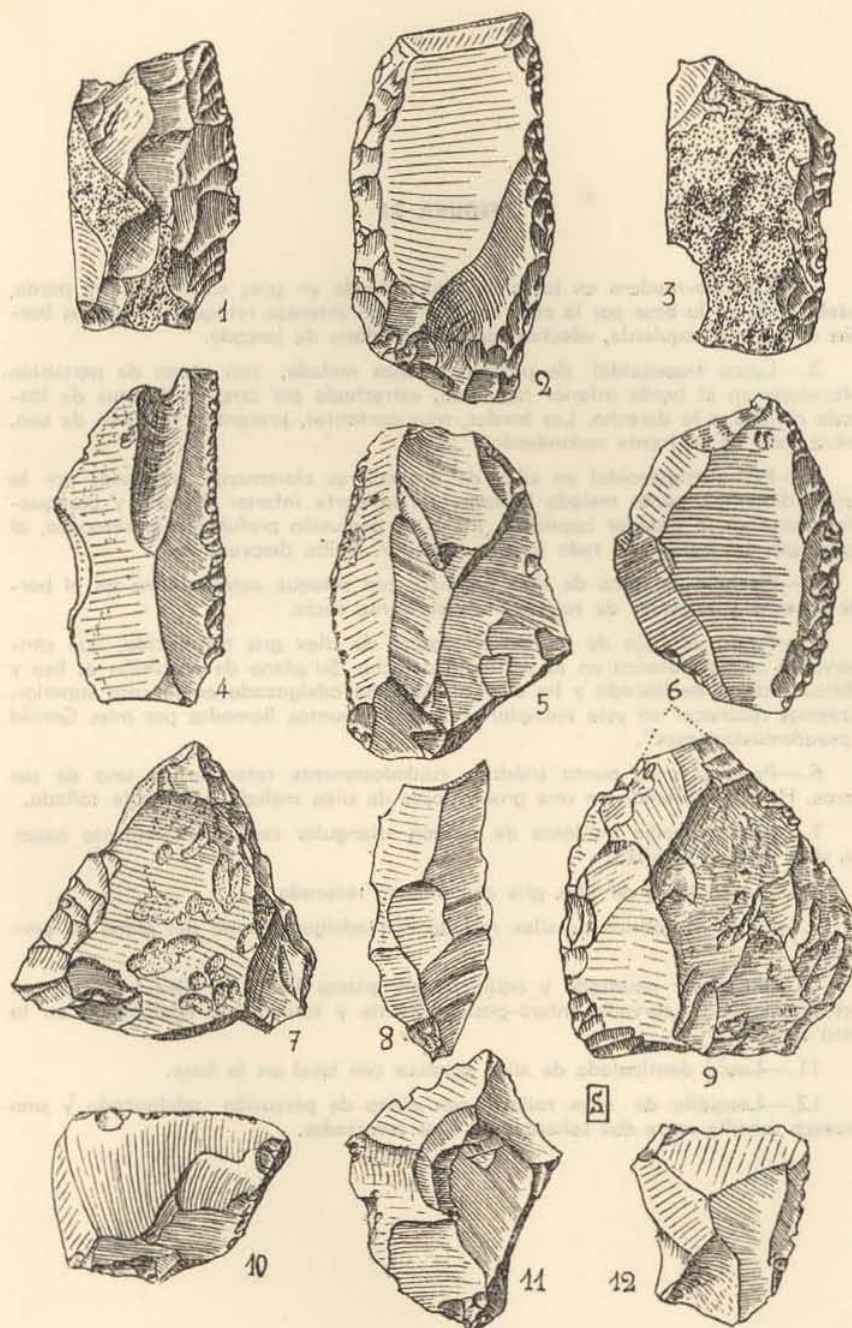


Fig. 31

Sector E.—Nivel III

FIGURA 32

1.—Cuchillo-raedera en lasca de sílex veteadado en gris, azul oscuro y pardo, adelgazada en la base por la cara superior y con intensos retoques en ambos bordes que, en el izquierdo, afectan también al plano de lascado.

2.—Lasca trapezoidal de magnífico sílex melado, con plano de percusión afacetado en el borde inferior izquierdo, estrechado por amplias facetas de lascado oblicuo a la derecha. Los bordes, muy cortantes, presentan retoques de uso, sobre todo en el frente redondeado.

3.—Punta trapezoidal en sílex de dos colores claramente separados por la arista diagonal: pardo melado brillante en la parte inferior derecha y blanquecino mate en la superior izquierda. Plano de percusión profusamente retocado, al igual que los bordes de toda la cara superior. Bulbo desprendido.

4.—Cuchillo en lasca de sílex plumizo, con retoque escaleriforme en el borde derecho y retoques de raspador en el frente recto.

5.—Punta en hoja de sección triangular de sílex gris translúcido, que conserva la corteza blanca en la vertiente derecha. Su plano de percusión es liso y oblicuo con el de lascado y ha sido fuertemente adelgazado en la cara superior. Creemos reconocer en este ejemplar una de las puntas llamadas por miss Garród "pseudomusterienses".

6.—Perforador de punta triédrica cuidadosamente retocada en una de sus caras. Ha sido obtenido en una gruesa lasca de sílex melado rudamente tallada.

7.—Punta sencilla en lasca de sección triangular con estrechamiento basal, en sílex melado y rojizo.

8.—Gruesa lasca de sílex gris con muesca retocada.

9.—Punta microlítica de sílex melado con adelgazamiento del plano de percusión.

10.—Raspador apuntado y aquillado en gruesa lasca de sílex violáceo con vetas policromas, curvada antero-posteriormente y toscamente adelgazada en la cara superior.

11.—Lasca denticulada de sílex plumizo con bisel en la base.

12.—Lasquilla de sílex rojizo, con plano de percusión adelgazado y una muesca sencilla entre dos salientes de filos recortados.

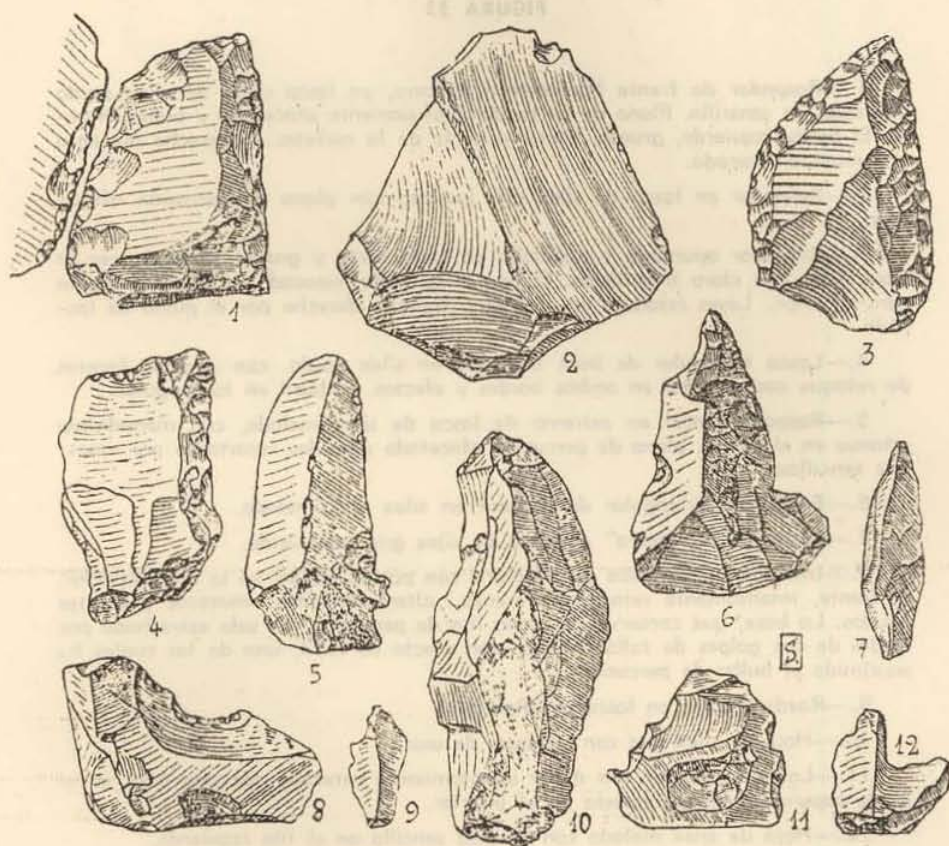


Fig. 32

Sector F.—Nivel III, capa I

## FIGURA 33

1.—Raspador de frente ligeramente cóncavo, en lasca corta de sílex pardo punteado de amarillo. Plano de percusión profusamente afacetado y bulbo intacto. El borde izquierdo, grueso, conserva parte de la corteza. El derecho presenta una muesca retocada.

2.—Raspador en lasca de sílex gris lustrado con plano de percusión afacetado.

3.—Raspador apuntado y aquillado en lasca corta y gruesa truncada por la base. Sílex gris claro translúcido. El borde izquierdo, retocado en raedera por la cara superior. Leves retoques en el ángulo superior derecho por el plano de lascado.

4.—Lasca triangular de base truncada en sílex pardo, con amplias facetas de retoque casi vertical en ambos bordes y efectos de buril en los ángulos.

5.—Raspador-cinzel en extremo de lasca de sílex melado, con menudísimo retoque en el frente, plano de percusión afacetado y bordes recortados por muescas sencillas.

6.—Fragmento triangular de raedera, en sílex acaramelado.

7.—Raspador "de morro" en lasca de sílex gris translúcido.

8.—Instrumento en lasca de sílex gris con pátina oscura en la cara superior. El frente, intensamente retocado, presenta, alternadamente, muescas y dientes agudos. La base, que conserva un plano liso de percusión, ha sido estrechada por medio de dos golpes de talla oblicuos con efecto de buril, uno de los cuales ha suprimido el bulbo de percusión.

9.—Raedera corta, en lasca de sílex rojo.

10.—Hoja de sílex gris con retoques de uso.

11.—Lasca triangular con doble apuntamiento, retocada por una cara, en el borde superior y por la opuesta en el inferior.

12.—Hoja de sílex melado con muesca sencilla en el filo izquierdo.

13.—Cinzel o escoplo con filo recto y retocado, resaltado entre dos escotaduras al modo de los raspadores "crénelés". Es de sílex blanco y conserva un plano de percusión con dos facetas.

14.—Raspador en lasca rectangular de sílex gris translúcido, con efectos de buril en tres de sus ángulos.

15.—Raspador del mismo tipo que el anterior, en sílex pardo-rojizo.

16.—Buril lateral en lasca de sílex gris-pardo translúcido. La faceta lateral del buril es la de estrechamiento del plano de percusión.

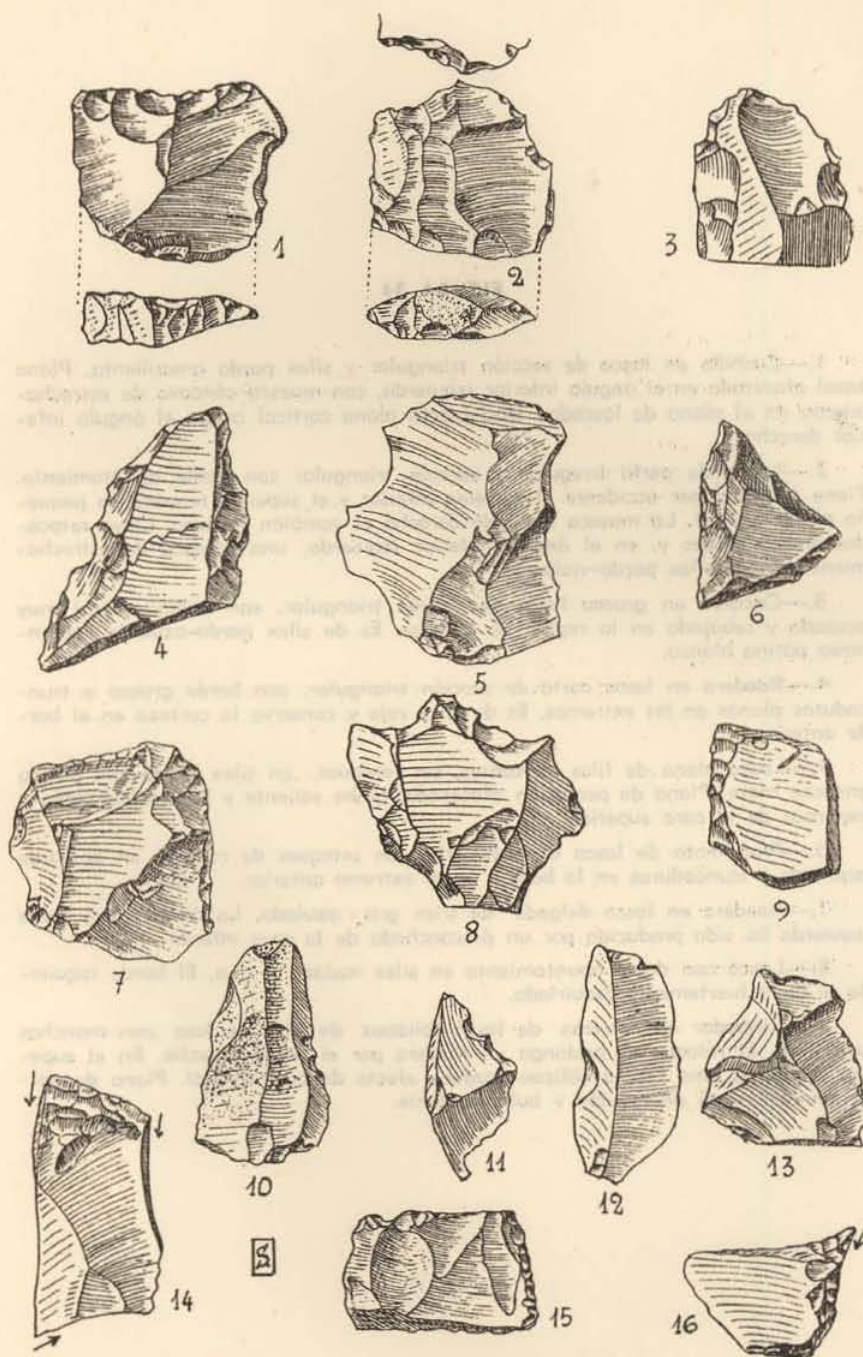


Fig. 33

Sector F.—Nivel III, capa II



FIGURA 34

1.—Cuchillo en lasca de sección triangular y sílex pardo amarillento. Plano basal afacetado en el ángulo inferior izquierdo, con muesca cóncava de estrechamiento en el plano de lascado. Una faceta plana cortical ocupa el ángulo inferior derecho.

2.—Lasca de perfil irregular y sección triangular con doble apuntamiento. Tiene truncado por accidente el extremo inferior y el superior termina en pequeño plano cortical. La muesca del lado derecho es también fortuita. Lleva retoquados ambos bordes y, en el ángulo inferior izquierdo, una muesca de estrechamiento. Es de sílex pardo-violáceo.

3.—Cuchillo en gruesa lasca de sección triangular, con arista central muy acusada y rebajada en la región de la base. Es de sílex pardo-azulado con intensa pátina blanca.

4.—Raedera en lasca corta de sección triangular, con borde grueso y truncaduras planas en los extremos. Es de sílex rojo y conserva la corteza en el borde anterior.

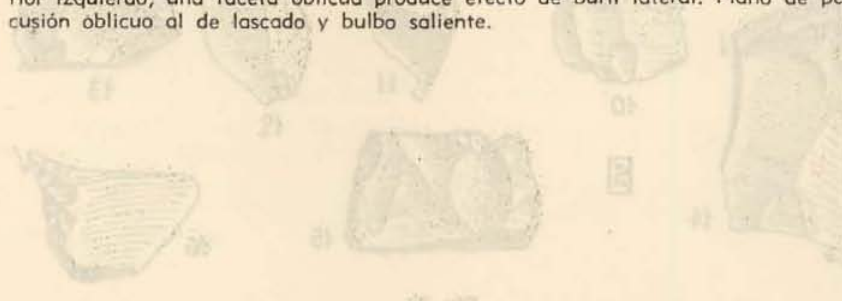
5.—Lasca plana de filos cortantes, sin retoques, en sílex pardo con pátina grisácea mate. Plano de percusión afacetado, bulbo saliente y base adelgazada a expensas de la cara superior.

6.—Fragmento de lasca de sílex gris, con retoques de raedera en el borde izquierdo y truncaduras en la base y en el extremo anterior.

7.—Raedera en lasca delgada de sílex gris-azulado. La muesca del borde izquierdo ha sido producida por un desconchado de la cara inferior.

8.—Lasca con doble apuntamiento en sílex melado y rojo. El borde izquierdo se halla fuertemente esquirlado.

9.—Raspador en extremo de lasca foliácea de sílex verdoso con manchas amarillas. El retoque se prolonga en raedera por el borde derecho. En el superior izquierdo, una faceta oblicua produce efecto de buril lateral. Plano de percusión oblicua al de lascado y bulbo saliente.



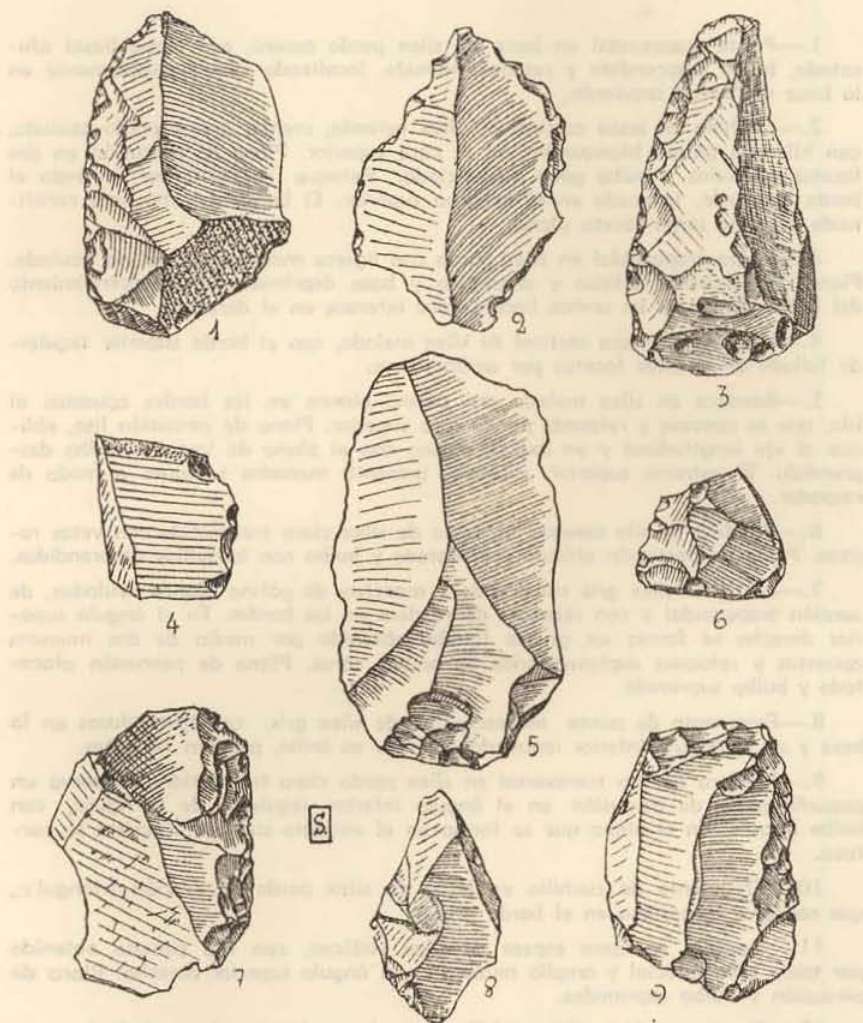


Fig. 34

Sector G.—Nivel III

## FIGURA 35

1.—Punta trapezoidal en lasca de sílex pardo oscuro, con plano basal afacetado, bulbo desprendido y retoque menudo, localizado casi exclusivamente en la base del borde izquierdo.

2.—Cuchillo en lasca cortical de sílex veteadado, crema, gris y pardo-azulado, con hilos de pátina blanquecina en la cara superior. Plano de percusión en dos facetas paralelas y bulbo poco pronunciado. Retoque escaleriforme en todo el borde izquierdo, truncado en el extremo superior. El borde derecho está constituido por una larga faceta plana.

3.—Punta trapezoidal en sílex pardo con ligeras manchas de pátina azulada. Plano de percusión oblicuo y afacetado y base deprimida con desprendimiento del bulbo. Retoques en ambos bordes, más intensos en el derecho.

4.—Raedera en lasca cortical de sílex melado, con el borde superior izquierdo tallado en amplias facetas por ambas caras.

5.—Raedera en sílex melado con pátina blanca en los bordes opuestos al filo, que es convexo y retocado por la cara superior. Plano de percusión liso, oblicuo al eje longitudinal y en ángulo obtuso con el plano de lascado. Bulbo desprendido. El extremo superior, estrecho, presenta menudos retoques a modo de raspador.

6.—Raedera de filo convexo en lasca de sílex claro translúcido con vetas rojizas. Plano de percusión oblicuo y afacetado y bulbo con lasquillas desprendidas.

7.—Lasca de sílex gris translúcido y manchas de pátina blanco-azuladas, de sección trapezoidal y con retoques de raedera en los bordes. En el ángulo superior derecho se forma un grueso taladro obtenido por medio de dos muescas opuestas y retoques suplementarios en ambas caras. Plano de percusión afacetado y bulbo suprimido.

8.—Fragmento de punta en lasca fina de sílex gris, con truncaduras en la base y en el ángulo inferior izquierdo que, por su brillo, parecen recientes.

9.—Raedera de filo transversal en sílex pardo claro translúcido. Conserva un pequeño plano de percusión en el ángulo inferior izquierdo de la figura, con bulbo intacto. En el plano que se forma en el extremo superior, subsiste la corteza.

10.—Fragmento de cuchillo en lasca de sílex pardo de sección triangular, que conserva la corteza en el borde grueso.

11.—Raedera en lasca espesa de sílex violáceo, con filo sinuoso obtenido por tosca talla bifacial y amplia muesca en el ángulo superior derecho. Plano de percusión y bulbo suprimidos.

12.—Fragmento de posible cuchillo o raedera, deteriorado en toda la parte superior derecha, lo que le asemeja a un buril central. Sílex negruzco con gran parte de la corteza.

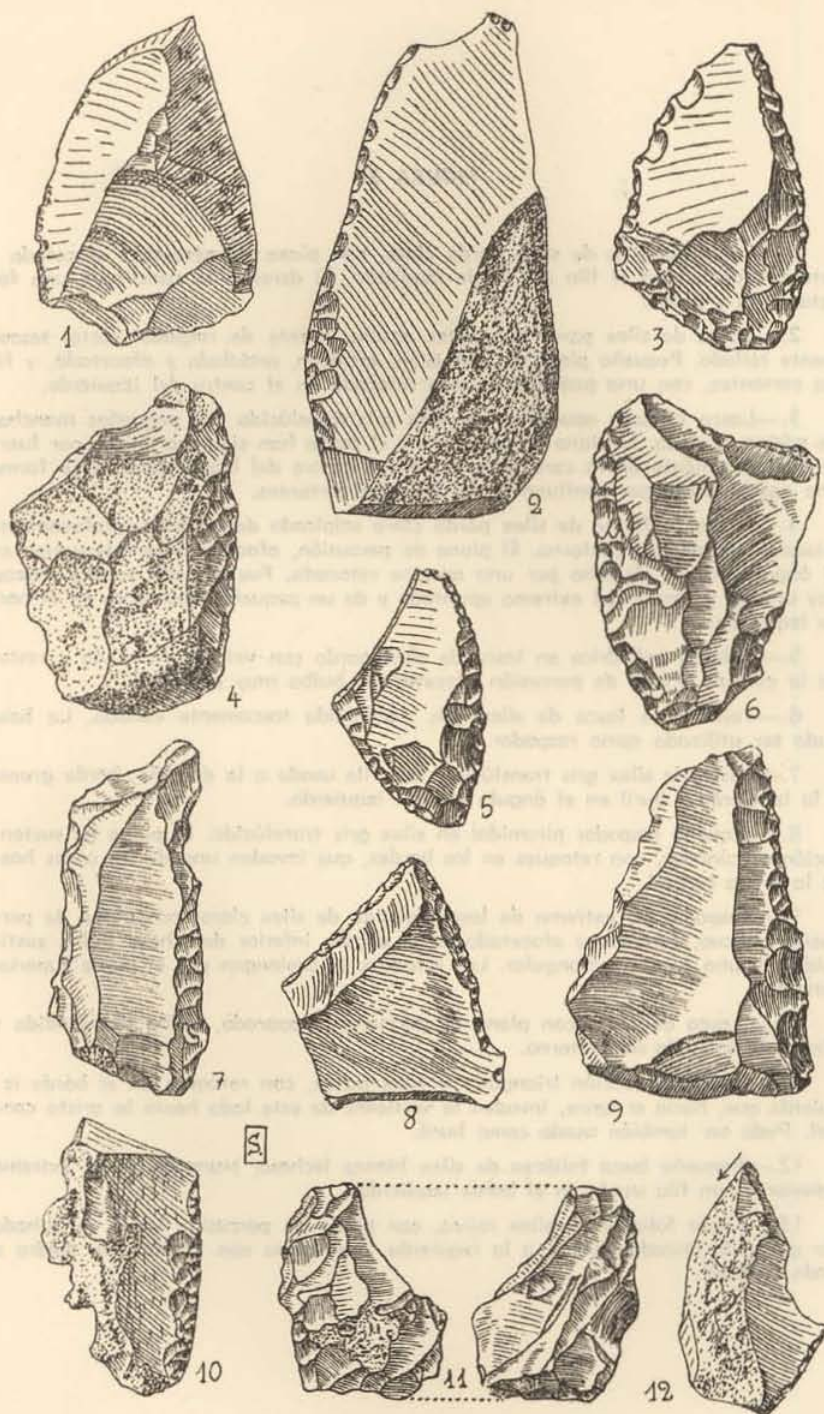


Fig. 35

Sector H.—Nivel III

FIGURA 36

1.—Lasca foliácea de sílex pardo claro, con plano de percusión afacetado y retoques de uso en el filo del borde izquierdo. El derecho lo constituye una faceta larga y plana.

2.—Lasca de sílex pardo con vetas azules. Frente de raspador recto, toscamente tallado. Pequeño plano de percusión, estrecho, ondulado y afacetado, y filos cortantes, con una pequeña muesca retocada en el centro del izquierdo.

3.—Lasca foliácea apuntada, de sílex gris translúcido con pequeñas manchas de pátina azulada. El plano de percusión y el bulbo han sido suprimidos por fuerte adelgazamiento de la cara superior. En el centro del borde derecho se forma una aguda punta por confluencia de dos filos cortantes.

4.—Punta foliforme de sílex pardo claro salpicado de amarillo, profusamente retocada en todo su contorno. El plano de percusión, afacetado, se interrumpe en el ángulo inferior derecho por una muesca retocada. Fue hallada en dos trozos, hoy unidos, y carece del extremo apuntado y de un pequeño fragmento en el borde izquierdo.

5.—Taladro poliédrico en lasca de sílex pardo con veta blanquecina y restos de la corteza. Plano de percusión afacetado y bulbo muy pequeño.

6.—Taladro en lasca de sílex gris translúcido toscamente tallada. La base pudo ser utilizada como raspador.

7.—Lasca de sílex gris translúcido, con filo usado a la derecha, borde grueso a la izquierda y buril en el ángulo inferior izquierdo.

8.—Pequeño raspador piramidal en sílex gris translúcido. El plano de sustentación es cóncavo, con retoques en los bordes, que invaden una de las caras hasta la arista central.

9.—Raspador en extremo de lasca folioide de sílex claro, con plano de percusión oblicuo, estrecho y afacetado en el ángulo inferior derecho y bulbo sustituido por una faceta rectangular. Los retoques se prolongan por el borde superior derecho.

10.—Lasca delgada, con plano de percusión preparado, bulbo desprendido y filo usado en todo su contorno.

11.—Lasca de sección triangular y sílex pardo, con retoques en el borde izquierdo que, hacia el ápice, invaden la vertiente de este lado hasta la arista central. Pudo ser también usado como buril.

12.—Pequeña lasca foliácea de sílex blanco lechoso, truncada en el extremo superior y con filo usado en el borde izquierdo.

13.—Lasca folioide de sílex rojizo, con plano de percusión basal estrechado por golpe de lascado oblicuo a la izquierda, que forma con la base un diedro a modo de buril.

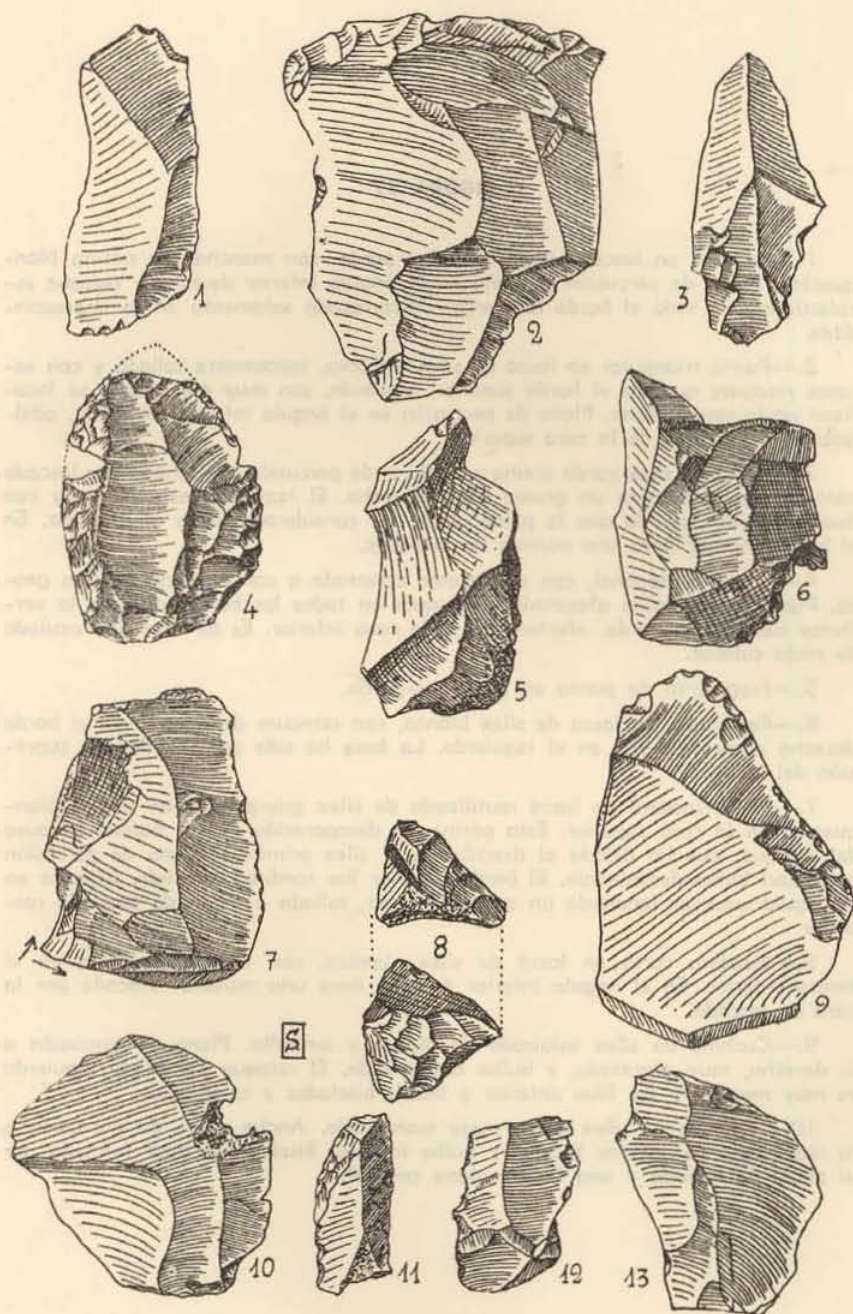


Fig. 36

Sector H.—Nivel III

FIGURA 37

1.—Raedera en lasca cortical de sílex pardo con manchas de pátina blanquecina. Plano de percusión pequeño en el ángulo inferior derecho y retoque escaleriforme en todo el borde izquierdo, descortezado solamente en lo imprescindible.

2.—Punta triangular en lasca de sílex grisáceo, toscamente tallada y con escasos retoques que, en el borde superior izquierdo, son muy menudos y se localizan en la cara inferior. Plano de percusión en el ángulo inferior izquierdo, adelgazado a expensas de la cara superior.

3.—Lasca de sílex pardo crema con plano de percusión estrechado por lascado oblicuo, que determina un grueso borde derecho. El izquierdo es cortante y con huellas de uso, por lo que la pieza puede ser considerada como un cuchillo. En el borde anterior lleva una muesca sin retoques.

4.—Lasca pentagonal, con el extremo apuntado a consecuencia de una geodía. Plano de percusión afacetado y retoques en todos los bordes que, en la vertiente superior izquierda, afectan más a la cara inferior. Es de sílex gris azulado de mala calidad.

5.—Fragmento de punta en sílex gris-pardo.

6.—Perforador en lasca de sílex blanco, con retoques de raedera en el borde derecho y cortante filo en el izquierdo. La base ha sido adelgazada con supresión del bulbo.

7.—Punta-raedera en lasca reutilizada de sílex gris-pardo, con pátina blanquecina en la cara superior. Esta pátina ha desaparecido en los bordes a causa del retoque, que ha dejado al descubierto el sílex primitivo. Plano de percusión basal con bulbo desprendido. El borde superior fue también retocado, dejando en el ángulo superior izquierdo un apéndice romo, tallado a modo de pequeño raspador.

8.—Raedera corta en lasca de sílex plomizo, con truncadura recta en el frente anterior. En el ángulo inferior derecho lleva una muesca retocada por la cara de lascado.

9.—Cuchillo de sílex salpicado de blanco y amarillo. Plano de percusión a la derecha, muy afacetado, y bulbo desprendido. El retoque del borde izquierdo es muy menudo y los filos anterior y basal, biselados y cortantes.

10.—Cuchillo en sílex pardo mate translúcido. Ancho plano de percusión a la izquierda con amplias facetas y bulbo íntegro. Bisel en la base formado por el plano de lascado y una faceta plana cortical.

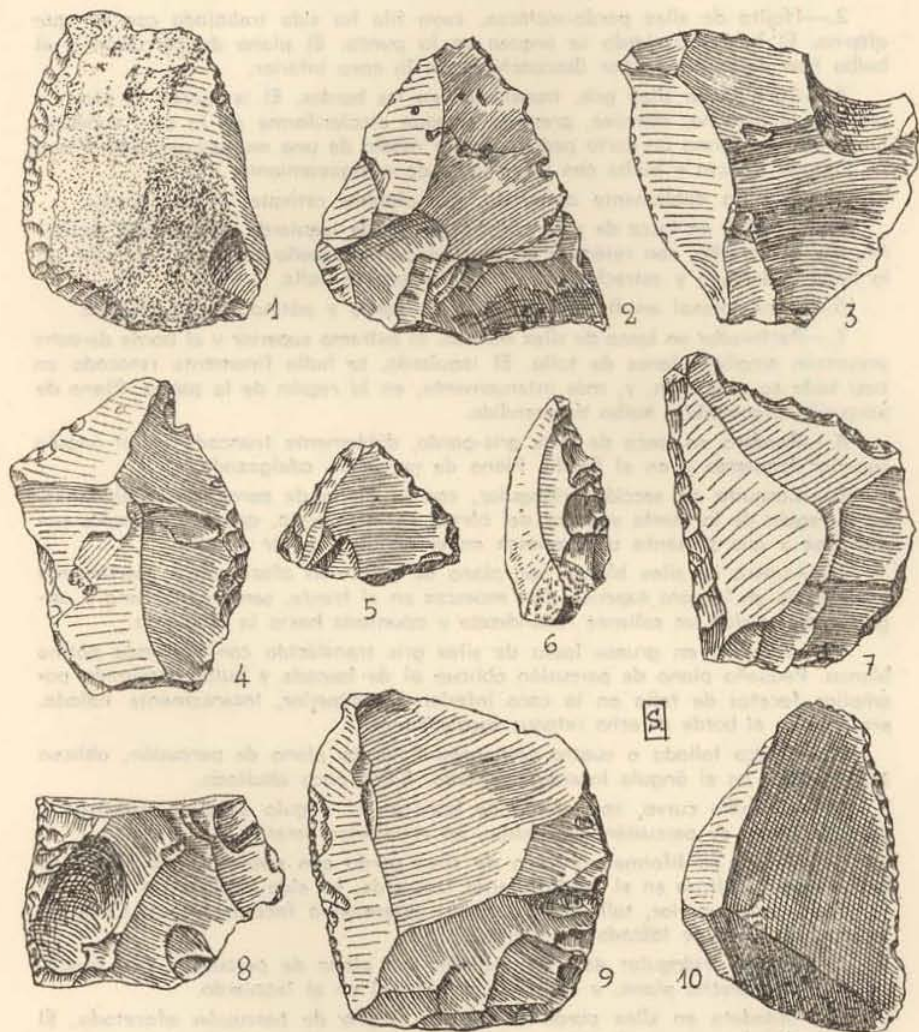


Fig. 37

## Sector I.—Nivel III

## FIGURA 38

- 1.—Raedera de sílex rojizo, muy desconchada en la cara inferior.
- 2.—Hojita de sílex pardo-violáceo, cuyo filo ha sido trabajado con retoque alterno. El borde izquierdo se arquea en la punta. El plano de percusión y el bulbo han desaparecido por desconchado en la cara inferior.
- 3.—Cuchillo de sílex gris, translúcido en los bordes. El izquierdo es plano y recto, y el derecho, convexo, presenta retoque escaleriforme en la cara superior. En la base se forma un corto pedúnculo por medio de una muesca angular. Plano de lascado intacto y bulbo con una faceta de adelgazamiento.
- 4.—Esquirla doblemente apuntada, con algunos retoques en los bordes.
- 5.—Cuchillo en lasca de sílex abigarrado. Borde izquierdo con retoque escaleriforme. El derecho, con retoques de acomodación. Pequeño plano de percusión en la base, afacetado y estrechado por leves golpes de talla.
- 6.—Buril lateral en fina hojita de sílex pardo y pátina blanco-azulada.
- 7.—Perforador en lasca de sílex melado. El extremo superior y el borde derecho presentan amplios planos de talla. El izquierdo, se halla finamente retocado en casi toda su extensión, y, más intensamente, en la región de la punta. Plano de percusión afacetado y bulbo desprendido.
- 8.—Raedera en lasca de sílex gris-pardo, doblemente truncada en el ángulo superior izquierdo y en el frente. Plano de percusión adelgazado.
- 9.—Lasquita de sección triangular, con el plano de percusión, adelgazado, en la región de la punta y restos del córtex en la opuesta, que consideramos como base y que presenta una muesca en el ángulo inferior derecho.
- 10.—Lasca de sílex blanco con plano de percusión afacetado y fuertemente adelgazado en la cara superior. Dos muescas en el frente, semicircular una y angular otra, aislan un saliente redondeado y apuntado hacia la izquierda.
- 11.—Raedera en gruesa lasca de sílex gris translúcido con profunda pátina blanca. Pequeño plano de percusión oblicuo al de lascado y bulbo suprimido por amplias facetas de talla en la cara inferior. La superior, intensamente tallada, presenta en el borde derecho retoque escaleriforme.
- 12.—Lasca tallada a cuatro vertientes. Pequeño plano de percusión, oblicuo y afacetado, en el ángulo inferior izquierdo. Bulbo poco abultado.
- 13.—Cuchillo curvo, con efecto de buril en el ángulo superior izquierdo y pequeño plano de percusión, con bulbo, en el inferior derecho.
- 14.—Punta cordiforme en lasca de sílex pardo con pátina crema. El plano de percusión, oblicuo en el borde inferior izquierdo, ha sido adelgazado a expensas de la cara superior, tallada en toda su extensión a facetas planas. Conserva intactos el plano de lascado y el bulbo.
- 15.—Punta triangular de sílex melado, con plano de percusión muy afacetado, borde derecho plano, y retoque casi vertical en el izquierdo.
- 16.—Raedera en sílex pardo translúcido. Plano de percusión afacetado. El borde izquierdo, con amplios retoques en la cara superior, está formado por una larga faceta plana en ángulo diedro con la base.
- 17.—Punta triangular en sílex cristalino. El plano de percusión, afacetado, se halla en el ángulo inferior izquierdo, y ha sido estrechado por el golpe que produjo la faceta plana de la base. Los escasos retoques del borde izquierdo se localizan en el plano de lascado, intacto, al igual que el bulbo.
- 18.—Punta en lasca muy plana de sílex blanco, sin retoques.
- 19.—Lasca de sílex gris-pardo, con el plano de percusión a la derecha de la figura, muy afacetado y adelgazado a expensas de la cara superior.
- 20.—Raedera en lasca de sílex pardo amarillento con frente ondulado, plano de percusión muy afacetado y retoques en el borde derecho.

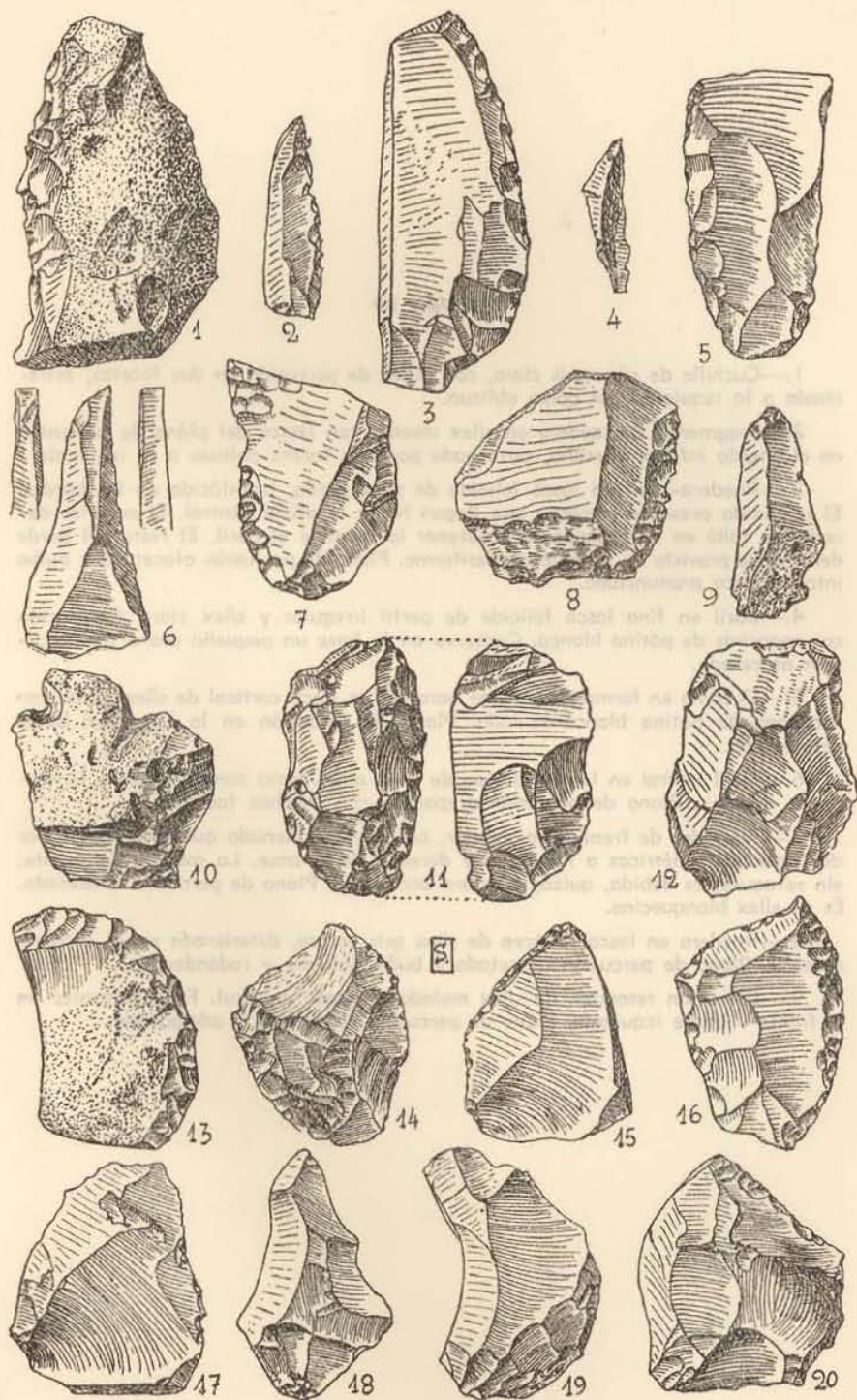


Fig. 38

Sector J.—Nivel III, capa I



FIGURA 39

- 1.—Cuchillo de sílex gris claro, con plano de percusión en dos facetas, estrechado a la izquierda por golpe oblicuo.
- 2.—Fragmento de raedera en sílex rosado, con restos del plano de percusión en el ángulo inferior derecho, estrechado por una faceta oblicua a la izquierda.
- 3.—Raedera-buril en lasca folioide de sílex pardo, translúcido en los bordes. El izquierdo presenta retoques que llegan hasta la arista central. El superior derecho se talló en tres planos para obtener la punta y el buril. El resto del borde derecho va provisto de retoque escaleriforme. Plano de percusión afacetado y bulbo intacto, poco pronunciado.
- 4.—Buril en fina lasca folioide de perfil irregular y sílex claro translúcido con manchas de pátina blanca. Conserva en la base un pequeño plano de percusión afacetado.
- 5.—Cuchillo en forma de gajo de naranja, en lasca cortical de sílex pardo con manchas de pátina blanco-azulada. Plano de percusión en la base con bulbo desprendido.
- 6.—Buril lateral en lasca foliácea de sílex amarillento con corteza en la vertiente derecha. Plano de percusión preparado con muchas facetas.
- 7.—Raspador de frente semicircular, con retoque menudo que se prolonga por dos muescas simétricas a izquierda y derecha de la base. La muesca del frente, sin retoques, es debida, quizá, a rotura accidental. Plano de percusión afacetado. Es de sílex blanquecino.
- 8.—Raedera en lasca foliácea de sílex gris oscuro, deteriorada en el extremo anterior. Plano de percusión afacetado y bulbo saliente y redondeado.
- 9.—Lasca sin retoques, de sílex melado patinado en azul. Filos cortantes en el frente y borde izquierdo. Plano de percusión estrechado y adelgazado.



FIGURA 40

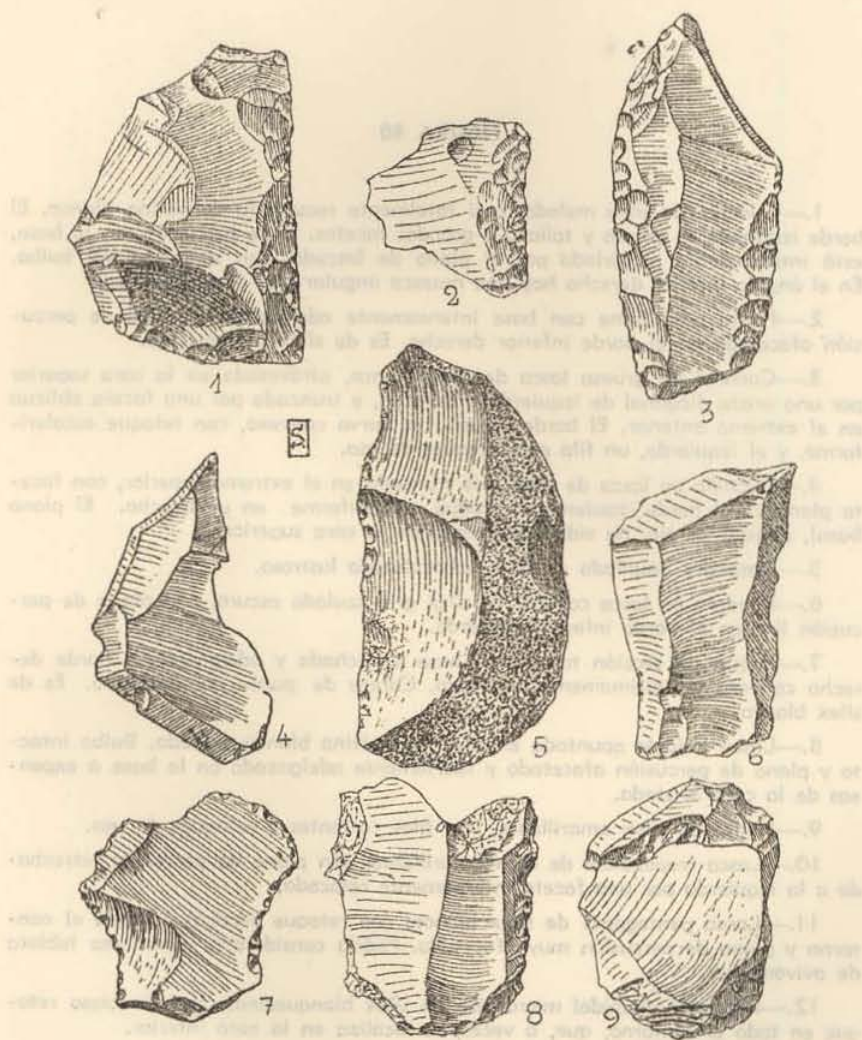


Fig. 39

Sector J.—Nivel III, capa II

FIGURA 40

1.—Cuchillo de sílex melado, casi totalmente recubierto de pátina blanca. El borde izquierdo es grueso y tallado a grandes facetas. El de percusión, en la base, está intensamente esquirlado por el plano de lascado, con supresión del bulbo. En el ángulo inferior derecho hay una muesca angular con efecto de buril.

2.—Punta cordiforme con base intensamente adelgazada y plano de percusión afacetado en el borde inferior derecho. Es de sílex blanquecino.

3.—Cuchillo en gruesa lasca de sílex blanco, atravesada en la cara superior por una arista diagonal de izquierda a derecha, y truncada por una faceta oblicua en el extremo anterior. El borde derecho es curvo convexo, con retoque escaleriforme, y el izquierdo, un filo con retoques de uso.

4.—Cuchillo en lasca de sílex gris truncada en el extremo superior, con faceta plana en el borde izquierdo y retoque escaleriforme en el derecho. El plano basal, oblicuo al eje, ha sido adelgazado en la cara superior.

5.—Raspador aquillado en sílex achocolatado lustroso.

6.—Raedera en lasca cortical de sílex gris-azulado oscuro, con plano de percusión liso en el borde inferior izquierdo.

7.—Hojita de sección triangular, base estrechada y adelgazada y borde derecho convexo y finisimamente retocado. Carece de punta por deterioro. Es de sílex blanco.

8.—Lasca folioide apuntada en sílex con pátina blanco-azulada. Bulbo intacto y plano de percusión afacetado y fuertemente adelgazado en la base a expensas de la cara aristada.

9.—Hojita de sílex amarillento, con filos cortantes y retoques de uso.

10.—Lasca trapezoidal de sílex amarillento, con plano de percusión estrechado a la izquierda por una faceta intensamente retocada.

11.—Lasca pentagonal de sílex blanco, con retoque vertical en todo el contorno y plano de percusión muy afacetado. Podría considerarse como una tableta de avivamiento.

12.—Raspador discoidal microlítico en sílex blanquecino, con minucioso retoque en todo el contorno, que, a veces, se localiza en la cara inferior.

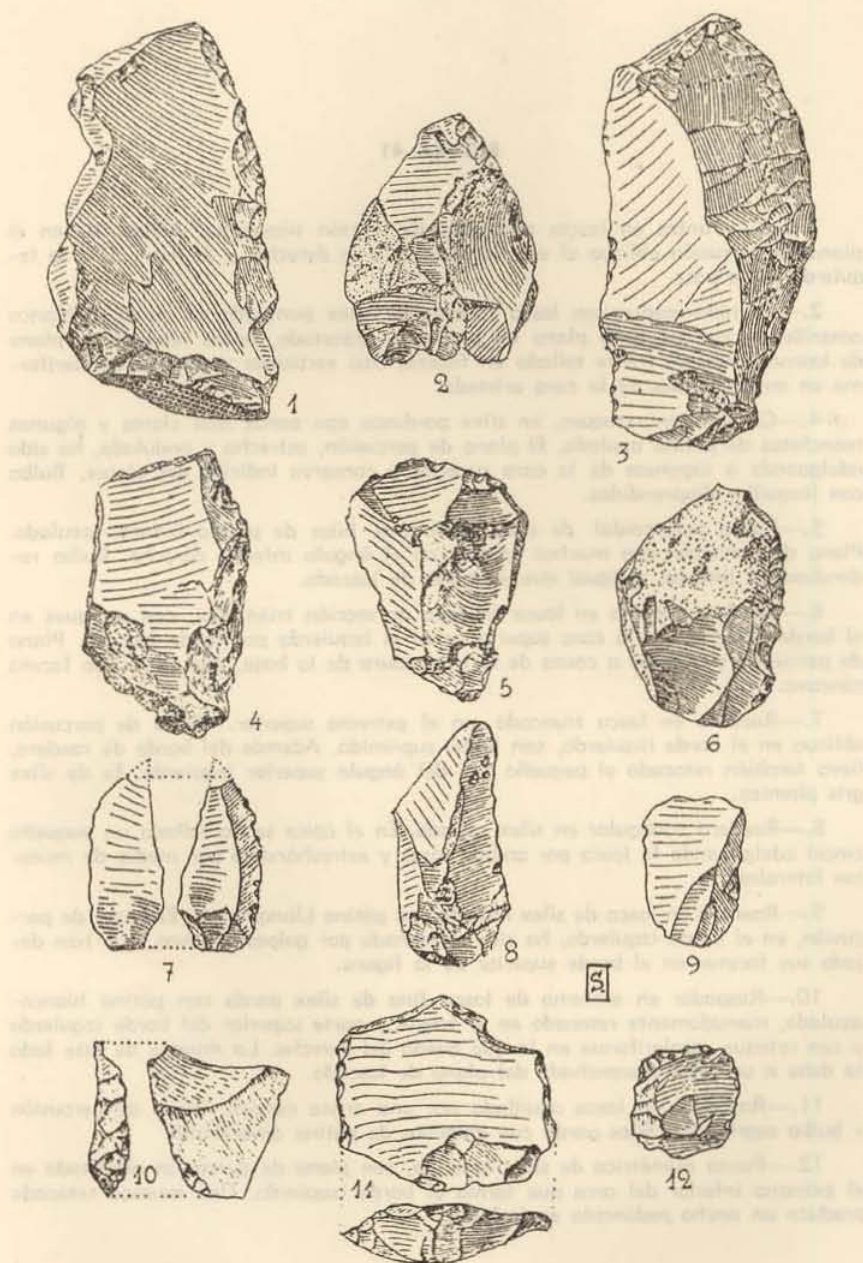


Fig. 40

Sector K.—Nivel III

## FIGURA 41

1 y 3.—Puntas en lascas alargadas de sección triangular. Ambas tienen el plano de percusión oblicuo al eje; la núm. 1, a la derecha, y la núm. 3, a la izquierda de la base.

2.—Cuchillo-raedera en lasca folioide de sílex punteado en pardo y blanco amarillento, con pequeño plano de percusión afacetado, bulbo rebajado y plano de lascado intacto; frente tallado en facetas casi verticales y retoque escaleriforme en ambos bordes de la cara aristada.

4.—Cuchillo sin retoques, en sílex pardusco con zonas más claras y algunas manchitas de pátina azulada. El plano de percusión, estrecho y ondulado, ha sido adelgazado a expensas de la cara superior y conserva indicios del córtex. Bulbo con lasquillas desprendidas.

5.—Punta trapezoidal de sílex pardo con hilos de pátina blanco-azulada. Plano de percusión con muchas facetas en el ángulo inferior derecho. Bulbo redondeado e intacto, al igual que el plano de lascado.

6.—Raedera-cuchillo en lasca foliácea de sección triangular, con retoques en el borde derecho por la cara superior y en el izquierdo por la de lascado. Plano de percusión suprimido a causa de la truncadura de la base, que tiene una faceta cóncava.

7.—Raedera en lasca truncada en el extremo superior. Plano de percusión oblicuo en el borde izquierdo, con bulbo suprimido. Además del borde de raedera, lleva también retocado el pequeño filo del ángulo superior izquierdo. Es de sílex gris plumizo.

8.—Raedera triangular en sílex melado. En el ápice se ha tallado un pequeño cincel adelgazando la lasca por ambas caras y estrechándola por medio de muescas laterales.

9.—Raedera en lasca de sílex melado con pátina blanquecina. El plano de percusión, en el borde izquierdo, ha sido estrechado por golpes oblicuos, que han dejado sus facetas en el borde superior de la figura.

10.—Raspador en extremo de lasca fina de sílex pardo con pátina blanco-azulada, menudamente retocado en el frente y parte superior del borde izquierdo y con retoque escaleriforme en lo que queda del derecho. La muesca de este lado se debe a un gran desconchado del plano de lascado.

11.—Raspador en lasca aquillada por una arista central. Plano de percusión y bulbo suprimidos. Sílex pardo con manchas de pátina amarillenta.

12.—Punta asimétrica de sílex amarillo, con plano de percusión afacetado en el extremo inferior del arco que forma el borde izquierdo. Una muesca retocada produce un ancho pedúnculo en la base.

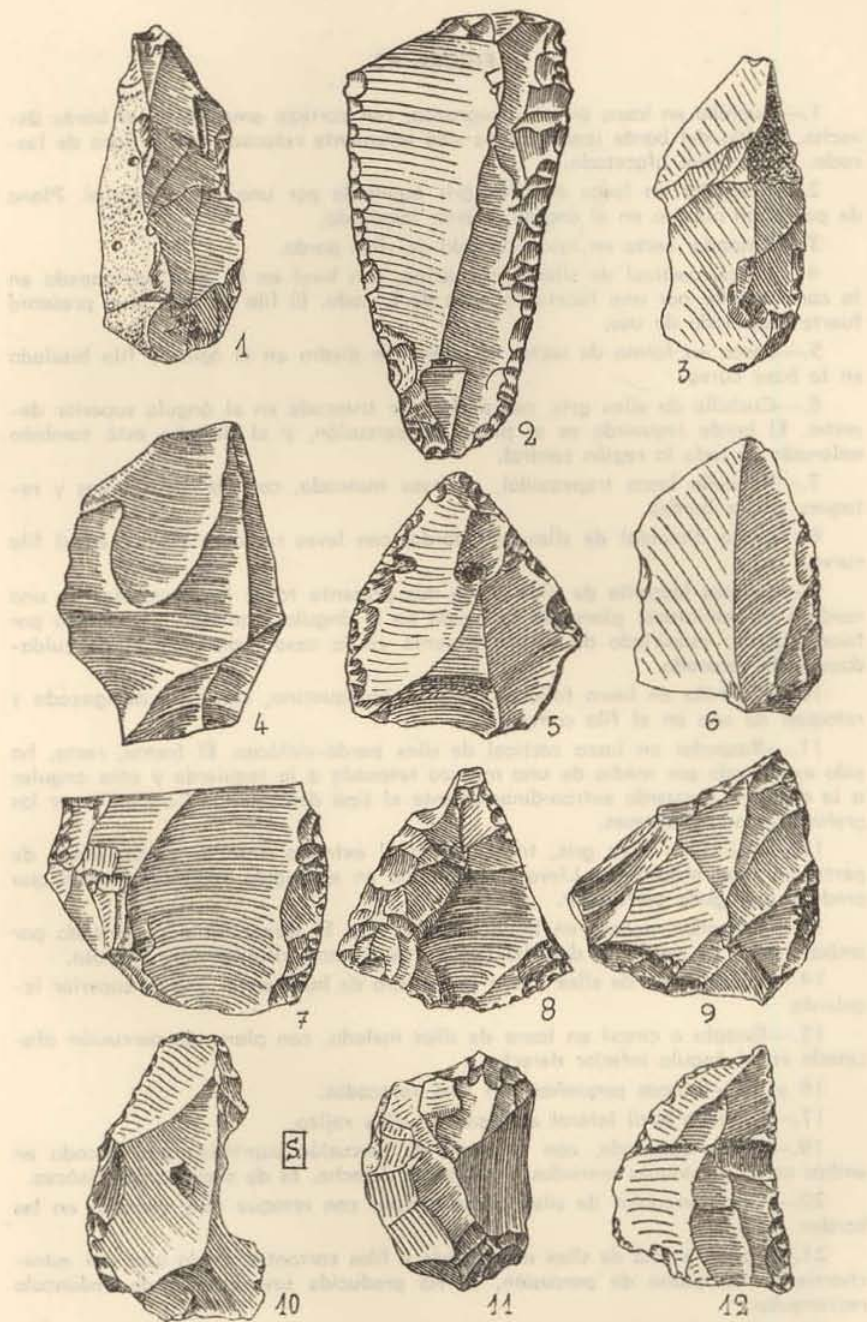


Fig. 41

Sector O.—Nivel III

## FIGURA 42

1.—Cuchillo en lasca de sílex negruzco, con corteza amarilla en el borde derecho. El filo del borde izquierdo ha sido levemente retocado por la cara de lascado. Plano basal afacetado.

2.—Raspador en lasca de sílex gris aquillada por una arista central. Plano de percusión oblicuo en el ángulo inferior izquierdo.

3.—Raspador recto en lasca curvada de sílex pardo.

4.—Lasca cortical de sílex blanquecino, con bisel en la base adelgazado en la cara inferior por una faceta cóncava de lascado. El filo de este bisel presenta fuerte esquirlado de uso.

5.—Lasca en forma de sector circular, con diedro en el ápice y filo biselado en la base curva.

6.—Cuchillo de sílex gris, con perforador truncado en el ángulo superior derecho. El borde izquierdo es el plano de percusión, y el derecho está también aplanado en toda la región central.

7.—Pequeña lasca trapezoidal, de base truncada, con varios salientes y retoques en los bordes.

8.—Lasca discoidal de sílex gris pardo, con leves retoques de uso en el filo curvo.

9.—Curiosa lasquilla de sílex pardo que presenta todos los caracteres de una raedera en miniatura: plano de percusión en el ángulo izquierdo, estrechado por faceta plana; esquirlado de adelgazamiento en la cara superior y borde cuidadosamente retocado.

10.—Cuchillo en lasca foliácea de sílex blanquecino, con base adelgazada y retoques de uso en el filo convexo.

11.—Raspador en lasca cortical de sílex pardo-violáceo. El frente, recto, ha sido estrechado por medio de una muesca retocada a la izquierda y otra angular a la derecha. Recuerda extraordinariamente el tipo denominado "crênelé" por los prehistoriadores franceses.

12.—Hojita de sílex gris, truncada en el extremo anterior y con plano de percusión muy afacetado. Lleva una muesca en el ángulo superior derecho que produce un agudo perforador.

13.—Raspador-raedera en lasca de sílex gris. El frente ha sido retocado por ambas caras. La vertiente derecha lleva retoque escaleriforme muy lustroso.

14.—Lasca plana de sílex rojizo con efecto de buril en el ángulo superior izquierdo.

15.—Escoplo o cincel en lasca de sílex melado, con plano de percusión afacetado en el ángulo inferior derecho.

16 y 18.—Lascas pequeñas con filos retocados.

17.—Pequeño buril lateral en lasca de sílex rojizo.

19.—Lasca apuntada, con el plano de percusión suprimido por lascado en ambas caras y retoques menudos en el borde derecho. Es de sílex pardo-grisáceo.

20.—Lasca irregular de sílex pardo-melado con retoque muy menudo en los bordes.

21.—Lasquita fina de sílex amarillento y filos cortantes, en la que, por estrechamiento del plano de percusión, se ha producido una especie de pedúnculo rectangular.

22.—Raspador en lasca de sílex pardo rojizo, con retoque menudo en todo el contorno.

23.—Lasca de sílex pardo-violáceo muy lustroso, con huellas de uso en todo el contorno.

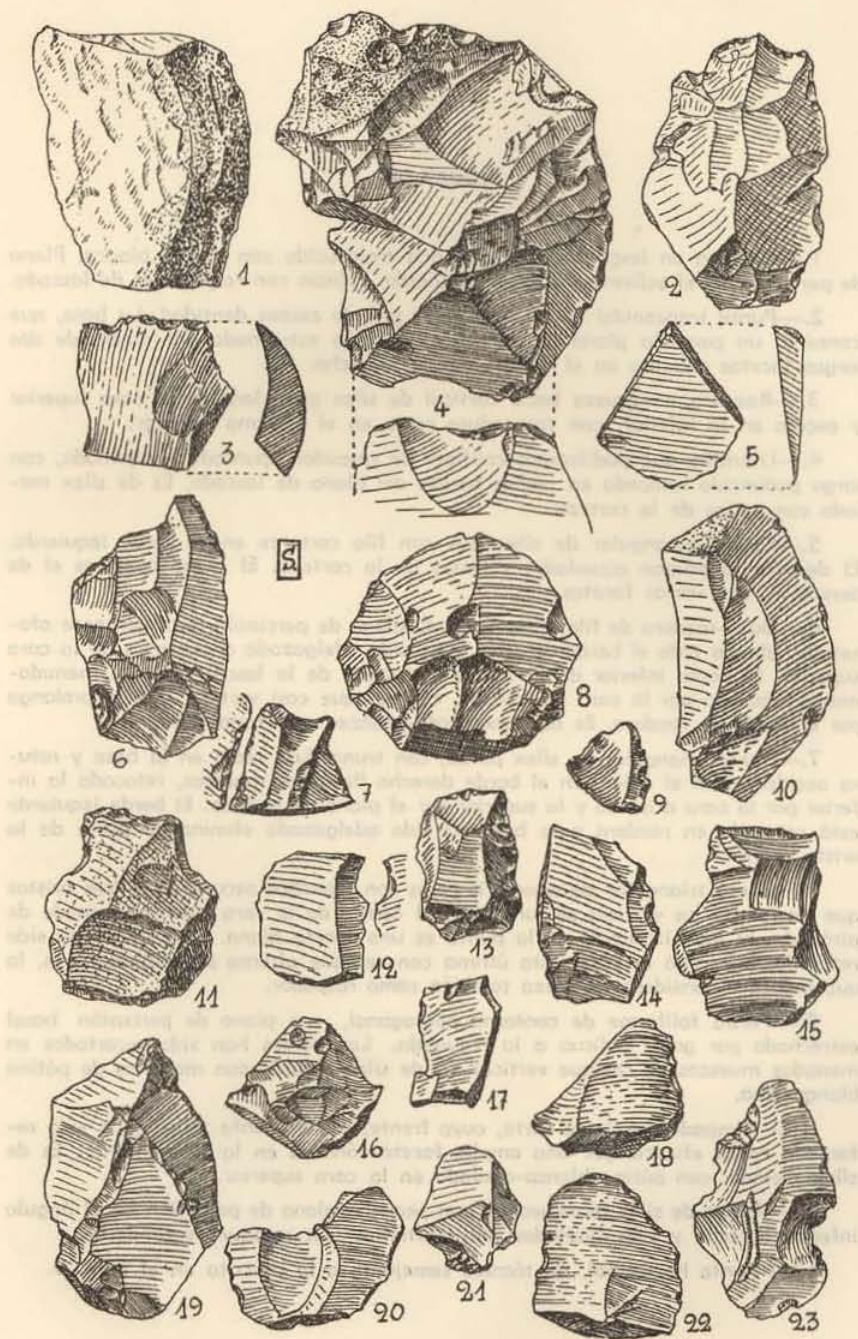


Fig. 42

Sector O.—Nivel III

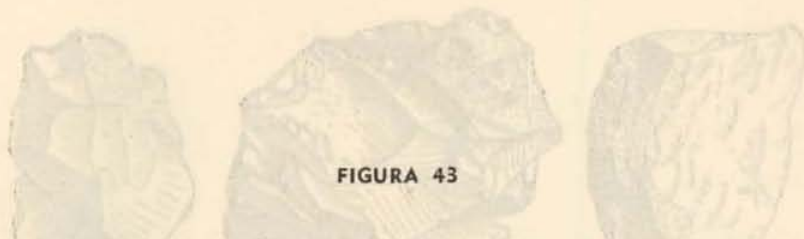


FIGURA 43

1.—Raedera en lasca fina de sílex gris translúcido con pátina blanca. Plano de percusión en el saliente del borde izquierdo, oblicuo con respecto al de lascado.

2.—Punta trapezoidal en lasca de sílex gris de escasa densidad. La base, que conserva un pequeño plano de percusión, ha sido estrechada por medio de dos largas facetas oblicuas en el ángulo inferior derecho.

3.—Raedera en gruesa lasca cortical de sílex gris claro en la cara superior y oscuro en la inferior, con truncadura recta en el extremo anterior.

4.—Utensilio que pudiéramos calificar de raspador apuntado y aquillado, con largo pedúnculo retocado en ambos bordes del plano de lascado. Es de sílex melado con restos de la corteza.

5.—Lasca rectangular de sílex gris con filo cortante en el borde izquierdo. El derecho lo ocupan oquedades y restos de la corteza. El plano basal es el de percusión, con varias facetas.

6.—Buril-raedera de filo transversal. El plano de percusión, profusamente afechado, abarca todo el borde derecho, y ha sido adelgazado a expensas de la cara superior. El borde inferior de la figura (izquierdo de la lasca) se halla menudamente retocado por la cara de lascado, con retoque casi vertical que se prolonga por el borde de raedera. Es de sílex pardo-grisáceo con zonas amarillas.

7.—Punta triangular en sílex pardo, con truncadura recta en la base y rotura accidental en el ápice. En el borde derecho lleva dos muescas, retocada la inferior por la cara aristada y la superior por el plano de lascado. El borde izquierdo está retocado en raedera y la base ha sido adelgazada eliminando parte de la arista central.

8.—Punta triangular de sílex gris perla con manchas oscuras. Las tres aristas que parten de los vértices se juntan en el centro de la cara superior a modo de pirámide. El lado izquierdo de la punta es una faceta plana. El derecho, ha sido retocado, así como la base, ésta última con retoque alterno por ambas caras, lo que induce a considerar la pieza también como raspador.

9.—Punta foliforme de contorno pentagonal, con plano de percusión basal estrechado por golpe oblicuo a la izquierda. Los bordes han sido recortados en menudas muescas de retoque vertical. Es de sílex melado con manchas de pátina blanquecina.

10.—Raspador en lasca corta, cuyo frente, someramente tallado, ha sido reforzado en su eficacia por una amplia faceta cóncava en la cara inferior. Es de sílex melado, con pátina blanco-azulada en la cara superior.

11.—Lasca de sílex blanquecino, con pequeño plano de percusión en el ángulo inferior derecho y filos biselados muy cortantes, sin retoques secundarios.

12.—Punta hexagonal, de técnica semejante a la descrita en el núm. 9.

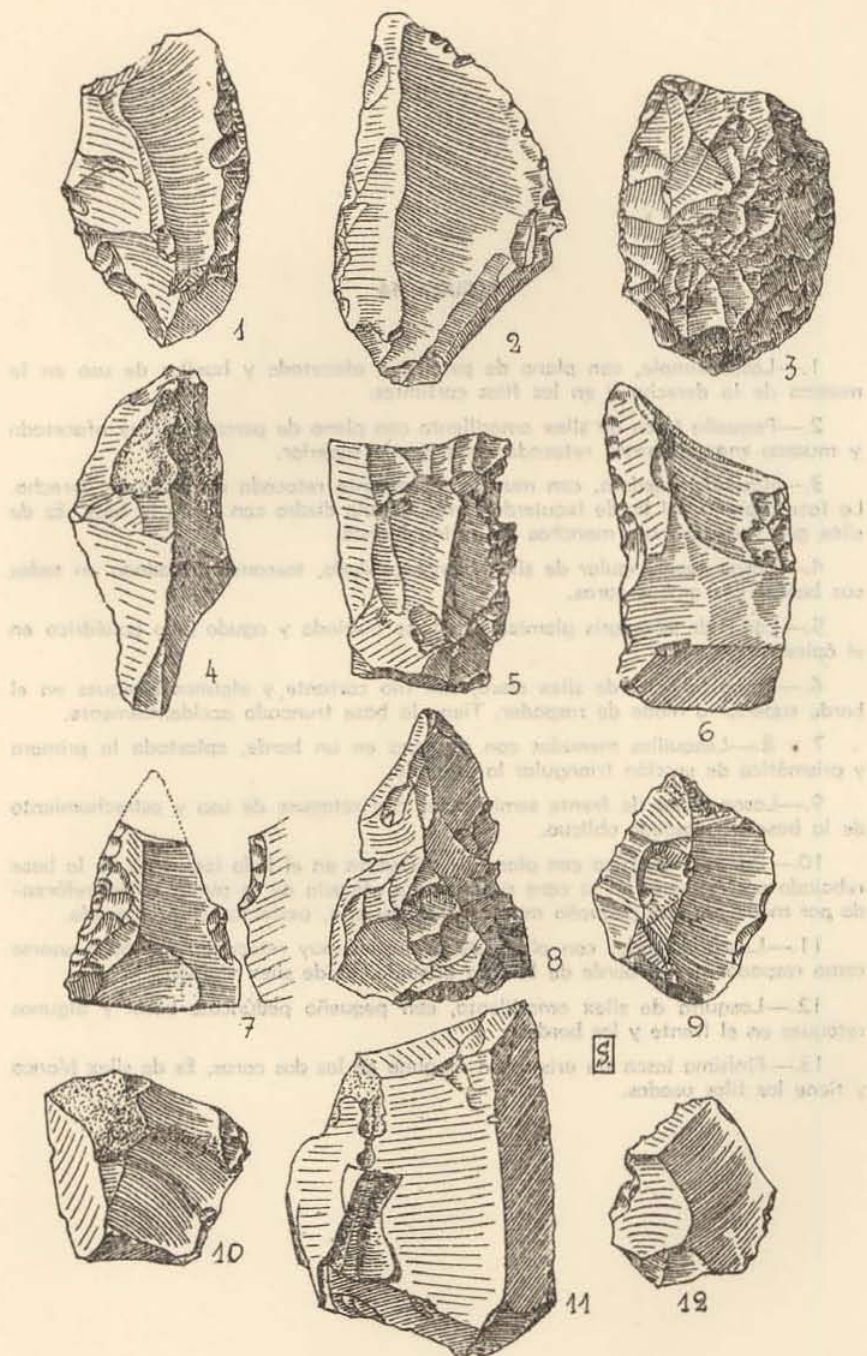


Fig. 43

Sector P.—Nivel III, capa I



FIGURA 44

1.—Lasca simple, con plano de percusión afacetado y huellas de uso en la muesca de la derecha y en los filos cortantes.

2.—Pequeña lasca de sílex amarillento con plano de percusión muy afacetado y muesca manudamente retocada en el borde superior.

3.—Raspador-raedera, con muesca toscamente retocada en el borde derecho. La faceta plana del borde izquierdo forma ángulo diedro con la de la base. Es de sílex gris negruzco con manchas de pátina blanca.

4.—Lasca cuadrangular de sílex blanco-azulado, toscamente tallada en todos sus bordes por ambas caras.

5.—Lasca de sílex gris plumizo con base biselada y agudo pico poliédrico en el ápice.

6.—Lasca foliácea de sílex claro, con filo cortante y algunos retoques en el borde superior a modo de raspador. Tiene la base truncada accidentalmente.

7 y 8.—Lasquillas menudas con retoques en un borde, aplastada la primera y prismática de sección triangular la segunda.

9.—Lasca plana de frente semicircular con retoques de uso y estrechamiento de la base por lascado oblicuo.

10.—Punta microlítica con plano de percusión en el lado izquierdo de la base rebajado por retoques en la cara superior. La eficacia de la punta se ha reforzado por medio de una pequeña muesca a la derecha, perfectamente retocada.

11.—Lasca delgada, con plano de percusión muy retocado, que pudo usarse como raspador por el borde de la cara aristada. Es de sílex violáceo.

12.—Lasquita de sílex amarillento, con pequeño pedúnculo basal y algunos retoques en el frente y los bordes.

13.—Finísima lasca sin aristas en ninguna de las dos caras. Es de sílex blanco y tiene los filos usados.



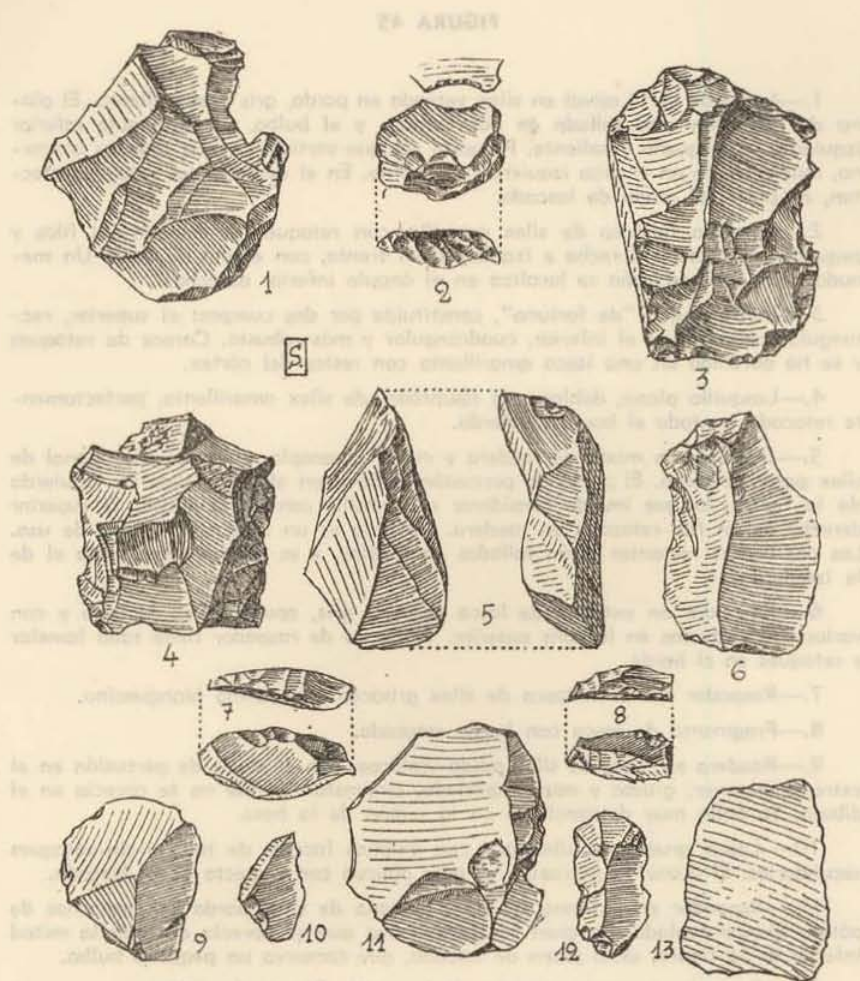


Fig. 44

Sector P.—Nivel III, capa I

## FIGURA 45

1.—Lasca de perfil ojival en sílex veteado en pardo, gris y amarillento. El plano de percusión está tallado en dos facetas, y el bulbo, en el ángulo inferior izquierdo, es pequeño y saliente. Presenta retoque vertical en casi todo su contorno, muy menudo en el arco izquierdo del frente. En el derecho, los retoques afectan, en parte, al plano de lascado.

2.—Lasquita foliácea de sílex amarillo, con retoques de uso en los filos y pequeñas muescas a derecha e izquierda del frente, con efecto de buril. Un menudo plano de percusión se localiza en el ángulo inferior derecho.

3.—Punta, quizá "de fortuna", constituida por dos cuerpos: el superior, rectangular apuntado, y el inferior, cuadrangular y más robusto. Carece de retoques y se ha obtenido en una lasca amarillenta con restos del córtex.

4.—Lasquilla plana, doblemente apuntada, de sílex amarillento, perfectamente retocada en todo el borde izquierdo.

5.—Instrumento mixto de raedera y cincel o escoplo, en lasca pentagonal de sílex pardo-grisáceo. El plano de percusión lo lleva en el borde superior izquierdo de la figura, lo que impide considerar el utensilio como una punta. El superior derecho es un filo retocado en raedera. La base es un bisel con huellas de uso. Los dos bordes restantes están tallados en facetas, y es mucho más grueso el de la izquierda.

6.—Raspador en extremo de lasca de sílex gris, apuntada en la base y con varios desconchados en la cara superior. El frente de raspador tiene talla lamelar y retoques en el borde.

7.—Raspador doble en lasca de sílex grisáceo con pátina blanquecina.

8.—Fragmento de lasca con borde retocado.

9.—Raedera en lasca de sílex pardo-violáceo, con el plano de percusión en el extremo superior, grueso y muy esquirlado, circunstancia que no se aprecia en el dibujo. Se halla muy desconchada en la región de la base.

10.—Lasca gruesa de sílex gris con amplias facetas de talla y sin retoques secundarios. El plano de percusión es muy oblicuo con respecto al de lascado.

11.—Raspador en extremo de lasca delgada de sílex pardo con manchas de pátina blanco-azulada. La gran faceta cóncava que se aprecia en toda la mitad inferior de la figura, es el plano de lascado, que conserva un pequeño bulbo.

12.—Raspador tosco en extremo de lasca de sílex pardo-violáceo.

13.—Lasca de desconchado, con retoques en el frente y en el borde derecho.

14.—Lasca triangular de sílex melado con pátina blanquecina, apuntada y sin retoques.

15.—Lasca muy delgada de sílex melado, con numerosas muescas, algunas de ellas retocadas. Plano de percusión ondulado y con facetas.

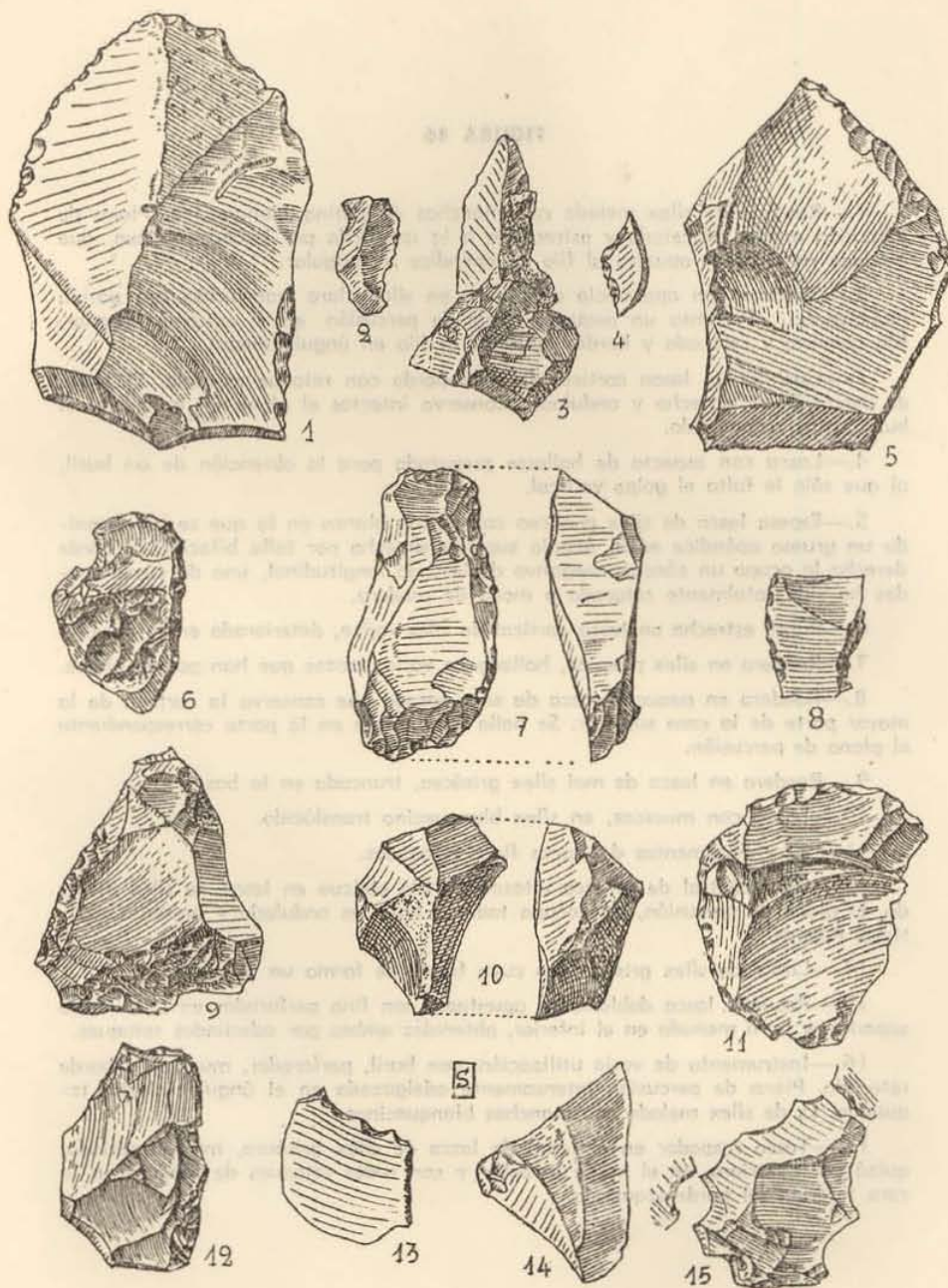


Fig. 45

Sector P.—Nivel III, capa II

## FIGURA 46

1.—Raedera de sílex melado con manchas de pátina blanquecina. Plano de percusión ancho, afacetado y estrechado a la izquierda por lascado oblicuo, que produce en el borde opuesto al filo un apéndice rectangular.

2.—Raedera con apariencia de punta, en sílex claro translúcido con pátina blanquecina. Presenta un pequeño plano de percusión en el extremo superior, filo convexo y retocado y bordes opuestos al filo en ángulo diedro.

3.—Cuchillo en lasca cortical de sílex pardo con retoque menudo. El plano de percusión es estrecho y ondulado. Conserva intactos el plano de lascado y el bulbo, muy redondeado.

4.—Lasca con aspecto de hallarse preparada para la obtención de un buril, al que sólo le falta el golpe vertical.

5.—Espesa lasca de sílex grisáceo con pátina blanca en la que se ha obtenido un grueso apéndice en el ángulo superior derecho por talla bifacial. El borde derecho lo ocupa un cóncavo negativo de lascado longitudinal, uno de cuyos bordes ha sido totalmente retocado a modo de raedera.

6.—Punta estrecha en lasca cortical de sílex rojizo, deteriorada en la base.

7.—Raedera en sílex plumizo, hallada en varios trozos que han podido unirse.

8.—Raedera en pequeña lasca de sílex rosado que conserva la corteza de la mayor parte de la cara superior. Se halla deteriorada en la parte correspondiente al plano de percusión.

9.—Raedera en lasca de mal sílex grisáceo, truncada en la base.

10.—Lasca con muescas, en sílex blanquecino translúcido.

11 y 12.—Fragmentos de lascas finas retocadas.

13.—Buril central de muesca retocada y filo oblicuo en lasca de sílex melado. El plano de percusión, que ocupa toda la base, es ondulado y presenta múltiples facetas.

14.—Lasca de sílex grisáceo en cuyo frente se forma un estrecho cincel.

15.—Pequeña lasca doblemente apuntada, con fino perforador en el extremo superior, y buril menudo en el inferior, obtenidos ambos por adecuados retoques.

16.—Instrumento de varia utilización, con buril, perforador, muescas y borde retocado. Plano de percusión intensamente adelgazado en el ángulo inferior izquierdo. Es de sílex melado con manchas blanquecinas.

17.—Tosco raspador en extremo de lasca de sílex grisáceo, muy esquirlada, quizá por deterioro, en el borde derecho, y con rudos retoques de raedera en la cara inferior del borde izquierdo.

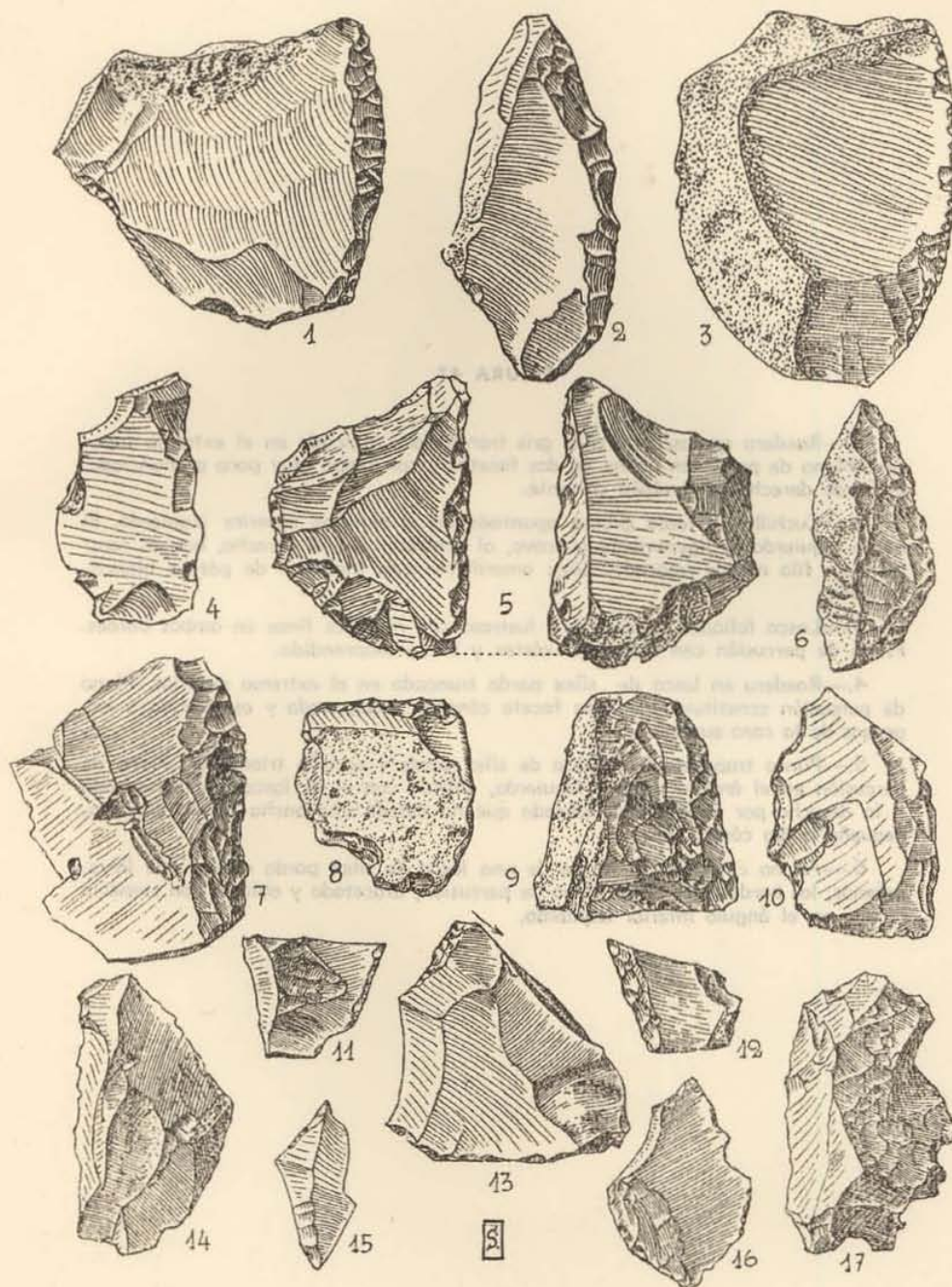


Fig. 46

Sector P.—Nivel III, capa III



FIGURA 47

1.—Raedera en lasca de sílex gris translúcido, truncada en el extremo superior. Plano de percusión ancho en dos facetas y con bulbo muy poco pronunciado. El borde derecho es también cortante.

2.—Cuchillo en lasca gruesa apuntada en el extremo superior izquierdo. El borde izquierdo es ligeramente cóncavo, al contrario que el derecho, que es también un filo menos retocado. Sílex amarillento con manchas de pátina blanco-azulada.

3.—Lasca foliácea en sílex gris lustroso con retoques finos en ambos bordes. Plano de percusión con restos del córtex y bulbo desprendido.

4.—Raedera en lasca de sílex pardo truncada en el extremo superior. Plano de percusión constituido por una faceta cóncava, adelgazado y estrechado a expensas de la cara superior.

5.—Punta trapezoidal en lasca de sílex pardo y sección triangular. Plano de percusión en el ángulo inferior izquierdo, oblicuo con el de lascado y estrechado a la derecha por un golpe de lascado que ha dejado una ancha faceta cóncava. Pequeño bulbo cónico intacto.

6.—Ancho cincel en el frente de una lasca de sílex pardo oscuro que lleva, además, los bordes retocados. Plano de percusión, afacetado y oblicuo con respecto al eje, en el ángulo inferior izquierdo.



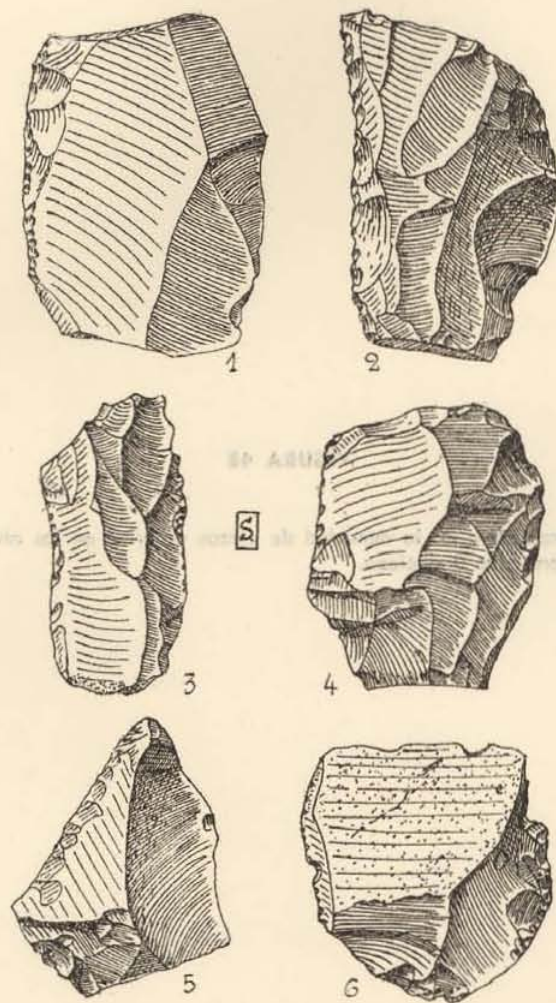
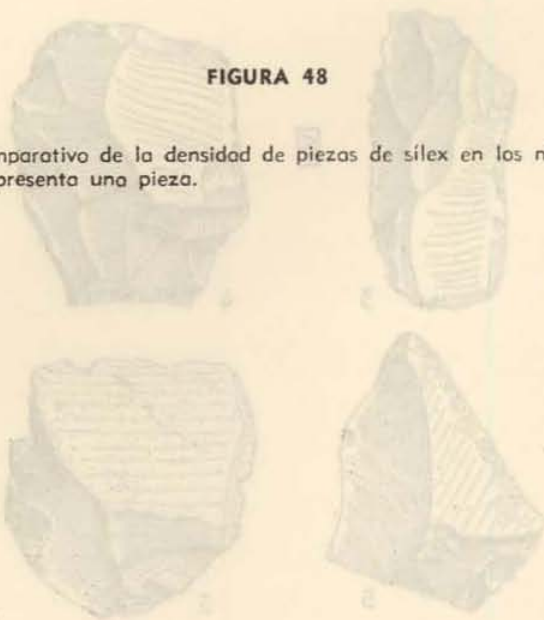


Fig. 47

Sector Q.—Nivel III

**FIGURA 48**

Gráfico comparativo de la densidad de piezas de sílex en los niveles II y III.  
Cada punto representa una pieza.



Nº 11

Nº 12

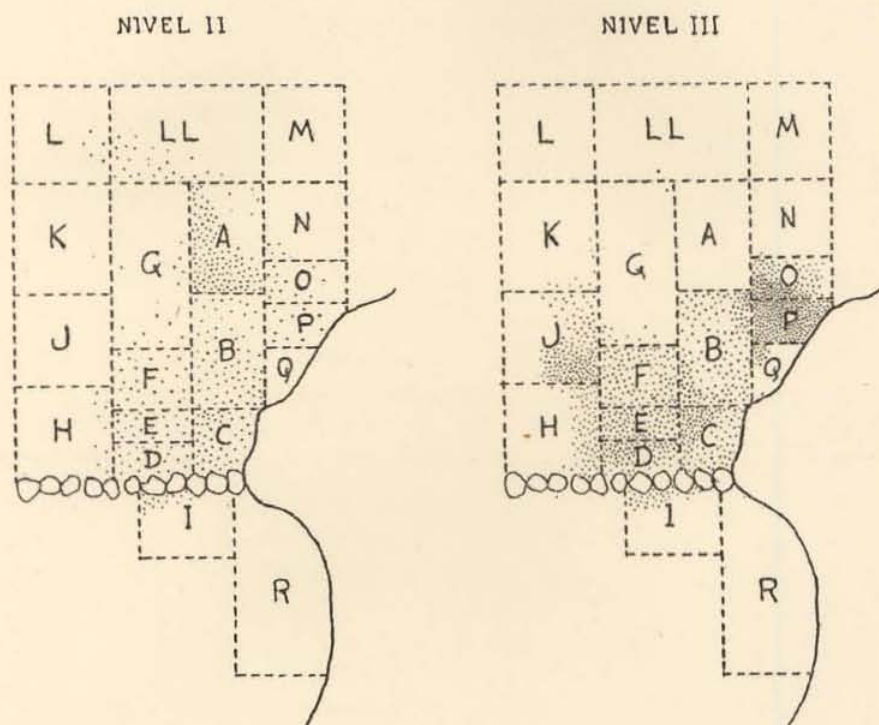


Fig. 48

# INDICE

|                                          | Página |
|------------------------------------------|--------|
| I.—ANTECEDENTES .....                    | 5      |
| II.—SITUACION Y EMPLAZAMIENTO .....      | 7      |
| III.—EL YACIMIENTO Y SU EXCAVACION ..... | 9      |
| IV.—LOS MATERIALES .....                 | 13     |
| A). Cerámica .....                       | 13     |
| B). Hueso y concha .....                 | 14     |
| C). El sílex .....                       | 15     |
| a). Materia prima .....                  | 15     |
| b). Tecnología .....                     | 16     |
| c). Tipología .....                      | 17     |
| 1.—Puntas .....                          | 17     |
| 2.—Raederas y cuchillos .....            | 19     |
| 3.—Raspadores .....                      | 20     |
| 4.—Hojas y lascas folioides .....        | 21     |
| 5.—Perforadores y taladros .....         | 22     |
| 6.—Buriles .....                         | 22     |
| 7.—Muestras .....                        | 23     |
| 8.—Cinceles o escoplos .....             | 24     |
| V.—CONSIDERACION FINAL...                | 25     |
| VI.—DESCRIPCION DE LAS FIGURAS .....     | 29     |

# INDICE

## Índice

|                                          |    |
|------------------------------------------|----|
| I.—ANTECEDENTES .....                    | 2  |
| II.—SITUACION Y ENLAZAMIENTO .....       | 3  |
| III.—EL YACIMIENTO Y SU EXCAVACION ..... | 4  |
| IV.—LOS MATERIALES .....                 | 13 |
| A). Cerámica .....                       | 13 |
| B). Huesos y conchas .....               | 14 |
| C). El sílex .....                       | 15 |
| d). Materia prima .....                  | 15 |
| E). Tecnología .....                     | 16 |
| f). Tecnología .....                     | 17 |
| 1.—Formas .....                          | 17 |
| 2.—Decoración y acabados .....           | 18 |
| 3.—Emplazamiento .....                   | 20 |
| 4.—Hornos y hornos de cocido .....       | 21 |
| 5.—Herramientas y utensilios .....       | 22 |
| 6.—Barriles .....                        | 23 |
| 7.—Herramientas .....                    | 23 |
| 8.—Cinco a cinco .....                   | 24 |
| V.—CONSIDERACION FINAL .....             | 25 |
| VI.—DESCRIPCION DE LAS FIGURAS .....     | 26 |



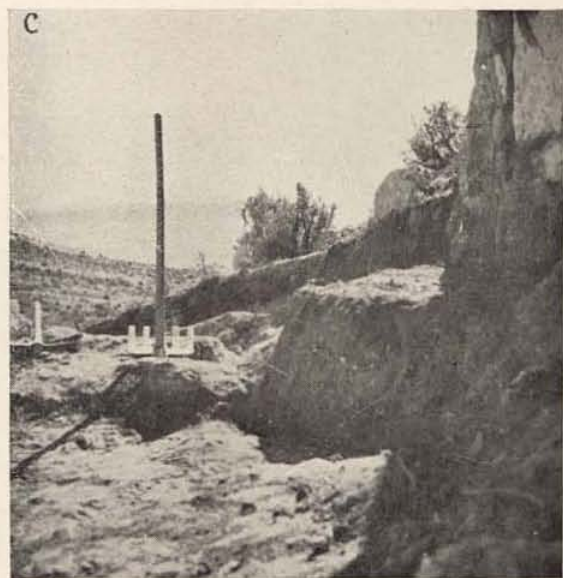
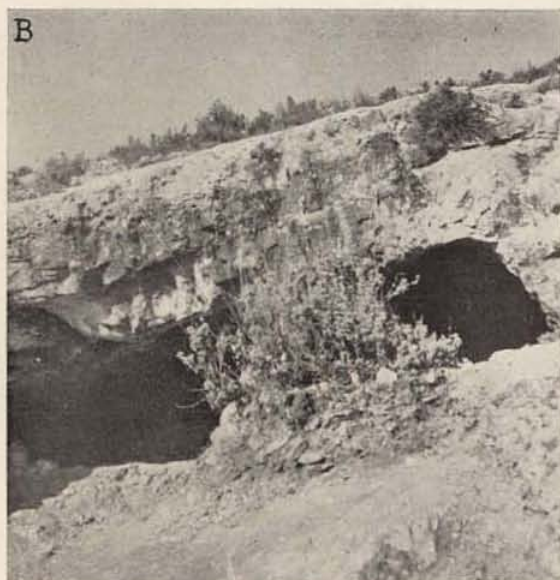
A



B

A.—Barranco de la Sierra del Morrón, con la «Cueva del Cochino». Al pie de la Sierra, a la derecha, la casa del «Puntal», junto al camino de Benejama.  
B.—La cueva, desde la ladera opuesta.

(Fotos Soler)



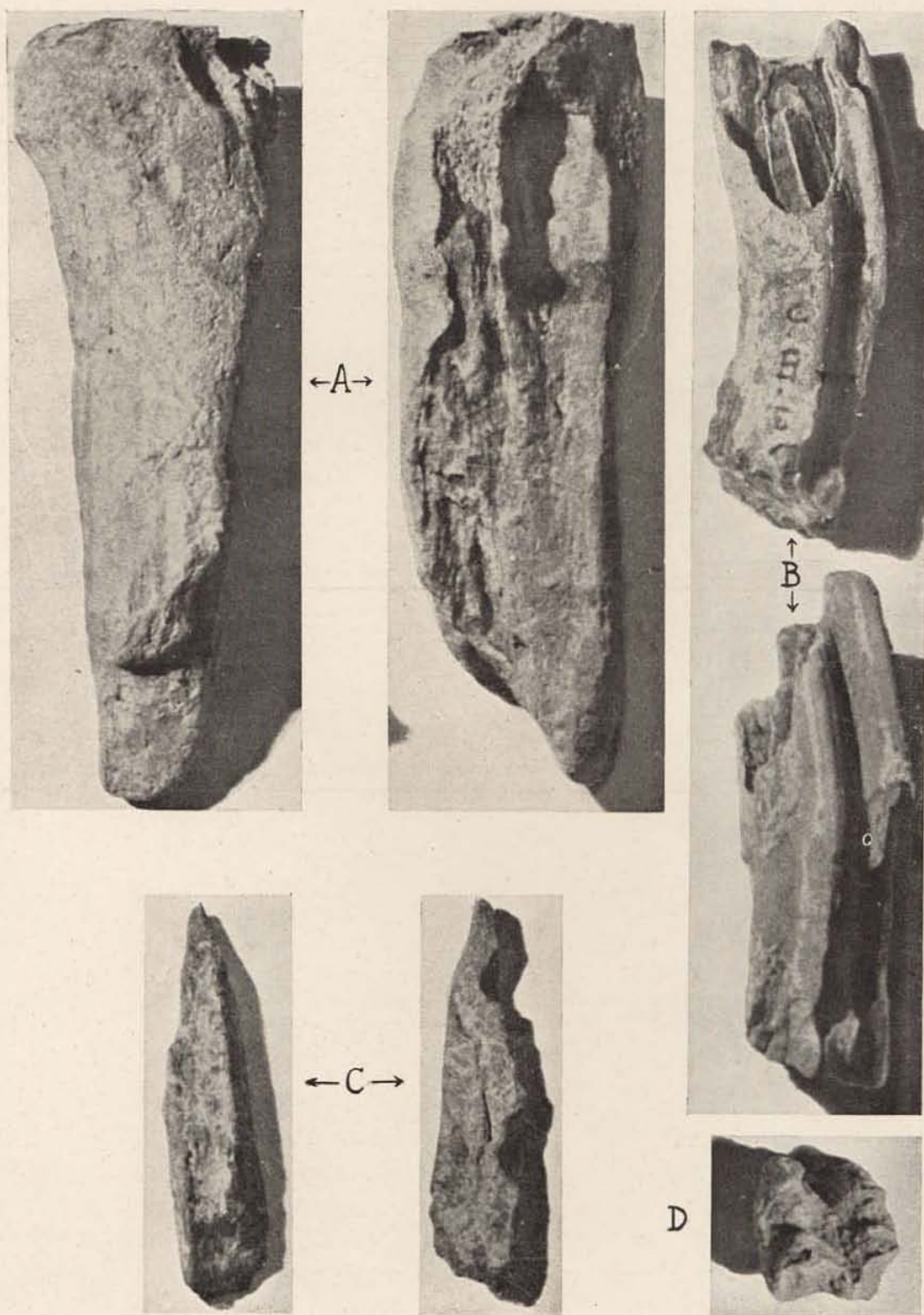
A.—Estratigrafía del Sector I.

B.—Testigo dejado a la entrada de la cueva.

C.—La excavación en el Sector P.

D.—La excavación del Sector LL en las rocas de base.

(Fotos Soler)

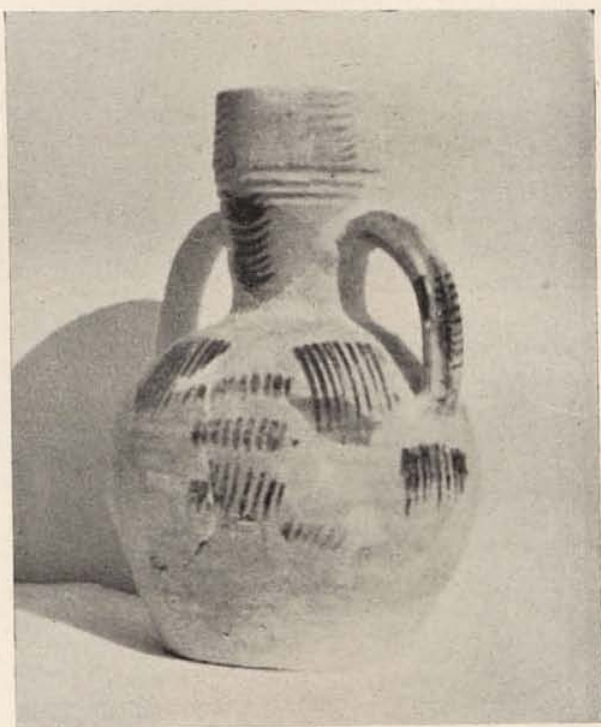


A.—Dos aspectos de un trozo de hueso del Sector B, nivel III.

B.—Molar del Sector J, nivel III, capa 1.<sup>a</sup>.

C y D.—Esquirla aguzada y molar del Sector C, nivel III.

(Fotos Soler)



A



B

Cerámica de las capas superficiales

A.—Cántaro amarillo, pintado en oscuro (1/5)

B.—Gran tinaja rojiza decorada con líneas onduladas incisas (1/8).

(Fotos Soler)

